

Construyendo procesos

«De Campesino a Campesino»



Brot
für die Welt

PIDAASSA

Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en
Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria

Construyendo Procesos

«De Campesino a Campesino»

Brot
für die Welt

PIDAASSA

Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en
Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria

© ESPIGAS - Asociación de la Promoción para el Desarrollo
Calle Las Camelias 741, interior A - San Isidro
Teléfono: 221 6906 / Fax: 421 8523

© Pan Para el Mundo (PPM)

Primera Edición: Mayo 2006

Tiraje: 5,000 ejemplares
Hecho el Depósito Legal: 2006-3788
ISBN: 9972-2808-0-2

Contacto e información adicional sobre Pan para el Mundo

Pan para el Mundo
"Brot für die Welt"
Stafflenbergstraße 76
70184 Stuttgart
Alemania
Teléfono: 0049-711-2159-0
Telefax: 0049-711-2159-288
info@brot-fuer-die-welt.de
www.brot-fuer-die-welt.de

Grupo Continental Latinoamérica y Caribe
lateinamerika@brot-fuer-die-welt.de

Diseño y diagramación: Ana María Origone
Impresión: Tarea Asociación Gráfica Educativa

"Reservados todos los derechos. El contenido de esta publicación y del CD no podrá ser reproducido entera o parcialmente, ni será almacenado en un sistema de archivo o transmitido de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otro tipo, sin la autorización previa de los autores"

Dedicatoria

A toda la población campesina que lucha por una agricultura sostenible y seguridad alimentaria con equidad de género; y por una vida digna con identidad campesina e indígena.

A promotoras y promotores que realizan un trabajo de difusión de la propuesta de agricultura sostenible.

A las facilitadoras y facilitadores que trabajan de manera horizontal con el campesinado aprendiendo mutuamente.

Al grupo de asesoras y asesores de la metodología «De Campesino a Campesino».

A los movimientos y organizaciones campesinas e indígenas de base en defensa de su derecho a la vida.

A los Grupos de Coordinación del Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría de la Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (PIDAASSA) que han impulsado un proceso de intercambio y de aprendizaje mutuo.

Poema

*El hombre y la mujer
son seres muy importantes
con el trabajo unido
siempre saldremos triunfantes*

*A todos los agricultores
hoy les vamos a informar
que el hombre y la mujer
juntos deben de trabajar*

*Con el trabajo unido
muchas cosas lograremos
trabajando en las chacras
de allí nos sostendremos*

*Nuestras parcelas están en peligro
por la invasión de pesticidas
si no acudimos a tiempo
pronto quedarán destruidas*

*Promotoras y promotores campesinos
no debemos olvidar
lo que hoy aquí aprendimos
lo tendremos que replicar.*

Promotores y Facilitadores del Norte del Perú

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a todos los promotores y promotoras del Programa de Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria porque sus experiencias permitieron sistematizar la metodología «De Campesino a Campesino».

A los promotores Lucinda Quispealaya de Perú y José Fermín Vásquez de Honduras por haber tenido la gentileza de escribir la presentación del libro.

Al Grupo de Coordinación del PIDAASSA de Pan para el Mundo: Peter Hejl, Ulrike Kraner, Reiner Focken-Sonneck e Ines Rummel por haber impulsado la elaboración de este libro y enriquecer con sus comentarios las primeras versiones, permitiendo una adecuada organización de los temas.

Mención especial merece el trabajo de Enrique Kolmans, redactor principal del libro y a Carsta Neuenroth, por los comentarios de fondo a las versiones iniciales.

A los asesores Locales de Nicaragua y Bolivia a través de Abelardo Rivas y Delfín Cuentas respectivamente, por redactar las experiencias de sus países en la metodología «De Campesino a Campesino»; asimismo, a Julio Olivera de Ecuador, Gavino López de Honduras y Luis Sánchez de Cuba quienes aportaron comentarios iniciales al inicio del trabajo.

A las integrantes del Equipo de Mujeres en Acción Solidaria A.C de México por aportar sugerencias al documento final y con ello fortalecer el enfoque de género.

A los integrantes del equipo de ESPIGAS (Perú) por la redacción de la versión final del libro que estuvo a cargo de Walter Ramírez. A Carmen Alemán por la revisión final y a María del Carmen Espinoza por la coordinación con las OLAs de América Latina, quienes amablemente enviaron las fotos de los eventos de la metodología «De Campesino a Campesino» que ilustran este texto.

Contenido

Presentación de la Directora de Pan Para el Mundo	13
Presentación de promotora y promotor campesino	15
Introducción	17
Capítulo 1: ¿Qué es «De Campesino a Campesino»?	21
1. Definición de la metodología «De Campesino a Campesino»	21
2. Principios de la metodología	22
3. La importancia de la metodología «De Campesino a Campesino» frente a los problemas de la pequeña agricultura	26
Capítulo 2: ¿Por qué «De Campesino a Campesino»?	33
1. Limitaciones de los procesos de extensión agraria tradicional	33
2. Necesidad de procesos graduales, sensibles y ajustables	37
Capítulo 3: Actividades y herramientas	41
1. Actividades en la metodología «De Campesino a Campesino»	41
♦ Participación en reuniones y asambleas de la comunidad u organización de base	42
♦ Coordinación con líderes o autoridades de la comunidad	42
♦ Diagnóstico participativo rápido	42
♦ Inventario y selección de mejoras o ‘técnicas llave’	43
♦ Intercambios	43
♦ Experimentación campesina	44
♦ Visitas y días de campo en la comunidad	44
♦ La identificación de promotores y promotoras	44
♦ Talleres metodológicos	45
♦ Coordinación entre promotoras, promotores y facilitadores, facilitadoras	45
♦ Encuentros de promotores y promotoras	45
♦ Pasantías	46
2. Herramientas que se utilizan en la promoción de la agricultura sostenible con la metodología «De Campesino a Campesino»	46
♦ La parcela	47
♦ Los testimonios	47
♦ Las demostraciones didácticas	48
♦ Los sociodramas	48

♦ Dinámicas de animación	48
♦ Fotografías	48
♦ Dibujos, mapas y afiches.....	49
♦ Mapas parlantes	49
♦ Los poemas y canciones.....	49
♦ Cuadros de comparación, análisis y priorización	50
♦ Memorias de intercambios, talleres y encuentros	50
♦ Exhibición de semillas, productos y materiales	50
♦ Los materiales audiovisuales	51
♦ Programas radiales	51
3. Aplicación y utilidad de las herramientas	52
Capítulo 4: Elementos esenciales en la metodología «De Campesino a Campesino»	55
1. Condiciones que facilitan iniciar un proceso «De Campesino a Campesino»	55
2. La ubicación de los puntos de entrada con involucramiento de hombres y mujeres de la comunidad.....	59
2.1. Acercamiento y convocatoria de la comunidad.....	61
2.2. Diagnóstico participativo rápido	61
♦ El diagnóstico rápido para la ubicación y reflexión acerca de los problemas que hay que enfrentar	62
♦ Determinación de los aspectos que hay que diagnosticar	63
♦ El recojo de la información: visita a las parcelas	66
♦ Sistematización de la información.....	66
♦ Análisis y discusión de la información y definición del problema que se va a enfrentar.....	67
2.3. Elaboración participativa de posibles mejoras.....	72
2.4. Definiciones y compromisos para conocer las posibles soluciones	79
3. Implementación de las mejoras: El intercambio y la experimentación	80
3.1. Exploración y preparación	82
3.2. Las visitas.....	83
3.3. Pasos de seguimiento	87
3.4. Experimentación e innovación campesina: la prueba de las posibles mejoras conocidas.....	89
♦ Pruebas en pequeño y entre varios	89
♦ Otorgar mayor valor a la experimentación campesina	91
♦ Consolidación de procesos de experimentación.....	93

Capítulo 5: Actores y posibilidades de sostenibilidad en la metodología «De Campesino a Campesino».....	97
1. Promotores y promotoras	97
1.1. ¿Quiénes son?	97
1.2. Habilidades y cualidades requeridas.....	100
1.3. Funciones de promotores y promotoras	102
1.4. ¿Cómo elegir y quién elige a promotores y promotoras?	104
2. El apoyo de la organización y de facilitadores y facilitadoras	105
2.1. Función, actitud y proyección de las organizaciones.....	105
2.2. ¿Quiénes son las facilitadoras y facilitadores?	107
2.3. Habilidades y cualidades requeridas para las facilitadoras y facilitadores	107
2.4. Funciones del facilitador y facilitadora	108
2.5. ¿Cómo elegir y quién elige un facilitador o facilitadora?.....	108
3. Sostenibilidad, impactos y proyecciones de los procesos «De Campesino a Campesino» ...	109
3.1. Posibilidades de sostenibilidad y autogestión	109
3.2. Resultados posibles, planificación y monitoreo	111
Bibliografía.....	115
Anexos	117
Anexo 1: La metodología «De Campesino a Campesino» en el PIDAASSA Continental	119
Anexo 2: La experiencia de Bolivia.....	122
Anexo 3: La experiencia de Nicaragua.....	133
Anexo 4: Lista de organizaciones participantes del PIDAASSA a nivel continental	147
Anexo 5: Glosario de siglas	150

Presentación

Directora de Pan para el Mundo



Estimada lectora, estimado lector:

El Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (PIDAASSA) tuvo sus comienzos en América Central a mediados de los años noventa en proyectos fomentados por Pan para el Mundo, realizados con metodologías sostenibles y participativas en el aprovechamiento de la tierra. Sin embargo, estas experiencias ya se habían iniciado con éxito en las comunidades indígenas de los Mayas a inicio de los setenta.

El objetivo de la metodología «De Campesino a Campesino» es la difusión de métodos de cultivo ecológicos y sostenibles en América Latina, para asegurar la sobrevivencia y los derechos de las campesinas y campesinos.

Mediante esta metodología los campesinos de uno y otro sexo se transmiten conocimientos entre sí, razón por la cual se le ha dado el nombre «De Campesino a Campesino». Los principales actores son maestros y aprendices a la vez. Se apoyan mutuamente en la búsqueda de los métodos de cultivo ideales y de los mejores productos para la región (según el suelo, clima, etc.) con el fin de mejorar y asegurar la alimentación básica de sus familias. De esta forma, serán menos propensos a los cambios climáticos, menos dependientes de asesoramiento especializado y de productos caros como fertilizantes y pesticidas, que los asesores muchas veces les recomiendan. Esto conlleva a una mayor valorización propia y al deseo de aprender más. Las campesinas y los campesinos comienzan a creer en su trabajo y contribuyen activamente a la protección de los recursos del medio ambiente, porque saben que su futuro también está estrechamente ligado a ello.

La metodología es adaptada y continuamente desarrollada por campesinas y campesinos, cooperativas y comunidades indígenas, y a la vez adaptada y ajustada a los diferentes contextos culturales y lingüísticos. De esta forma, miles de familias campesinas practican y propagan métodos de cultivo sostenibles, regional y ambientalmente adaptados, así como la organización del campesinado en América Latina, defendiendo los derechos y los intereses de las familias campesinas y de los grupos indígenas frente a sus gobiernos, e interviniendo en favor de los intereses sociales, políticos y culturales de sus comunidades y regiones.

En este libro se presentan principios de acción ya practicados, a manera de estímulo y motivación –en el sentido de “best practices”– para un número cada vez mayor de campesinas y campesinos. Las conclusiones de este libro surgieron como producto de largos años de experiencias y prácticas acumuladas por la población campesina y representan una especie de estado intermedio, ya que a través del número creciente de quienes aplican estos métodos se continúan desarrollando y llevando a regiones nuevas, que a su vez necesitan de este desarrollo.

Pan para el Mundo fomenta en América Latina y el Caribe un gran número de proyectos en el campo de la agricultura. En el marco del Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria, mantiene una estrecha cooperación con las organizaciones contrapartes, realizando trabajo de incidencia política para la defensa de los intereses de las campesinas y campesinos.

El modelo de la agricultura sostenible es una alternativa a la agricultura orientada exclusiva o mayormente hacia las necesidades del mercado mundial. La agricultura sostenible es parte de la lucha activa contra la pobreza y está dirigida, en primer lugar, hacia el objetivo de la seguridad alimentaria, la conservación de la fertilidad natural de los suelos y la estabilidad económica. La aplicación de métodos participativos representa un aporte de gran importancia para alcanzar este objetivo.

Es entonces mi deseo que este libro encuentre gran divulgación y aplicación en la práctica diaria de las campesinas y campesinos.

Cornelia Füllkrug-Weitzel

Directora - Pan para el Mundo

Presentación

Promotora y Promotor Campesino



Al leer este libro nos sentimos como si estuviéramos escribiendo nuestras propias experiencias vivenciales, que nos permitieron mejorar nuestra calidad de vida, fortalecer nuestras habilidades y lograr entusiasmo para cooperar unos con otros; es decir, aprendimos a dar a quien nos necesite sin esperar nada a cambio, sembrando con amor para cosechar felicidad.

La secuencia ordenada del libro nos permite conocer las metodologías apropiadas a la realidad del campesino y campesina. Se inicia explicando el contexto de la pequeña agricultura, que es bueno conocer, y la importancia de la metodología «De Campesino a Campesino» para solucionar los problemas existentes. Es como un calentamiento para entender mejor los capítulos siguientes, en los que se destacan los principios que orientan esta metodología, su importancia y el manejo de las herramientas metodológicas.



Además, se muestran las propuestas «De Campesino a Campesino» que contribuyen a potenciar los conocimientos y experiencias campesinas, indígenas y nativas, y revalorar la cultura para promover la igualdad de oportunidades, así como los puntos claves para promover el desarrollo de la agricultura sostenible y mejorar la calidad de vida de las familias rurales; en especial de las mujeres que han sido marginadas por muchos años, limitando sus actividades a roles exclusivamente reproductivos.

El lenguaje utilizado es adecuado a la realidad de las familias campesinas, lo que permitirá adaptarlo a nuestras lenguas maternas. No nos olvidemos que en las grandes áreas rurales de América Latina se hablan los idiomas nativos, cuyos vocabularios para la agricultura y la naturaleza son muchas veces muy expresivos e ilustrados; son poderosas herramientas de comunicación que ayudan al acercamiento y el trato horizontal, logran el empoderamiento de millones de pequeños agricultores campesinos, indígenas y nativos, y motivan la comunicación de los campesinos y campesinas teniendo en cuenta la particularidad de cada región y país.

Asimismo, consideramos importante el anexo con las experiencias de Bolivia y Nicaragua, donde apreciamos el entusiasmo y la motivación de los campesinos y campesinas. En sus testimonios claros y vivenciales explican sus éxitos y

dificultades en la aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino», que ha permitido fortalecer y dar valor a muchas personas y conocer las estrategias de desarrollo humano en forma sostenible.

Sin duda, el libro será muy útil para que muchos campesinos promotores y promotoras conozcan formas de difundir la agricultura sostenible. También puede ser de mucha utilidad para los dirigentes de organizaciones de base, facilitadoras y facilitadores de organizaciones de desarrollo. Se trata de una metodología alternativa que fomenta la participación y toma de decisiones de mujeres y hombres, de las campesinas y campesinos protagonistas de su propio desarrollo; permitirá, además, una mayor reflexión a otras organizaciones, profesionales y personal técnico, pues el libro demuestra que el aprendizaje en el desarrollo se realiza de manera gradual con los recursos y métodos existentes en el medio social del campesino. Ayudará, también a rectificar todos los errores que se cometen en los proyectos y se empezará a valorar los conocimientos locales, respetando nuestras costumbres indígenas y nativas.

También, será de gran utilidad para los funcionarios de los gobiernos locales y del gobierno central, pues podrán dialogar con las familias campesinas teniendo en cuenta las necesidades más sentidas de campo, y empezarán a valorar la conservación del medio ambiente y no hacer una fuerte explotación de nuestros recursos.

Por último, consideramos que este libro servirá de base para elaborar guías para las campesinas y campesinos, donde se puede introducir el enfoque de equidad de género impulsando procesos para el logro de cambios de actitud, métodos de involucramiento y participación de las mujeres y jóvenes, tanto en la toma de decisiones como en la difusión de la agricultura sostenible. De la misma manera, se deberá buscar métodos didácticos que permitan la difusión de técnicas en agricultura sostenible a otros agricultores que viven en sus comunidades y que no estén siendo beneficiados por proyectos de desarrollo sostenible.

Lucinda Quispealaya Salvatierra

Promotora de la comunidad campesina de Shicuy, Junín, Perú
Presidenta de la Federación Agraria Regional de Junín

José Fermín Vásquez

Promotor de Agricultura Sostenible
Comunidad El Pelón, Yamaranguila
Intibucá – Honduras

Introducción

El proceso de asesorías, intercambios y diálogo sobre Agricultura Sostenible¹ y Seguridad Alimentaria de Pan para el Mundo (PPM), iniciado en 1993 en Centroamérica, desde sus comienzos buscó encontrar formas participativas de promoción y mejoramiento en los sistemas productivos campesinos, partiendo del principio según el cual la participación y el empoderamiento son elementos intrínsecos del desarrollo sostenible. Por eso, el aprovechamiento de los éxitos de la metodología «De Campesino a Campesino»², que se centra en la iniciativa propia y en el protagonismo de campesinas y campesinos, se convirtió para PPM y sus contrapartes casi en una consecuencia lógica en el esfuerzo por animar a las organizaciones a asumir esta metodología.

Para lograr la aplicación de procesos «De Campesino a Campesino» en otras organizaciones y países, en 1994 se creó el «Enlace Sur-Sur», una red que tuvo como uno de sus objetivos principales difundir la metodología «De Campesino a Campesino» —a partir de las experiencias en México y Nicaragua— a más organizaciones en Centroamérica y el Caribe. Luego de algunos años de funcionamiento de esta red y de una serie de encuentros internacionales entre campesinas y campesinos, se constató que, a pesar de la aparente sencillez de la metodología «De Campesino a Campesino», no era fácil replicarla y que, para ello, era necesario un trabajo más cuidadoso y dedicado.

La primera conclusión a que se arribó es que no bastaba hacer visitas de intercambio, como se había hecho en 1987, cuando familias campesinas nicaragüenses fueron a visitar a campesinos y campesinas mexicanas y, a partir de allí, se dieron los primeros pasos para el importante proceso «De Campesino a Campesino» en Nicaragua. El entusiasmo y la motivación que genera conocer nuevas experiencias exitosas de gente “igual que uno”, requería sobre todo el dominio de las herramientas y técnicas de comunicación por campesinos y campesinas, y de las estrategias que facilitadores y facilitadoras aplican en la promoción.³

¹ La Agricultura Sostenible es un proceso dinámico basado en la participación de todas las personas en la gestión de recursos, en el que los hombres y mujeres que trabajan la tierra y las familias campesinas asumen su responsabilidad respecto a la naturaleza y el entorno de manera creativa, económicamente eficiente, pero respetuosa y razonable, con el objetivo a largo plazo de conservar por mucho tiempo los recursos naturales y el equilibrio ecológico.

² El término «De Campesino a Campesino» es propio desde su surgimiento, pero se entiende que incluye a mujeres y hombres por iguales. Por ello, a lo largo del libro se habla de campesinos y campesinas sin utilizar el femenino en el nombre de la metodología.

³ Un facilitador es un técnico, profesional o persona especializada que forma parte de los equipos de las ONG u organizaciones del movimiento campesino e indígena y apoya a las comunidades, organizaciones de base y a sus promotores y promotoras mediante metodologías participativas y orientaciones conceptuales en sus procesos de desarrollo de la agricultura sostenible y desarrollo local sostenible, otorgándoles el protagonismo que merecen.

Los integrantes del equipo nacional de apoyo del programa «De Campesino a Campesino», de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) de Nicaragua, consiguieron aportes valiosos en la realización de un conjunto de talleres de iniciación y refuerzo sobre la metodología «De Campesino a Campesino», realizados dentro de las asesorías, intercambio y diálogo de PPM en México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, República Dominicana, Cuba, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. En un inicio se buscó formar a personas facilitadoras de los procesos de promoción «De Campesino a Campesino», pues esa fue una lección aprendida de los casos más exitosos.

A partir del año 1999, con el apoyo de PPM, los asesores locales del proceso de asesorías, intercambios y diálogo sobre Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria en Cuba, Bolivia, Perú y Ecuador fueron diseñando y aplicando un método de iniciación de procesos «De Campesino a Campesino» que hasta el momento ha probado ser funcional y eficaz, además de aplicable y replicable por los diferentes actores involucrados. Los resultados obtenidos en un tiempo relativamente corto corresponden a procesos dinámicos y sólidos, que ya cuentan con niveles de involucramiento, apropiación y protagonismo campesino muy significativos. Estos procesos, además, han generado entusiasmo tanto en las organizaciones y sus equipos técnicos así como en la gente de base.

Este libro es un esfuerzo por sistematizar la experiencia de aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» en América Latina, como un medio para lograr el empoderamiento de millones de pequeños agricultores. Si bien esta metodología se basa en muchos años de experiencia y un esfuerzo colectivo internacional —logrado principalmente con los aportes y las orientaciones de campesinas y campesinos del movimiento «De Campesino a Campesino» en diferentes partes de América Latina—, no pretende ser la última palabra al respecto ni introducir la metodología «De Campesino a Campesino» en una estructura rígida, sin posibilidad de aportes ni de aplicación en diferentes contextos, basados en sus principios básicos.

Lejos de proponerse como un manual de aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» y menos como una guía para elaborar proyectos de agricultura sostenible, el libro aspira a ser un marco referencial, donde se presentan los principios más importantes y experimentados, que ayuden a las organizaciones de desarrollo y organizaciones de base campesinas e indígenas a aclarar sus estrategias de intervención y la definición de sus funciones en la aplicación de procesos de agricultura sostenible y seguridad alimentaria con la metodología «De Campesino a Campesino».

En ese sentido, va dirigido a representantes de organizaciones de desarrollo, facilitadores y facilitadoras, promotoras y promotores campesinos que han desarrollado el

proceso de difusión de la agricultura sostenible pero que no han logrado aún aplicar el proceso a escalas mayores, considerando el efecto multiplicador que tiene la metodología «De Campesino a Campesino». Aunque con la publicación del libro va a disminuir de manera importante la necesidad de asesoría, en el caso de organizaciones que empiezan se recomienda recurrir a un apoyo e intercambio inicial de asesores y asesoras, o a un miembro de equipo especializado en la metodología «De Campesino a Campesino». Sin embargo, con la cuidadosa aplicación de las sugerencias del texto, será posible depender en menor medida de un apoyo de asesoría y acompañamiento externo.

La experiencia ha demostrado que la aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» es un proceso en construcción, muy dinámico, que se alimenta permanentemente con los aportes de los propios actores del proceso, donde los promotores y promotoras son protagonistas de su propio desarrollo. Sin embargo, la percepción y afirmación implícita en muchos proyectos es que los procesos de difusión de la agricultura sostenible en zonas rurales se limitan a incrementar la producción de las parcelas agrícolas, y pierden de vista el contexto actual de la pequeña agricultura en América Latina y su problemática, así como los principios de sostenibilidad multidimensional. Estos aspectos se desarrollan en el capítulo uno, donde se destacan los principios básicos de la metodología «De Campesino a Campesino» que permitirán potenciar los conocimientos y experiencias de campesinos, campesinas e indígenas.

En el capítulo dos se presenta las razones que impulsaron la promoción de la metodología «De Campesino a Campesino» como una alternativa concreta frente a los modelos de extensión agrícolas tradicionales que se impusieron desde hace muchos años en la revolución verde y que se caracterizaban por su linealidad, como un proceso de transferencia de conocimientos científicos desde los técnicos hacia campesinas y campesinos, desperdiciando los aportes y conocimientos de los productores y productoras, con el consiguiente despilfarro de recursos. Asimismo, se considera la necesidad de impulsar procesos graduales de apropiación de la metodología por campesinas y campesinos, lo que implica que el proceso de apropiación y aplicación no debe guiarse por la capacidad y formas de aprendizaje de los profesionales académicos, sino por los resultados que van logrando los propios campesinos y campesinas.

En el capítulo tres, se resume la secuencia de las actividades que es necesario realizar y las herramientas que deben dominar promotores y promotoras para difundir la agricultura sostenible. En efecto, así como un agricultor domina el uso de sus herramientas para producir, o un carpintero conoce muy bien qué herramientas emplear para perfeccionar el acabado de un mueble, personas promotoras y facilitadoras

deben conocer y manejar las herramientas que les permitan lograr conocimientos, habilidades, conciencia y un cambio de actitudes en las personas a quienes quieren llegar. En la promoción de la agricultura sostenible y seguridad alimentaria con la metodología «De Campesino a Campesino» se emplean varias herramientas que permiten la motivación, animación, comprensión y reflexión sobre los problemas y las posibles mejoras productivas para lograr la participación de todos y todas.

La metodología «De Campesino a Campesino» ha sido probada, con excelentes resultados, en la pequeña agricultura campesina e indígena en diferentes contextos y países de América Latina. En general, tiene buena acogida, pues valora los aportes y la iniciativa de los campesinos y campesinas, y fomenta su liderazgo por ser incluyente y no privilegiar o centrarse en pocos miembros de la comunidad. Sin embargo, como se puede apreciar en el capítulo cuatro, existen condiciones casi indispensables para lograr la aceptación de la metodología y para alcanzar resultados con ella. Esto se complementa con la definición de los puntos de entrada para involucrar a hombres y mujeres de la comunidad, con el fin de lograr una mayor reflexión sobre sus problemas y la forma de establecer sus prioridades a través de los diagnósticos participativos rápidos y las posibles mejoras y soluciones para afrontarlos. Esto se consigue con la realización de las visitas de intercambio y la experimentación, que deben ser impulsadas por facilitadores y facilitadoras de las organizaciones de desarrollo. Tales pasos se describen con detalle en el mismo capítulo.

Por último, se presenta a los actores y sus roles en la metodología «De Campesino a Campesino». ¿Quiénes son y cómo surgen los primeros promotores y promotoras? ¿Qué habilidades deben requerir? ¿Cuáles son sus funciones? ¿Qué papel tienen las organizaciones de desarrollo y sus facilitadores o facilitadoras? ¿Cuáles deben ser sus cualidades y sus funciones? Son preguntas que se resuelven en el capítulo 5 y que pretenden aclarar, sobre la base de la experiencia, la estrategia de intervención, con el fin de no forzar procesos ni pensar que el logro de los objetivos de desarrollo se alcanza en el periodo de un proyecto. Todo ello se complementa con algunas recomendaciones para dar sostenibilidad al proceso.

En el anexo se detallan las experiencias de aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» del Programa de Intercambio Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (PIDAASSA) en América Latina. Asimismo, se presenta los casos específicos de Bolivia y Nicaragua y la lista de organizaciones participantes del PIDAASSA continental. La aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» puede variar dependiendo de las realidades, capacidades y recursos existentes en cada comunidad u organización.

¿Qué es «De Campesino a Campesino»?

1 DEFINICIÓN DE LA METODOLOGÍA «DE CAMPESINO A CAMPESINO»

En los últimos años, en muchas organizaciones de desarrollo se ha escuchado hablar sobre la importancia de fomentar el protagonismo de campesinas y campesinos e indígenas en sus procesos de desarrollo. Con este fin, en el sector rural se han propuesto distintas estrategias de trabajo participativas que apuntan a lograr un mayor empoderamiento de la población que se expresa en varios aspectos: poder personal, elección propia, vida digna en concordancia con los propios valores, capacidad de luchar por los derechos, toma de decisiones y, en general, una expansión de las capacidades de la población para participar en la mejora de su calidad de vida.

La metodología «De Campesino a Campesino» no es ajena a este concepto: se trata de una herramienta participativa sencilla, que permite que la mayor parte de las actividades sea dominada y manejada por campesinas y campesinos. Esta metodología se adapta muy bien a la promoción de la agricultura sostenible, que es una propuesta de innovación y desarrollo agrícola dirigida a unidades familiares de escasos recursos; es decir, familias campesinas que viven y producen en ambientes desfavorables para la agricultura, a menudo en áreas aisladas y sin acceso a mercados para comprar mercancías e insumos agrícolas y vender los productos que no se consumen en casa.

La metodología «De Campesino a Campesino» es una forma participativa de promoción y mejoramiento de los sistemas productivos campesinos, partiendo del principio de que la participación y el empoderamiento son elementos intrínsecos en el desarrollo sostenible, que se centra en la iniciativa propia y el protagonismo de campesinas y campesinos.

Es importante precisar esta definición, pues, en los últimos años, en diversos países latinoamericanos algunas organizaciones están fomentando estrategias de campesino a campesino con un enfoque reduccionista, limitado básicamente a la difusión en el área rural de técnicas agroecológicas como si fueran simples recetas, promoviendo concursos y, en otros casos, contratando los servicios de campesinos capacitados como personal de los proyectos, con la idea de forzar un mercado de servicios en ámbitos donde las condiciones de mercado no existen.⁴

La metodología «De Campesino a Campesino» no tiene como finalidad formar un grupo de campesinos y campesinas para que sean técnicos agropecuarios luego de pasar por cursos intensivos de capacitación, y convertirlos en líderes tecnológicos de su comunidad; por el contrario, surge de una necesidad cultural de campesinos, campesinas e indígenas y no abarca únicamente los planos tecnológico, metodológico o político, sino que busca pasar a otras etapas de desarrollo con el fin de difundir la agricultura sostenible a mayor escala, considerando su dimensión social, económica, cultural y política, potenciando los lazos de solidaridad y reciprocidad de los campesinos, y rescatando los conocimientos y la cultura local.

2 PRINCIPIOS DE LA METODOLOGÍA

♦ Parte de las necesidades sentidas

La metodología «De Campesino a Campesino» se inicia a partir de un acercamiento a la comunidad, cuyo objetivo es realizar un diagnóstico participativo que permita conocer los problemas y necesidades sentidos por campesinas y campesinos; no los observados por los técnicos.

⁴ En algunos países, ciertas organizaciones de desarrollo están sugiriendo una metodología que se centra en la organización de concursos y competencias entre comunidades. Los concursos funcionan: se ven resultados tangibles, pero no se desarrolla la conciencia: sólo sirven para obtener indicadores métricos, no cualitativos. No hay cualidades ni mentalidades cambiadas. La metodología «De Campesino a Campesino» intenta transformar la mentalidad de cooperación mutua; es un movimiento para establecer relaciones y amistades y para cambiar la mentalidad ante la vida, no para establecer competencias entre los productores.

♦ Trabaja con la propia capacidad y recursos locales

Las alternativas o soluciones a los problemas identificados se basan fundamentalmente en los recursos locales existentes en la zona, con el fin de disminuir la dependencia hacia los recursos externos. Esto garantizará su sostenibilidad y su replicabilidad en otras familias de la comunidad.

♦ Lo sencillo primero, lo complejo después

La metodología «De Campesino a Campesino» busca aplicar una técnica o solución partiendo del principio de su sencillez, para que pueda ser replicada por otros campesinos. Después de lograr resultados concretos, se pueden ir probando técnicas más complejas.

♦ Avanza paso a paso de manera gradual

Este principio clave consiste en entender que la apropiación de la propuesta de agricultura sostenible es un proceso ordenado y secuencial que permite una mayor participación de la población campesina, adecuándose a los requerimientos de cada comunidad y buscando flexibilidad en los tiempos que requiere cada paso.

♦ Experimenta en pequeño lo conocido y aprendido

Asimismo, es clave que las familias campesinas experimenten en pequeño lo conocido y aprendido, pues eso permite ampliar el conocimiento y luego aplicarlo en toda la parcela, para evitar riesgos. “La experimentación es otro de los elementos de ‘aprender haciendo’, pero también permite la innovación y la autoafirmación, y refuerza la autoestima y el entusiasmo”, lo que genera un ambiente positivo frente a una actitud positiva.

♦ Rescata y valora los conocimientos y la cultura local

La metodología «De Campesino a Campesino» rescata y valora los conocimientos y la cultura, utilizando el lenguaje y el idioma locales a partir del principio de desarrollo “aprender haciendo, no aprender estudiando”.

♦ Se centra en la persona y no en lo técnico

Con la metodología «De Campesino a Campesino» se busca mejorar las condiciones de vida de las familias, difundiendo la agricultura sostenible. Asimismo, pretende fortalecer las relaciones familiares y lograr una adecuada distribución de roles con equidad de género, donde la parcela se convierte en el espacio de trabajo y de convivencia entre esposas, esposos, hijos e hijas.



La metodología «De Campesino a Campesino» busca mejorar las condiciones de vida de las familias, difundiendo la agricultura sostenible (Perú).



Reconocer la desigualdad de género y actuar a favor de las relaciones equitativas de género, (Izquierda foto de Argentina- derecha foto de Perú).

♦ **Es manejada por la gente de la localidad y sus organizaciones**

Cuando los técnicos se convierten en facilitadores del proceso, no son las organizaciones sino la gente la que desarrolla el liderazgo, y trabaja con su propia capacidad de recursos locales. «No es el apoyo material lo que necesita la gente, sino reforzar su capacidad de conocimiento, sus destrezas para resolver las cosas»⁵

♦ **Protagonismo campesino**

En el centro del proceso se encuentra la población campesina que con mucha responsabilidad y creatividad, están dispuestos a transformar su agricultura de acuerdo con los principios ecológicos y de sostenibilidad.

♦ **Reconoce la necesidad de realizar acciones afirmativas para incorporar a las mujeres en la participación y toma de decisiones en todos los asuntos**

Las actividades de la metodología «De Campesino a Campesino» impulsa y promueve la participación de la mujer con el fin de fortalecer autoestima y liderazgo dentro de su comunidad.

♦ **Reconoce la desigualdad de género y actúa a favor de las relaciones equitativas entre hombres y mujeres**

Esta es una realidad que se constata en las experiencias de implementación de la metodología de «De Campesino a Campesino», la cual se convierte en un reto permanente en todo el proceso a fin de mejorar las relaciones de género.

⁵ Bunch, R. Dos mazorcas de maíz. Oklahoma City: Edit. World Neighbours, Inc. 1983.

♦ 80 por ciento de práctica, 20 por ciento de teoría

En la metodología «De Campesino a Campesino» se emplea 80 por ciento de práctica y 20 por ciento de teoría, aplicando un antiguo proverbio chino muy apropiado:

“Lo que oigo lo olvido, lo que digo lo recuerdo, lo que hago lo sé.”

♦ Horizontalidad

Las técnicas y técnicos son sencillos, amigables y con un trato horizontal frente a los campesinos y campesinas.

♦ Los técnicos y técnicas facilitan y las organizaciones apoyan

En la metodología «De Campesino a Campesino», los técnicos y técnicas de las organizaciones de desarrollo facilitan los procesos de empoderamiento de la población campesina. En ese sentido, la organización tiene como prioridad el trabajo con campesinos y campesinas, y los dirigentes comunales otorgan la confianza y el protagonismo a campesinos promotores que vayan surgiendo.

♦ Acción - reflexión - acción

Otro de los principios de aprendizaje es el de acción, reflexión y acción: primero hago, luego reflexiono y después hago.

♦ Aprender haciendo

Este principio de la metodología «De Campesino a Campesino» está relacionado con el anterior, y consiste en aplicar los conocimientos existentes en la comunidad para resolver un determinado problema sentido.

♦ No depende ni se basa en el lenguaje escrito

Esta metodología puede usarse con personas que no manejan la lectura ni la escritura. Para ello se usan dinámicas, imágenes, dibujos, etc, tal como se presenta en los siguientes capítulos.

“la organización tiene como prioridad el trabajo con campesinos y campesinas, y los dirigentes comunales otorgan la confianza y el protagonismo a las comunidades y campesinos promotores que vayan surgiendo”

♦ **Se enseña con el ejemplo**

Si bien es cierto que la palabra convence, interesa que una técnica agroecológica se haya probado exitosamente en una parcela antes de ser difundida entre otros campesinos y campesinas.

♦ **Usa el lenguaje e idioma locales**

En general, se busca usar expresiones conocidas por la gente de la localidad.

♦ **Práctica comprensible y armoniosa**

Es preciso generar confianza y dinamismo en las actividades «De Campesino a Campesino» mediante el uso de herramientas de demostración, reflexión y animación.

♦ **Busca ser un proceso de apropiación gradual y no es escolástica ni teórica⁶**

La metodología «De Campesino a Campesino» no es un modelo transmisor de conocimientos que es memorizado por campesinos y campesinas: parte de un proceso gradual que es apropiado por los propios pobladores y pobladoras.

♦ **Aprovecha y refuerza los lazos de solidaridad**

La difusión de la agricultura sostenible con la metodología «De Campesino a Campesino» promueve la solidaridad y reciprocidad entre indígenas y campesinos, incluyendo los hombres y mujeres; ya que se inscribe en un modelo de desarrollo entendido desde las personas y para las personas.

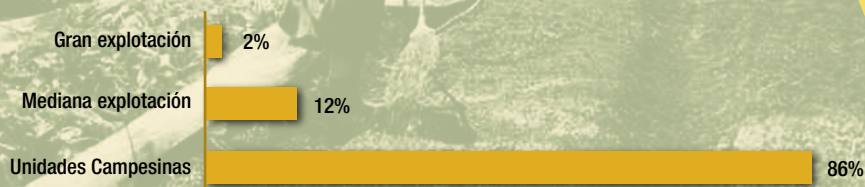
3 LA IMPORTANCIA DE LA METODOLOGÍA «DE CAMPESINO A CAMPESINO» FRENTE A LOS PROBLEMAS DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA

De las aproximadamente 17'300,000 unidades agropecuarias⁷ que había en América Latina hacia 1990, el 86 por ciento podía considerarse como unidades campesinas e indígenas, lo que equivale a un aproximado de 75 millones de personas dependientes de esta actividad.

⁶ Modelo escolástico: modelo transmisor que, al concebir la educación como transmisión de conocimientos para ser memorizados y "aprendidos" por los educandos, sitúa a estos últimos como objetos receptáculos y depositarios de informaciones. El típico modelo escolástico es el de la clase frontal, con el docente al frente y los alumnos escuchando (o haciendo como que escuchan), para después ser evaluados por la literalidad con que repiten y reproducen lo escuchado. Kaplún, M. 1997. Chasqui N° 58. La educocomunicación. www.comunica.org. Ecuador.

⁷ Se entiende por Unidad Agropecuaria al conjunto de terrenos aprovechados total o parcialmente para la producción agropecuaria. En América Latina se conoce como chacra, fundo, finca, predio o parcela, términos que se utilizan indistintamente en el presente libro.

UNIDADES AGROPECUARIAS EN AMÉRICA LATINA



Fuente: Manuel Chiriboga V. Desafíos de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización. Documento electrónico del Boletín InterCambios Año 2 N° 13 en <http://www.rimisp.org/boletines/bol13/>

Los sistemas de producción campesina son complejos, altamente diversificados y dependen de recursos y tecnologías locales. Se desarrollan en un contexto económico, político y social complejo y su objetivo no es exclusivamente elevar la producción o los beneficios, sino la reproducción de la unidad productiva, el sustento de la familia dentro de la comunidad y mejorar la calidad de vida. Eso se logra mediante una estrategia de diversificación de la producción agropecuaria y forestal y de las fuentes de trabajo, para generar ingresos fuera de la parcela.

La economía campesina se contrapone a la economía comercial impulsada por modelos capitalistas de desarrollo que están basados exclusivamente en una lógica del mercado que excluye de sus beneficios a las familias campesinas y más bien la hace funcional para sus intereses. Considerando la diferencia en el objetivo de la producción y los ambientes desfavorables en los cuales la producción campesina se desarrolla, es obvio que los paquetes tecnológicos de la revolución verde —que requiere suelos planos, mecanizables y depende de insumos de producción externos y caros— no es una herramienta apropiada para promover la innovación y desarrollo agrícola con unidades familiares de escasos recursos. El problema se agrava debido al modelo de extensión, que pone énfasis en la transferencia de tecnología desde arriba (de científicos y personal técnico) hacia abajo (en los productores y las productoras).

La estrategia de diversificación se fundamenta en la propuesta agroecológica; es menos riesgosa económicamente y socialmente integradora, porque proporciona a las familias campesinas un hogar para vivir y una fuente de trabajo para sus miembros. Asimismo, es necesario tomar en cuenta la sabiduría y el conocimiento en la cultura y la economía campesinas y aprovecharlos para el desarrollo de la agricultura sostenible.

La agricultura sostenible se basa en los principios de una sostenibilidad multidimensional (ecológica, ambiental, económica, social, cultural y política), lo que se expresa en sistemas sostenibles en el tiempo a partir de las capacidades y recursos locales. Esta tecnología parte de los sistemas locales de producción y de los principios de la economía campesina, y toma en cuenta las exigencias del mundo moderno con relación a la generación de ingresos y las expectativas de productores y productoras.

El desarrollo de la agricultura sostenible mejora la seguridad alimentaria de las familias bajo el enfoque de los derechos económicos, sociales y culturales, que se encuentra sustentado en el concepto de la soberanía alimentaria⁸. Esto es importante, pues las políticas de seguridad alimentaria se han debilitado, dado que prevalece la apertura de las economías nacionales al mercado internacional de alimentos. Frente a esta situación, los productores nacionales —principalmente los de base campesina e indígena— ven afectada su producción por la libre importación y la reducción de los precios de sus productos. Los términos de intercambio de sus productos con respecto a los manufacturados son adversos a ellos. Los hábitos y patrones de consumo se han modificado, y la calidad de la ingesta alimentaria se deteriora cada vez más.

La problemática del acceso y tenencia de la tierra, además de la inseguridad jurídica de los productores, muestra una reproducción del latifundismo improductivo, un crecimiento de los sin tierra y la ausencia de otros activos, bienes y servicios que permitan un aprovechamiento sostenible de los recursos (suelo, agua, bosques, etcétera). Esta situación es más evidente en el caso de las mujeres, cuya desigualdad en la propiedad de la tierra en América Latina tiene que ver con la familia, la comunidad, el Estado y el mercado. Ello se debe a preferencias masculinas en la herencia, privilegios masculinos en el matrimonio, sesgos masculinos en los programas estatales de distribución de la tierra y sesgos de género en la participación en el mercado de tierras, donde es menos probable que las mujeres participen como compradoras. En muchas regiones latinoamericanas la tierra es poseída o tenida colectivamente por comunidades indígenas y/o campesinas, y la distribución interna de las parcelas está regida por usos y costumbres tradicionales, donde los derechos a la tierra se asigna primordialmente a los jefes de hogar varones.⁹

Para la identificación de los problemas en la realidad de los pequeños productores y productoras agropecuarias y las economías campesinas e indígenas de la región, se parte del reconocimiento de un contexto con un modelo de desarrollo productivo que se impuso, y ha sido el dominante, y que produjo un fuerte impacto en los grupos meta (pequeños propietarios y propietarias, población campesina, e indígenas). A continuación se destacan algunos:

⁸ Según la organización "Vía Campesina", la soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos, de sus países o uniones de estados a definir su política agraria y alimentaria sin dumping frente a otros países.

⁹ Carmen Diana Deere y Magdalena León: Género, propiedad y empoderamiento: tierra y mercado en América Latina. Noviembre 2000.

Problemas de la pequeña agricultura

-
- ♦ **Deterioro y restricciones en el acceso y uso de los recursos naturales** (tenencia de la tierra, mala calidad, insuficiencia e inseguridad jurídica, acceso y uso del agua, manejo del bosque, etcétera), especialmente grave en las mujeres.
-
- ♦ **Desvalorización social y cultural del sector**, exclusión social o invisibilidad, debilidad organizativa y política.
-
- ♦ **Dominio de los sistemas productivos orientados al mercado**, dependencia hacia este y de los paquetes tecnológicos y agroquímicos, presiones al monocultivo — que produce degradación ambiental— y pérdida de la diversificación productiva y de los saberes.
-
- ♦ **Limitadas políticas agropecuarias** que favorecen a la pequeña agricultura y clientelismo político.
-
- ♦ **Pobreza y exclusión:** déficit de infraestructura y servicios (educativos, salud, saneamiento, caminos, etcétera), incremento de la pobreza rural y migraciones.
-
- ♦ **Feminización de la pobreza y profundización de la inequidad de género;** la mayoría de los 1.500 millones de personas que viven con 1 dólar o menos al día son mujeres. Además, la brecha que separa a los hombres de las mujeres atrapados en el ciclo de la pobreza ha seguido ampliándose en el último decenio. En todo el mundo, las mujeres ganan como promedio alrededor del 50% de lo que ganan los hombres.¹⁰
-
- ♦ **Pérdida de la biodiversidad;** existen grandes áreas deforestadas y erosionadas, con la consiguiente pérdida de recursos genéticos, ecosistemas y hábitat.
-
- ♦ **La cultura de los pueblos indígenas y andinos está afectada** en parte por el proceso de despoblamiento y de migración de su gente a las ciudades. Por eso es tan importante preservar la pequeña agricultura, donde las comunidades rurales, con sus prácticas ancestrales y su modo de vida, están asociadas al concepto de identidad cultural.
-

¹⁰ Naciones Unidas. Nota informativa No. 1. Mujer 2000 igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI.

Sin embargo, cabe destacar las potencialidades de los ámbitos comunales, locales y regionales de la población, alejada por restricciones geográficas, por su forma de vida y con limitado acceso a los mercados. Ahí existe una mayor preocupación y conciencia sobre la agricultura sostenible y la gestión ambiental de los recursos. La búsqueda de una mayor autonomía local y regional por la población indígena en toda América Latina favorece este proceso.

A pesar del aumento de la pobreza y la exclusión de la población de la pequeña agricultura, hay avances y aspectos positivos que vale la pena destacar, como las iniciativas y propuestas de producción, transformación y comercialización agroecológica; el surgimiento, desarrollo y fortalecimiento de capacidades y de las organizaciones campesinas que trabajan con un enfoque de agricultura sostenible y con una orientación hacia la seguridad alimentaria; la movilización, lucha y desarrollo de movimientos sociales por sus derechos, así como la riqueza y diversidad cultural existente.



La metodología «De Campesino a Campesino» contribuye a potenciar este proceso, pues aprovecha la acumulación de conocimientos y experiencias de campesinos e indígenas y permite revalorar la función de liderazgo que tienen las mujeres en las distintas comunidades. Originalmente, hombres y mujeres compartían el papel productivo dentro de

la economía campesina. Las mujeres formaban parte activa en ella y eran reconocidas no sólo por su función reproductiva sino también por su función productiva.

Los cambios socioeconómicos en los países de América Latina y la creciente integración en el mercado mundial, con todas sus consecuencias en los sistemas locales de producción —procesos apoyados por los proyectos de desarrollo—, han afectado la posición económica de la mujer. Es preciso mencionar 3 aspectos claves que han influido de forma negativa en su situación:

- 1 La pérdida de fuentes de ingresos
- 2 La degradación de los recursos naturales
- 3 La feminización de la pobreza y marginación

Generalmente, las actividades económicas de las mujeres se han desarrollado alrededor de la producción y el comercio con los productos de uso diario, como alimentos, ollas, canastas y bolsas. La creciente producción de monocultivos para el mercado al costo de cultivos alimenticios locales ha reducido la posibilidad de las mujeres de producir y vender o cambiar los productos alimentarios locales. Los productos industrializados de uso diario y bajo precio han desplazado a los artículos locales, lo que ha quitado una fuente de ingreso para las mujeres y ha originado que éstas pierdan espacio en el acceso y manejo de los recursos de la familia. De este modo, los hombres han fortalecido su posición.

Asimismo, las mujeres se ven fuertemente afectadas por la degradación del medio ambiente y de los recursos naturales, pues en muchos casos son ellas las responsables de conseguir agua, leña y alimentos para su familia, tareas que se vuelven más difíciles cada día frente a la deforestación, las fuentes de agua secadas y los sistemas locales de producción destruidos. Ello se expresa en la situación de pobreza extrema compuesta mayormente por mujeres, lo que se ha venido a llamar la feminización de la pobreza.

En este sentido, la promoción de la agricultura sostenible por medio de la metodología «De Campesino a Campesino» es una forma de mejorar las relaciones de género basadas en el principio de horizontalidad entre los participantes. El proceso por abordar el tema de género de una manera gradual y cuidadosa por grupos de facilitadores y promotores más avanzados en el tema, permite lograr actitudes positivas en la relación de género, muchas veces basadas más en la práctica que en el discurso. Esto genera condiciones para promover la igualdad de oportunidades, buscando no sólo la satisfacción de necesidades, sino también que las funciones y responsabilidades sean asumidas equitativamente entre hombres y mujeres, con el objetivo de promover la igualdad de oportunidades frente al acceso, control y beneficio de sus recursos.



La horizontalidad y la igualdad de género son principios importantes en la metodología «De Campesino a Campesino» (Perú).

¿Por qué «De Campesino a Campesino»?

1 LIMITACIONES DE LOS PROCESOS DE EXTENSIÓN AGRARIA TRADICIONAL

Los modelos de extensión tradicional promovidos por la revolución verde tienen grandes limitaciones:¹¹

- Su carácter lineal.
- Su desentendimiento de la cultura y los conocimientos indígenas.
- Su falta de orientación hacia las necesidades de productores y productoras.
- Su falta de perspectiva de género
- Su enfoque paternalista.
- Su orientación capitalista y comercial basada en la ganancia

La extensión tradicional se define de forma lineal como el vínculo principal entre la investigación científica, por un lado, y los productores agrícolas, por el otro. Tiene un enfoque de transferencia de conocimientos científicos, únicamente. En muchos casos se ha llegado al extremo de despreciar el aporte de los mismos productores, con el consiguiente despilfarro de recursos. Además, la función de la extensión ha sido transferir lo que los agrónomos o técnicos aprendían en la universidad hacia el mundo campesino, aunque el agrónomo podía aprender muchísimo de las experiencias de los pequeños productores.

¹¹ Esta sección se basa en el artículo de Paul G. H. Facilitando el desarrollo sostenible: ¿Hacia una extensión moderna? Julio 1998. Documento electrónico en: <http://www.fidamerica.cl/actividades/conferencias/extension/ivcondpe.html>

Tradicionalmente, la extensión se ha dirigido sólo a la producción, con agrónomos netamente técnicos, sin mayor preocupación por las dimensiones social, económica, ecológica y cultural, elementos claves en una propuesta de desarrollo sostenible.

Otro de los problemas más graves de la extensión tradicional ha sido su obsesión por una oferta tecnológica determinada, pues los contenidos técnicos de los programas no se han definido a partir de las necesidades sentidas de los productores sino mas bien a partir de una oferta que, según los técnicos, era adecuada para la estrategia de desarrollo agropecuaria adoptada. Luego, con bastante rigidez, se ejecutan los programas, descalificando a los productores que no quieren adoptar el paquete entero como “resistentes al cambio”.

De otro lado, la forma de intervención del modelo clásico de extensionismo rural ha estado administrada y realizada principalmente para los hombres. En este modelo la mujer sólo estaba considerada dentro de su rol reproductivo, por tanto todas las acciones estaban dirigidas a fortalecer el papel de los hombres.



Por último, el problema de fondo que caracteriza la extensión tradicional es un fuerte paternalismo.

De alguna manera, los extensionistas han sido educados para creer que ellos son las fuentes del verdadero conocimiento agrícola y que, por lo tanto, tenían que guiar y dirigir a campesinos hacia objetivos y métodos que éstos no eran capaces de entender. En lugar de actuar como facilitadores o facilitadoras de procesos de desarrollo, los profesionales extensionistas se han considerado maestros de un ignorante. Esto no sólo ha inhibido el proceso de aprendizaje de productores y productoras, sino también el de extensionistas.

Esta forma de trabajo no ha permitido establecer la comunicación entre extensionistas y productoras o productores, ni a identificar los problemas que realmente afectan la producción campesina. Una metodología alternativa, que fomenta la participación y la toma de decisiones de mujeres y hombres de campo en el proceso de innovación y desarrollo agrícola, es la que propone «De Campesino a Campesino».

Las familias campesinas responsables son protagonistas de este proceso, y quieren transformar su agricultura según los principios ecológicos y de sostenibilidad. Para ello, siguen una vía propia de experimentación en su propia parcela y anhelan transmitir y compartir con otros campesinos y campesinas sus experiencias positivas (y también negativas) y conocimientos, mediante un intercambio permanente, que contribuyen al fortalecimiento de su autoestima e identidad campesina y que aporta y forja una nueva valoración y orgullo campesino. Son los verdaderos protagonistas de la agricultura sostenible.¹²



El intercambio se produce de persona a persona, aunque con frecuencia se organiza en forma de grupos que visitan a las parcelas de personas con años de experiencia en agricultura sostenible y, de este modo, realizan un intercambio directo y concreto que propicia cambios efectivos y adquisición de conocimientos.

“La metodología «De Campesino a Campesino», por lo tanto, es un proceso de autoayuda participativo, innovador, creativo, experimental y comunicativo, que permite buscar de manera recíproca y colectiva cómo afianzar la sostenibilidad del desarrollo rural en la propia parcela, aldea o cooperativa, e incluso abordar por esta vía tareas sociales, políticas y culturales.”

¹² Si bien existe una tendencia hacia la transformación a una agricultura sostenible de parte de los campesinos, esto aun es un proceso en América Latina, pues una parte de agricultores más ligados a los mercados aún no producen sosteniblemente y se encuentran en un contexto contrario a esta propuesta. Las experiencias exitosas de la aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» permiten creer que es factible que todos los actores del proceso: organizaciones de desarrollo, gremios, profesionales y campesinos y campesinas pueden iniciar el cambio hacia procesos de desarrollo más sostenibles y justos.

Elementos básicos de la metodología

- ♦ Las familias campesinas son protagonistas de la agricultura sostenible.
- ♦ Realizan continuamente pruebas a pequeños pasos y experimentos agrícolas (experimentación campesina) en sus propios campos.
- ♦ Se hallan en comunicación personal, en diálogo permanente y en una relación de intercambio con otros campesinos y campesinas.
- ♦ Algunos se convierten en promotores, promotoras, multiplicadores y multiplicadoras, que sistematizan y organizan el intercambio sin abandonar su trabajo en el campo y la experimentación.



Los Campesinos se hallan en diálogo permanente y en una relación de intercambio con otros campesinos y campesinas (Perú).

- ♦ Los campesinos y las campesinas se organizan en grupos de iniciativa y de experimentación, para consolidar y mejorar su búsqueda de innovación y sostenibilidad.
- ♦ Los técnicos y las organizaciones e instituciones se convierten en este proceso de la metodología «De Campesino a Campesino» en asistentes de la población campesina, y asumen tareas de asesoramiento y formación metodológica y técnica, de sistematización de experiencias y conocimientos, de apoyo y organización del intercambio y de diálogo, de los encuentros, talleres, estudio de los campos, etcétera.
- ♦ A través de la equidad de la relación horizontal se promueve la equidad de género en las relaciones familiares y comunitarias.

La metodología «De Campesino a Campesino» no es nada sofisticada. En su mayor parte, las actividades son dominadas y manejadas por campesinos y campesinas, lo que nos asegura que es sencillo lograr su aplicación y funcionamiento. Son admirables los impactos que se puede lograr cuando ésta funciona en el mejoramiento de las parcelas con prácticas agroecológicas, y en la posibilidad de involucrar una gran parte de las comunidades y organizaciones campesinas.

La experiencia y el conocimiento acumulado en los intentos por lograr la aplicación de procesos «De Campesino a Campesino» nos advierten que, al igual que en la misma metodología, también en los procesos de aplicación es necesario tomar en cuenta una serie de consideraciones y pasos metodológicos para asegurar el éxito en la promoción de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria.

2 NECESIDAD DE PROCESOS GRADUALES, SENSIBLES Y AJUSTABLES

Como ya se ha señalado, lograr la apropiación de la metodología y el protagonismo por quienes deberían ser los verdaderos interesados implica que las personas promotoras y los facilitadores, aborden juntos el “viaje” del descubrimiento y aprendizaje de la metodología «De Campesino a Campesino». Como se mencionó en el capítulo uno, un viejo proverbio chino dice “lo que oigo lo olvido, lo que digo lo recuerdo, lo que hago lo sé”. Los campesinos y campesinas confirman este proverbio, como lo hacen ahora también los pedagogos modernos que se distancian cada vez más de las formas “escolásticas” del aprendizaje e inciden cada vez más en la necesidad de las formas “constructivistas”.¹³

Al respecto es ilustrativa la teoría del psicólogo educativo William Glasser:

Aprendemos:

- 10 por ciento de lo que leemos
- 20 por ciento de lo que escuchamos
- 30 por ciento de lo que vemos
- 50 por ciento de lo que vemos y escuchamos
- 70 por ciento de lo que discutimos con otros
- 80 por ciento de lo que experimentamos
- 95 por ciento de lo que enseñamos a otros

Fuente: Glasser, William (1986). Control Theory in the Classroom New York: Harper & Row.

Lo anterior lleva a la reflexión y revisión de algo esencial: la predisposición del personal de las organizaciones que promueven el desarrollo campesino a asumir percepciones y actitudes favorables al empoderamiento de los sujetos de desarrollo, dejando la “cancha” a las familias campesinas. Sin ello, la metodología «De Campesino a Campesino» será simplemente una metodología de “TaC”: de técnico a campesino,

¹³ Constructivismo: teoría pedagógica en que el sujeto maneja su propio proceso de aprendizaje, construyendo él o ella misma las condiciones apropiadas que le permiten el mejor aprendizaje posible. El aprendizaje se desarrolla de manera entretenida, exploratoria y gradual, con los recursos y métodos adecuados e interactuando con el medio social y físico. En este proceso, el educador cambia al papel de facilitador de procesos sin asumir protagonismo, solo observando y apoyando cuando el proceso se traba (Gonzales Dávila, A. 2001; Un vistazo al constructivismo. Correo del maestro 65, Mexico DF. 2001; Wikipedia 2005. Versión alemana de la enciclopedia virtual WIKIPEDIA, www.wikipedia.de).

donde prevalece la lógica, los criterios, los ritmos y las prioridades de personas externas. Tarde o temprano, esto llevará a la pasividad de los campesinos y campesinas y a la expectativa de que los de afuera hagan las cosas para ellos. «De Campesino a Campesino» tampoco significa que los promotores campesinos se conviertan en los “brazos prolongados” o “extensionistas” de los miembros de los equipos técnicos.

Los integrantes de los equipos de las organizaciones de desarrollo deben ser facilitadores de los procesos de la población de base, posibilitando que, en la reflexión sobre su situación, descubran las salidas y desplieguen su iniciativa y creatividad. Esto no significa tampoco que el facilitador o la facilitadora tenga una función pasiva o de espectador: pues ellos posibilitan el acceso al conocimiento y la solución apropiada, apoyan la planificación y organización de las actividades, proporcionan las herramientas técnicas de comunicación, apoyan y acompañan a los promotores y las promotoras y promueven fundamentalmente la participación de las mujeres en las actividades de la metodología. Éstas son funciones exigentes e interesantes que generan muchas satisfacciones personales, tales como una mayor eficacia e impactos del trabajo, así como relaciones más amistosas y aprecio de la comunidad.

Es posible aprender la metodología «De Campesino a Campesino» haciéndola. Es decir, mediante procesos de promoción de agricultura sostenible, en el que desde un inicio las personas promotoras y facilitadoras vayan asumiendo su función en el trabajo concreto y práctico. Pueden lograr procesos bien encaminados en un año o un año y medio, si lo asumen con compromiso y seriedad y cuentan con el respaldo de la organización.



Es posible aprender la metodología «De Campesino a Campesino» haciéndola. Realizando desde el inicio un trabajo práctico que de como resultado un aprendizaje vivencial (Bolivia).

Estos procesos contarán con resultados concretos en la experimentación y difusión de mejoramientos agroecológicos, conjuntamente con el involucramiento y la participación de un apreciable número de familias en las comunidades. Ello implica también que se vayan conociendo y experimentando paso a paso los elementos de la metodología, necesarios para desarrollar los procesos de promoción y desarrollo de la agricultura sostenible sin que necesariamente se conozca o domine el conjunto de los elementos de la metodología desde un inicio.

Lo señalado parte del principio de la gradualidad, se sustenta en otro principio de la metodología «De Campesino a Campesino»: el de “acción-reflexión-acción”, y permite adecuarse a la situación y requerimientos de cada realidad, buscando flexibilidad en los tiempos que requiere cada paso para su aplicación y experimentación en los lugares de los futuros promotores y promotoras. La gradualidad también permite reforzar algunos aspectos, si fuese necesario.

Sin embargo, emplear la gradualidad no implica que el trabajo local de promoción «De Campesino a Campesino» se inicie con una cobertura muy amplia. Como en la experimentación campesina (descrita más adelante), se experimentará en pequeño, apuntándose a un proceso de “multiplicación”: comienza con pocos, pero gradualmente se incrementa el número de participantes de manera muy significativa, quienes, poco a poco, estarán ganando experiencia en la promoción y en su capacidad de lograr impactos significativos.

En general, se pueden identificar seis razones que motivan el éxito de la metodología «De Campesino a Campesino»¹⁴

♦ La apropiación del proceso por parte de campesinas y campesinos

Según la experiencia metodológica «De Campesino a Campesino», el éxito de los movimientos productivos de mejoramiento agrícola radica en la capacidad de los agricultores y agricultoras para controlar las variables que operan en sus procesos de experimentación. Ésta es la primera razón: que los agricultores sepan qué cambios de los que realizan en sus sistemas productivos funcionan, y por qué.

♦ La movilización de los saberes campesinos

El diálogo entre similares, es decir entre agricultores que tienen un tema en común, genera procesos de autoestima. Aquí está la segunda razón: la movilización de los saberes campesinos locales, porque la gente se ve como parte de una búsqueda

¹⁴ Basado en la experiencia de Nicaragua, cuyo detalle se presenta en el anexo del presente libro.

colectiva para mejorar sus fincas. El intercambio en el sitio —en las propias parcelas— revalora el trabajo que los agricultores invierten en los experimentos.

♦ **La horizontalidad y la equidad de género**

La tercera razón del éxito de este proceso es la horizontalidad del diálogo con equidad de género. La propuesta productiva llega desde un campesino o campesina que se diferencia “del nuevo” sólo por la práctica que ha experimentado; por eso es que se multiplica rápidamente: por la escasa o casi nula diferenciación entre campesinos y campesinas.

♦ **El promotor y promotora como organizadores de prácticas sostenibles**

Para ampliar y multiplicar los procesos «De Campesino a Campesino» no se necesita a los más capacitados, sino a los más motivados; no se requieren fincas especiales, sino más bien fincas comunes donde esté ocurriendo alguna práctica agroecológica; tampoco se necesita un grupo compacto de promotores y promotoras formados.

♦ **Se genera una situación de innovación permanente**

En la metodología «De Campesino a Campesino», son los resultados en las parcelas y la combinación de estos con la motivación y el crecimiento de la autoestima los que generan en las comunidades una situación de innovación. Es un proceso en el cual se pone de moda la búsqueda permanente de algo nuevo.

♦ **Las personas facilitadoras agregan valor a las experiencias locales**

El papel de las personas facilitadoras es aportar valor agregado a las experiencias locales, supliendo sólo aquellos aspectos que efectivamente escapan a las líderes, líderes, promotores y promotoras. Este papel lo deben cumplir profesionales con muy buena formación, expertos en procesos más que en contenidos y, sobre todo, con mucha sensibilidad social.

Actividades y herramientas

1 ACTIVIDADES EN LA METODOLOGÍA «DE CAMPESINO A CAMPESINO»

El trabajo de promoción de la agricultura sostenible con la metodología «De Campesino a Campesino» implica la realización de distintas actividades y, en ellas, se emplean diferentes herramientas metodológicas. Estas actividades son un conjunto de tareas secuenciales, que permiten integrar desde el principio a la comunidad, a fin de sensibilizarla en el tema de agricultura sostenible y seguridad alimentaria, promoviendo la participación de la población campesina e indígena y esto para que identifiquen y den prioridad a sus principales problemas, buscando las soluciones basadas en sus propias capacidades y recursos. Estas actividades de la metodología «De Campesino a Campesino» buscan motivar a la población partiendo de sus necesidades más sentidas y tiene principios pedagógicos básicos a fin de lograr el empoderamiento de la población en su conjunto para la aplicación de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria.



Reunión de una comunidad. (Guatemala)



Reunión de Coordinación con autoridades comunales. (Perú)



Reunión de Diagnóstico participativo. (Guatemala)

A continuación, se presenta una relación de las actividades más importantes en la metodología «De Campesino a Campesino».

♦ Participación en reuniones y asambleas de la comunidad u organización de base

Promotores y promotoras (potenciales con apoyo de promotores más experimentados de comunidades vecinas) piden a las autoridades o dirigentes que se programe en las reuniones o asambleas los asuntos relacionados con la promoción de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria, con la metodología «De Campesino a Campesino».

♦ Coordinación con líderes o autoridades de la comunidad

Asimismo, se aprovecharán estas reuniones y asambleas para informar sobre los avances y resultados de las actividades «De Campesino a Campesino». Promotores, promotoras y familias participantes, usarán las herramientas de animación, reflexión y didácticas que convengan para hacer interesantes, didácticas y agradables sus intervenciones. Es necesario mantener informada e involucrada a la comunidad, así como a sus líderes y autoridades.

♦ Diagnóstico participativo rápido (DPR)

Se trata de una actividad esencial en la fase inicial de un proceso «De Campesino a Campesino» para la promoción de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria en una comunidad. Mediante los diagnósticos participativos rápidos (con consulta y apoyo de la comunidad u organización de base) se ubica el problema productivo prioritario y más sentido sobre el cual se puede comenzar a actuar con los propios recursos y capacidades de las familias en la comunidad. Además permite entender a las unidades productivas familiares en su conjunto, considerando las dimensiones agroecológica, económica, social y cultural.

Al cabo de algunos años de avances para lograr mejoras significativas en la superación del proble-

ma, es conveniente realizar un nuevo diagnóstico participativo para conocer el avance y para definir otra prioridad para trabajar. Recordemos que la validez del diagnóstico depende de la participación de mujeres y de hombres en un ambiente de respeto y de armonía.

♦ Inventario y selección de mejoras o “técnicas llave”

Se realizan a continuación del diagnóstico participativo rápido y consisten en hacer con los participantes y las participantes una lista de posibles soluciones o técnicas productivas que respondan al problema prioritario y sentido que resultó del diagnóstico. De las diferentes mejoras listadas, se selecciona una o algunas que respondan a una lista de criterios, muy importantes para que estas mejoras existan. Estos criterios son: rápido impacto, corresponden bien al problema, sencillas, demandan poco esfuerzo, tienen bajo costo, son aceptables, ya se han probado con éxito y es posible conocerlas como experiencias concretas.

♦ Intercambios

Los intercambios consisten en la preparación y realización de visitas entre comunidades para conocer de primera mano, y en la práctica, las experiencias de mejoras o “técnicas llaves” que están aplicando promotores y que permitirán motivar a otras campesinas y campesinos para su aplicación en sus parcelas. Los intercambios requieren una buena preparación, y generalmente son de “ida y vuelta”, lo que refuerza la reciprocidad y el tejido de cooperación entre comunidades y personas involucradas.

Las visitas de intercambio terminan en actas de compromiso para probar las mejoras o técnicas conocidas y así asegurar resultados concretos. Además, los intercambios son una actividad frecuente, para convocar a nuevos interesados y seguir motivando la prueba de mejoras. Sin su realización, los procesos «De Campesino a Campesino» perderán fuerza y dinamismo.



Promotores y promotoras realizando un inventario y selección de técnicas llaves (México).



Promotor presentando su experiencia a un grupo de campesinos que buscaban una “solución llave” (Panamá).



Promotora experimentando una técnica (Panamá).



Promotor en una visita de campo (Bolivia).



Junto con facilitadores y líderes comunales se inicia el proceso de selección de promotores (Perú).

♦ Experimentación campesina

Esta actividad consiste en la prueba de las mejoras y técnicas conocidas en los intercambios y también en los días de campo. Se realizan en la comunidad, para hacer conocer las técnicas nuevas y mejoradas, logradas dentro de ella. La experimentación campesina se realiza en pequeña escala y de manera sencilla, y a lo mejor sólo se usan hojas de registro sobre datos básicos. En la experimentación de una determinada mejora o técnica se realizan reuniones y visitas de grupo para apoyarse mutuamente y para, posteriormente, compartir los resultados en días de campo para los demás miembros de la comunidad y sus alrededores.

♦ Visitas y días de campo en la comunidad

Éstos se realizan para difundir, compartir y practicar las experiencias y mejoras logradas a partir de los intercambios y de la experimentación campesina, si estas experiencias y mejoras responden al problema prioritario y sentido, se logra motivar e involucrar también a aquellas familias que aún no han participado. Los días de campo son tan participativos, didácticos, dinámicos y bien preparados como las visitas de intercambio. Los días y visitas de campo también se realizan con cierta frecuencia para mantener la dinámica del proceso.

♦ La identificación de promotores y promotoras

Es una actividad que se realiza una vez que el proceso dentro de la comunidad haya dado lugar al surgimiento de personas comprometidas con las diferentes actividades de la metodología, quienes las estén realizando con más entusiasmo, compromiso y éxito y, además, a quienes les guste compartir experiencias. Junto con las autoridades y líderes de la comunidad, y con apoyo de facilitadores y facilitadoras, se selecciona a estas personas a partir de la lista de cualidades que se presenta en el siguiente capítulo. A las personas seleccionadas se les consulta su predisposición e interés para comprometerse como

promotores y promotoras de la comunidad, y para formarse en talleres metodológicos.

♦ Talleres metodológicos

Se realizan para la formación y perfeccionamiento de promotores, promotoras y facilitadores. Estos talleres, prácticos y muy didácticos, se adaptan sobre todo a los primeros y tienen una duración de dos a tres días. Son impartidos por especialistas en el tema o por facilitadores experimentados. Generalmente, con unos cuatro a cinco talleres realizados gradualmente —según el nivel de conocimiento y avance en el uso concreto de la metodología—, los participantes y las participantes, luego de un año y medio, la conocen y manejan bien. En todos los talleres se practicarán las actividades y herramientas. Además, se conocerán las bases conceptuales y teóricas de la metodología, de la agricultura sostenible, de seguridad alimentaria y del enfoque de género. Con relación a esto último, se busca una participación equitativa de mujeres y hombres y una adecuación de los contenidos, así como la posibilidad de participación y desarrollo personal.

♦ Coordinación entre promotoras, promotores facilitadores y facilitadoras

Las actividades de coordinación entre estos dos actores comprenden (en consulta con la comunidad y la organización de apoyo) la planificación anual de las actividades, así como la programación del apoyo que necesitan promotores y promotoras para su trabajo.

♦ Encuentros de promotores y promotoras

Se realizan generalmente en una región o país, y constituyen un espacio propio de promotores y promotoras para sentirse articulados y unidos en el mismo esfuerzo. En ellos presentan sus avances y dificultades y plantean su retos y propuestas para su propio avance y desarrollo de sus comunidades y hacia las organizaciones de apoyo. Además, un encuentro de promotores y promotoras generalmente sirve para conocer en el lugar mismo una experiencia o proceso



Realización de un taller metodológico
«De Campesino a Campesino» (Argentina).



Facilitadora orientando a promotoras y
promotores en un evento de la metodología
«De Campesino a Campesino» (Panamá).



Las lideresas dirigiendo un encuentro de
promotores y promotoras (Perú).



Promotor participando de una pasantía (Guatemala).

ejemplar logrado con la metodología «De Campesino a Campesino» y, por lo general, también sirven para reforzar identidad cultural y la identidad con la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria.

♦ Pasantías

Consisten en la permanencia por una semana o más de un promotor o una promotora en un lugar distante y con una familia que tiene experiencias importantes para la comunidad (es difícil hacer una visita de este tipo a través de un intercambio). Durante este periodo, y en convivencia y trabajo con la familia y contacto con otras familias y líderes de la comunidad donde se realiza la pasantía, promotores y promotoras conocerán a fondo estas experiencias.

2 HERRAMIENTAS QUE SE UTILIZAN EN LA PROMOCIÓN DE LA AGRICULTURA SOSTENIBLE CON LA METODOLOGÍA «DE CAMPESINO A CAMPESINO»¹⁵

Así como en el trabajo agrícola, la promoción de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria con la metodología «De Campesino a Campesino» requiere de la creatividad de los promotores y promotoras. En la promoción se emplean varias herramientas; entre ellas, algunas se usan para la motivación y animación, para comprender y reflexionar sobre los problemas y las posibles mejoras productivas y para lograr la participación de todos y todas.

Las herramientas pueden ser usadas en diferentes actividades de la metodología «De Campesino a Campesino»: los intercambios de experiencia, en encuentros de promotores y promotoras, en reuniones con la comunidad, en las visitas a parcelas por promotores y promotoras, y en muchas otras actividades de promoción de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria.

En este sentido, las herramientas metodológicas permiten a promotores y promotoras desarrollar su trabajo, desde un asunto sencillo hasta un tema complejo.

¹⁵ Basado en las cartillas metodológicas del PIDAASSA Bolivia: «Las herramientas de la metodología «De Campesino a Campesino»». Mimeo 2005.

El uso de estas herramientas permite promover y trabajar con mayor comprensión, entusiasmo y alegría. Así, promover o mejorar el desarrollo en la comunidad se convierte en una experiencia agradable y muy interesante, que permite llegar a mucha gente. Promotores o promotoras que no sepan usar herramientas, por más que tenga las mejores experiencias y un comportamiento ejemplar en la comunidad, no podrán llegar y motivar a mucha gente.

Seguidamente se presentan un conjunto de herramientas que utilizan las promotoras y promotores en la metodología «De Campesino a Campesino».

Herramientas que utiliza un promotor «De Campesino a Campesino»

♦ La parcela

La herramienta que todo promotor o promotora debe manejar sin falta es su propia parcela. Hay un dicho muy claro que dice: «La palabra convence, pero el ejemplo arrastra». Sin el respaldo de buenas experiencias en la mejora que se promueve (técnica o mejora “llave”), un promotor o una promotora tiene pocas posibilidades de convencer y hacer participar a la gente, porque lo que dice parecerá muy teórico y sin fuerza.

Está demás recordar que la parcela familiar de promotores y promotoras en general debe ser buena y ejemplar, en el sentido de que en ella se busca una agricultura sostenible, la seguridad alimentaria y una buena relación entre los miembros de la familia y con la comunidad.

♦ Los Testimonios

Son reflexiones que comparte el promotor con los visitantes, sobre su experiencia vivida en la aplicación de mejoras o soluciones agroecológicas en su parcela y que han permitido una mejora de la calidad de vida de su familia y la comunidad. Es importante resaltar las condiciones previas al inicio del proceso y los impactos rápidos que se han logrado con la apropiación del enfoque de agricultura sostenible y seguridad alimentaria.



Parcela diversificada de un promotor (Ecuador).



Promotora dando su testimonio a la comunidad (Perú).



Demostración didáctica sobre el problema de la erosión (Panamá).



La imaginación no tiene límites en los sociodramas (Cuba).



Dinámica de animación (Bolivia).



Promotora con cartel fotográfico (Nicaragua).

♦ Las demostraciones didácticas

Se trata de un tipo de herramienta que de manera visual y práctica demuestra, hace entender y lleva a la reflexión sobre un problema o una mejora. Junto a una demostración didáctica, por lo general se dan más explicaciones y se intercambian ideas. Muchas veces la demostración didáctica convence a los observadores de usar una técnica o mejora.

♦ Los sociodramas

Consiste en una representación teatral para presentar situaciones problemáticas, ideas que facilita la reflexión y toma de posición para explicar temas complicados y para motivar y mostrar sentimientos, o para otorgar voz y acción a los componentes de la producción, como la tierra, las plantas, los animalitos del suelo y otros.

Son un medio sencillo de motivación de las personas y no requieren muchos materiales; en todo caso, el mejor recurso es la imaginación de las personas alrededor del tema central que se va a tratar o explicar.

♦ Dinámicas de animación

Como su nombre lo indica, las dinámicas de animación son para mejorar el ánimo de las personas en talleres o reuniones. También ayudan a reflexionar y entender mejor algunos temas, ya sea en forma cómica o mediante “juegos”, a los que llamamos dinámicas grupales.

♦ Fotografías

Las fotografías son un medio sencillo y barato de hacer presentaciones y animar a grupos pequeños; es el medio ideal para ilustrar resultados en los intercambios de experiencia o en la experimentación campesina.

Las fotos ampliadas, pegadas a un papel tamaño carta y enfundadas en plástico, se convierten en una de las principales herramientas de muchos promotores. Así, ellos o ellas llevan la experiencia de su parcela y su experimentación en la mochila, para mostrarla en el momento oportuno.

Las fotos se convierten en un testimonio de los logros en los cultivos o crianza de animales; por ejemplo, el vigor de una planta con el uso de una determinada práctica quedará siempre apreciable, aunque la planta ya no exista.

♦ Dibujos, mapas y afiches

Los dibujos permiten expresar muchas ideas y mensajes sin necesidad de escribir mucho; un dibujo puede decir tanto que muchas palabras no lograrían expresar lo que contiene.

♦ Mapas parlantes

Son dibujos y croquis que permiten presentar a la unidad familiar con sus áreas de cultivo, ubicación de la casa, instalaciones, caminos, etcétera. También se puede usar para presentar a la comunidad la ubicación de diferentes sectores: ríos, arroyos, área de bosque, campos de cultivo, pastizales, etcétera. Asimismo, para mostrar cambios en el uso de técnicas o mejoras agroecológicas: dibujos de cómo era antes, cómo es actualmente y cómo será a futuro con las mejoras que se van a poner en práctica.

En los intercambios de experiencia, son una herramienta indispensable que permite a los visitantes un contacto o información general de la experiencia que se está visitando, y en ellos puede señalarse el recorrido que se va a realizar y los puntos que se visitarán.

♦ Los poemas y canciones

Es otra herramienta que permite promocionar la agricultura sostenible y seguridad alimentaria. Pueden usarse en diferentes oportunidades; por ejemplo, durante los intermedios de reuniones o encuentros, y en los talleres, donde además de amenizar permiten transmitir importantes mensajes.

En muchos casos se ha adecuado la letra a canciones conocidas y de mucha aceptación; pero también hay personas que tienen la capacidad de crear la música y letra con contenidos sobre la realidad campesina, la agricultura y las mejoras que es posible lograr.



Uso de afiches y dibujos por parte de una promotora (Perú).



Promotores presentan su mapa parlante (México).



Promotores y promotoras cantan con entusiasmo (Perú).



Promotores realizando cuadros de comparación (Panamá).



Memorias de talleres de la metodología de Campesino a Campesino (Perú).



Promotores y promotoras mostrando la gran variedad de semillas (Bolivia).

♦ Cuadros de comparación, análisis y priorización

Permiten el análisis participativo y el establecimiento de prioridades acerca de los problemas que pueden ser enfrentados por las familias de la comunidad y, además, identificar y seleccionar las mejoras alternativas al alcance, funcionales y de rápido impacto. En el capítulo cuatro del libro se presentan estos cuadros como importantes herramientas para los diagnósticos participativos rápidos y para el inventario y selección de mejoras “llave”. Son sencillos de entender para los participantes y las participantes de una comunidad, ayudan a la reflexión y al debate, y conducen a lograr resultados objetivos. Para el uso de estos cuadros, se contará con el apoyo de facilitadores, facilitadoras, promotores o promotoras con experiencia en el manejo de la metodología y la temática de agricultura sostenible y seguridad alimentaria.

♦ Memorias de intercambios, talleres y encuentros

Estos documentos son herramientas para la ayuda de memoria de los participantes y las participantes de un intercambio, taller o encuentro y también sirven como material informativo y de motivación para los involucrados e involucradas que no pudieron asistir. Las memorias contienen gráficos, fotografías y textos no muy recargados. Es necesario considerar que el público que usa esta herramienta requiere un material de fácil entendimiento. La elaboración de las memorias generalmente es tarea de los facilitadores y facilitadoras.

♦ Exhibición de semillas / productos / materiales

Esta es una herramienta que se usa en los intercambios de experiencias y en los encuentros regionales de promotores y promotoras. Tanto a visitantes y a visitados como a promotores y promotoras de las diferentes zonas y comunidades les gusta presentar sus productos, selecciones de semillas y materiales didácticos e informativos. Si bien esto resulta muy interesante y motivador y fomenta el acercamiento y aprecio entre campesinos y campesinas, requiere también preparación en el sentido de que se trate realmente de muestras que interesen y que puedan

presentarse adecuadamente (mesas, manteles o cubiertas, letreros, etcétera). Además, se planificará el momento de las exhibiciones, de manera que no distraiga el programa o lo altere.

Generalmente, se obsequian o intercambian las muestras, sin comercio de por medio, lo que permite ver que lo más importante es para qué nos sirve lo que producimos y no cuanto vale en el mercado.

♦ Los materiales audiovisuales

No son herramientas indispensables, pues en la metodología «De Campesino a Campesino» se trabaja con los recursos realmente al alcance de promotores y promotoras. El conjunto de las herramientas aquí presentadas da una idea que esto es posible, sin crear mucha dependencia hacia las instituciones y actores externos a la comunidad.

No siempre existen los equipos para la presentación o proyección de materiales audiovisuales, por lo tanto se usan más para talleres de capacitación de promotores, promotoras, facilitadores y facilitadoras. Se entiende que lo videos o presentaciones digitales contienen contenidos metodológicos y sobre agricultura sostenible y seguridad alimentaria.

♦ Programas Radiales

Los programas radiales también constituyen una herramienta opcional a la que no resulta fácil tener acceso, pero en caso que así fuera, pueden ser un medio muy eficaz para respaldar el trabajo de comunidades, promotores y promotoras para lograr una buena información, convocatoria y motivación de participación.

Para la edición de los programas (p.e., una hora semanal en la radio local) se centrará en el protagonismo y los testimonios campesinos y no en la labor de la organización de apoyo. Generalmente en estos programas se combina lo informativo, realizado con las manifestaciones de la cultura campesina; por ejemplo con las grabaciones de canciones y poemas presentados en los intercambios y encuentros «De Campesino a Campesino».



Los materiales audiovisuales que promueven la agricultura sostenible (Guatemala).

3 APLICACIÓN Y UTILIDAD DE LAS HERRAMIENTAS

A continuación se presentan las posibilidades del uso de las herramientas en cada una de las actividades de la metodología «De Campesino a Campesino».

USO DE LAS HERRAMIENTAS SEGÚN LAS ACTIVIDADES DE LA METODOLOGÍA «DE CAMPESINO A CAMPESINO»

Participación en reuniones y asambleas de la comunidad u organización de base	Coordinación con líderes o autoridades de la comunidad	Diagnóstico participativo rápido	Inventario y selección de mejoras o “técnicas llave”	Intercambios	
Sociodramas	Dinámicas de Animación	Testimonio	La parcela	Demostraciones didácticas	
Fotos	Canciones	Mapa parlante	Fotos	Exhibición de semillas / productos materiales	
Canciones	Sociodrama	Dinámicas de participación	Dibujos	Mapa parlante	
Testimonios	Poemas	Dibujos y Croquis	Testimonios de experiencias positivas	Testimonios	
Dinámicas	Testimonios	Cuadros de comparación, análisis y priorización		Canciones	
Materiales audiovisuales	Fotos	Memorias		Poemas	

Fuente: PIDAASSA PERU 2004, Memoria del taller ejercitando herramientas metodológicas para promotores y facilitadores en la metodología de CaC.

	Experimentación campesina	Visitas y días de campo en la comunidad	Talleres metodológicos	Coordinación entre promotores, promotoras, facilitadores y facilitadoras	Encuentros de promotores y promotoras	Pasantías
	La parcela	Demostraciones didácticas	Dinámicas	Dinámicas	Exhibición de semillas/ productos materiales	Testimonio
	Fotos	Mapa parlante	Testimonios	Canciones	Dinámicas	La parcela
		Testimonios	Sociodramas	Poemas	Testimonios	Mapa parlante
		Canciones	Demostraciones sencillas	Fotos	Canciones	Fotos
		Poemas	Fotos	Sociodramas	La parcela	Demostraciones didácticas
		Fotos	Dibujos		Mapa parlante	
			Memoria		Memoria	

Elementos esenciales

en la metodología «De Campesino a Campesino»

1 CONDICIONES QUE FACILITAN INICIAR UN PROCESO «DE CAMPESINO A CAMPESINO»

La metodología «De Campesino a Campesino» ha sido probada con excelentes resultados en la pequeña agricultura campesina e indígena en diferentes contextos y países de América Latina. En general, tiene buena acogida, porque valora los aportes y las iniciativas de las familias campesinas y fomenta su liderazgo, pues es incluyente y motiva la participación de todos los miembros de la comunidad. Además, refuerza la comunicación y el conocimiento local, y en la mayoría de los contextos rurales —debido a la marginación y el aislamiento—, esto es muy valorado. Sin embargo, existen condiciones para lograr la aceptación de la metodología y conseguir resultados con ella. Por lo general, son condiciones muy comunes en la mayoría de los contextos de la pequeña agricultura familiar en América Latina. Antes de iniciar la aplicación de un proceso «De Campesino a Campesino», se hace una revisión y se establecen prioridades para identificar las condiciones que favorezcan su desarrollo:

1. La seguridad del acceso y tenencia de la tierra es un aspecto importante, pues un manejo sostenible con perspectivas y entusiasmo es muy difícil de lograr en terrenos arrendados o de disponibilidad temporal.
2. Se ha visto que el impacto de la metodología «De Campesino a Campesino» es más lento en lo que respecta al manejo sostenible de áreas comunales o colectivas (cooperativas), debido a la menor posibilidad de decisión y acción individual que existe en la pequeña agricultura familiar. En este caso, las metodologías de planificación, monitoreo y evaluación (PME) participativas y el uso de elementos de la metodología «De Campesino a Campesino», como el Diagnóstico Participativo Rápido (DPR), y el intercambio sobre experiencias productivas y de gestión (comunal y colectiva), podrían ser la mejor opción.
3. Existen condiciones para el desarrollo de una agricultura sostenible en lugares donde la población enfrenta dificultades para lograr un aprovechamiento menos costoso y esforzado de sus recursos marginales o escasos, y donde hay una evidente necesidad de mejorar la situación productiva y económica a partir de formas más sostenibles, regenerativas, accesibles y de menor dependencia externa.
4. El interés de las mujeres por participar activamente en actividades de intercambio y experimentación para el mejoramiento de sus fincas, el manejo de la economía familiar, etcétera, constituye otra condición favorable que, en la mayoría de los casos, asegura el éxito. Por lo general, las mujeres se preocupan por la seguridad alimentaria y muestran apertura hacia la agricultura sostenible. Debido a la función dominante de los hombres en los asuntos públicos, la participación de las mujeres en los procesos de desarrollo ha sido reducida, pero ellas muestran interés por participar más activamente en actividades de intercambio y experimentación. El carácter adecuado de la metodología «De Campesino a Campesino», que impulsa la participación de la mujer, ayuda a lograr importantes éxitos en su sistema de producción, economía familiar y desarrollo personal. Por eso sugiere iniciar el tra-



Promotora campesina comentando su experiencia en su parcela (Guatemala) y promotores observando cultivos (Argentina).

bajo con las mujeres, y donde aún no sea posible, trabajar con mujeres y hombres, considerando las necesidades, perspectivas e intereses de manera diferenciada con relación a sus derechos y a su propio desarrollo.

5. Para lograr mayor sostenibilidad y desarrollo de los procesos «De Campesino a Campesino», es conveniente contar con una estructura de producción familiar diversificada, tanto en el plano productivo (no monocultivista ni de monocrianza) como en el ámbito económico (sistema de autoconsumo, mercado y otros usos), donde exista una base de conocimientos locales y tradicionales que pueda aprovecharse para un manejo sostenible. Por lo general, estas condiciones son muy propias de la pequeña agricultura familiar en América Latina. En este sentido, casi siempre hay una base para iniciar los procesos de intercambio y experimentación, y resulta muy útil acceder a experiencias campesinas de mejoramiento productivo apropiadas en otros lugares no muy lejanos para iniciar estos procesos.
6. En lugares en los cuales organizaciones y programas de asistencia hayan acostumbrado a la gente a esperar todo de afuera e inducido a la dependencia y donde el asistencialismo y paternalismo fueron la regla, es más lento lograr procesos que apunten al desarrollo de la propia iniciativa y creatividad. Lo mismo puede decirse de la pérdida de las costumbres de cooperación tradicional en el mundo andino (minka, faena comunal, jornada comunal, mano vuelta, ayni, etcétera). Por lo tanto, son más propicias las condiciones en las cuales estas costumbres existen, pero también se ha visto que la metodología «De Campesino a Campesino» las reactiva donde están debilitadas. La costumbre de realizar periódicamente asambleas comunales o de la sección local de organización campesina también favorece la aplicación de la metodología, pues estos espacios de comunicación y consulta son propicios.
7. En cuanto a las posibilidades de lograr procesos «De Campesino a Campesino», se contará con comunidades y grupos de población que aún vean cierta perspectiva de seguir adelante en sus lugares de origen, y no donde la situación de migración dificulta generar algún entusiasmo hacia el futuro. En este sentido, se logrará una participación intergeneracional. Es difícil esperar procesos sostenibles en lugares donde ya no hay jóvenes o donde todos ellos tienen su mirada en las ciudades y en el exterior. Además, es necesario que exista una cultura con vocación por la tierra, lo que casi siempre existe.

Adicional a estas condiciones se pueden citar algunos desafíos o problemas para la implementación de la metodología «De Campesino a Campesino»:

- El proceso de globalización pretende estandarizar propuestas de políticas agrarias orientadas exclusivamente al mercado y da prioridad a la exportación de bienes



«De Campesino a Campesino» motiva hacia un destino mejor (Perú).

industriales hacia las clases altas de los países desarrollados, excluyendo a la agricultura nacional productora de alimentos básicos y avanza generando marginación a su paso”¹⁶. Esto puede hacer más lento el proceso de aplicación de la propuesta de Agricultura sostenible y seguridad Alimentaria, más aún cuando se implementa en comunidades más cercanas a ciudades grandes o de fuerte intervención de programas que buscan su inserción inmediata al mercado.

- El enfoque de género está aún en un proceso incipiente de búsqueda de instrumentos metodológicos que permitan los cambios en los roles de hombres y mujeres hacia la equidad de las relaciones de género. Los esquemas machistas muy arraigados en el campo, resultan con frecuencia difíciles de cambiar en las organizaciones campesinas debido a la insuficiente consideración en la economía y producción de las unidades familiares en los aspectos que conciernen al sector femenino, y no se exige una mayor inclusión y participación de las mujeres campesinas e indígenas

en los procesos. La experiencia demuestra que con la adecuada aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino», las mujeres consiguen tener un rol protagónico en sus comunidades.

- El lento proceso de cambio hacia estrategias de intervención sostenibles de muchos directivos de organizaciones de desarrollo y dirigentes gremiales. Es conveniente reflexionar si no es mejor un trabajo articulado entre las ONG y las organizaciones campesinas, de manera que las últimas reciban apoyo en la aplicación de la metodología en las zonas afiliadas y, así, se genere la propia capacidad de manejar y sostener su funcionamiento, sin depender por siempre de la ONG.
- Es difícil también desarrollar una metodología participativa como la «De Campesino a Campesino» dentro de organizaciones del movimiento campesino e indígena si persisten estructuras y procedimientos jerárquicos. Sin embargo, la experiencia prueba que «De Campesino a Campesino» puede aportar al desarrollo de una cultura organizativa más participativa y horizontal.

¹⁶ Blanca Rubio: “Explotados y Excluidos: Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal”. Plaza y Valdez Editores. 1era Edición 2001.

En cuanto a los recursos económicos que se requiere para el funcionamiento de un programa «De Campesino a Campesino», por lo general son muy bajos en comparación con programas de extensión convencionales. En Nicaragua, el equipo de apoyo del programa «De Campesino a Campesino» de la UNAG calculó que, incluyendo los costos para visitas de intercambio y talleres, apoyo al trabajo de los promotores y las promotoras, sueldos de facilitadores y facilitadoras, transporte y administración, no se sobrepasan los 250 dólares por familia hasta lograr que, luego de tres a cinco años, una unidad agrícola familiar se encuentre bien encaminada en el desarrollo de la agricultura ecológica.¹⁷ Esta cifra se debe principalmente a que el apoyo está orientado al fortalecimiento del conocimiento y a la capacidad para aprovechar los recursos disponibles —y para multiplicar este conocimiento y capacidad entre muchas personas más—, de modo que los recursos no están orientados a créditos, insumos, infraestructura, etcétera.

En la mayoría de los casos, la aplicación de procesos de promoción «De Campesino a Campesino» surgió a partir de la iniciativa de algún miembro de equipo que, con el apoyo de su organización, simplemente cambió su método de promoción, sin que esto haya implicado la necesidad de un incremento de recursos económicos. En caso de plantearse la promoción «De Campesino a Campesino» como una nueva línea de trabajo, se debe disponer de profesionales que asuman la función de facilitación, de recursos para su propia capacitación, movilización esporádica hacia las comunidades y familias promotoras, realización de diagnósticos participativos rápidos (DPR), visitas de intercambio y talleres metodológicos y, eventualmente, recursos para la asesoría especializada puntual. A veces, en la aplicación de la metodología se requiere una proporción mínima de recursos económicos para la compra de pequeñas cantidades de semillas de abonos verdes o leguminosas como recurso importante de reactivación de los suelos, cuando éstos no existen en las comunidades.

2 LA UBICACIÓN DE LOS PUNTOS DE ENTRADA CON INVOLUCRAMIENTO DE HOMBRES Y MUJERES DE LA COMUNIDAD

La metodología «De Campesino a Campesino» promueve la reflexión, el propio descubrimiento, la experimentación y la multiplicación de las mejoras a partir de las experiencias exitosas de los propios afectados. Para lograr estos procesos, es necesario buscar cuidadosamente los “puntos de entrada”. Esto no requiere mucho tiempo: se hará a través de las actividades o pasos descritos a continuación.

¹⁷ Agricultura Ecológica: Agricultura basada en los principios agroecológicos.

ACTIVIDADES SEGÚN LA METODOLOGÍA «DE CAMPESINO A CAMPESINO»



2.1. Acercamiento y convocatoria a la comunidad

Las maneras de relación o acercamiento pueden ser diversas considerando las situaciones de contexto y las características de la población campesina. Aunque no se puede esperar que todas las familias de la comunidad vayan a involucrarse desde un inicio, el énfasis debe ponerse en trabajar conjuntamente con hombres y mujeres propiciando su participación. La motivación debe partir de los problemas y necesidades sentidas a partir de un Diagnóstico Participativo Rápido (DPR), que permita encontrar un conjunto de posibilidades sencillas, concretas, baratas y rápidas, para lograr mejoras en la producción agrícola.¹⁸

De hecho, los más inquietos aportarán más al proceso, pero lo recomendable es incorporar a más familias con el fin de que se sientan consultadas. Para lograr esto, se tomará contacto con las autoridades y líderes de la comunidad u organización, a fin de presentar en una reunión o asamblea comunal la posibilidad de realizar un DPR de la comunidad.

La toma de contacto con las autoridades será realizada por un promotor o una promotora de la comunidad o de una comunidad cercana, que contará con el apoyo del facilitador o facilitadora.



Desde un inicio se involucran a la comunidad local y a sus actividades (Honduras).

2.2. Diagnóstico participativo rápido

En la presentación del DPR se debe tomar en cuenta que es conveniente lograr que en la reunión o la asamblea comunal se forme un grupo de trabajo o equipo de la comunidad (ocho a diez personas), conformado por miembros de la comunidad que la asamblea considere los más conocedores y asegurando la presencia de una proporción equilibrada de hombres y mujeres con estas características. En el momento de la realización del diagnóstico debe asegurarse la presencia de todo este grupo comisionado. Con ese fin, deben observarse los impedimentos debidos a otras obligaciones. En este sentido, debe considerarse especialmente la situación de las mujeres, sin cuya presencia el diagnóstico tiene poca validez. Para asegurar una participación comprometida, es necesario considerar las horas adecuadas para no cruzarse con las obligaciones y tareas importantes de las familias, con los

¹⁸ En el contexto boliviano se otorga tanto valor a la aplicación del DPR (con las características empleadas en «De Campesino a Campesino») que es considerada como una «consultoría gratuita» que campesinos y campesinas pueden hacer, pues aclara de tal manera la «ubicación del punto de entrada» que las mejoras que se van a promover son asumidas con convicción por una mayoría de la comunidad.

animales y en la producción. Además, es necesario tomar en cuenta, entre otras cosas, el tiempo generado por las distancias que es necesario recorrer. En todo caso, es más conveniente realizar el DPR en tres partes de corta duración (de tres a cuatro horas), y en tres diferentes días para realizar lo siguiente:

Primera parte: aclaración de los detalles de la realización y de la preparación, así como definición de los aspectos que se van a diagnosticar y selección de la muestra de Unidades Productivas Familiares (UPF) por diagnosticar. Se sugiere de dos a tres familias.

Segunda parte: visita de las UPF para la realización de las entrevistas y observaciones y sistematización ordenada de la información obtenida.

Tercera parte: establecimiento de prioridades de los problemas encontrados.

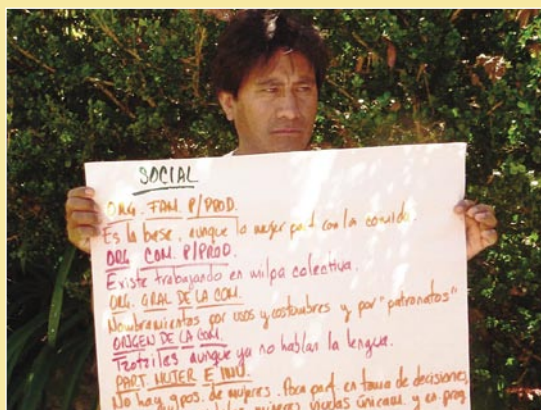
Los detalles de las actividades planteadas se explican a continuación:

♦ El diagnóstico rápido para la ubicación y reflexión acerca de los problemas que hay que enfrentar

Para el inicio de un proceso de promoción «De Campesino a Campesino», el DPR tiene como propósito principal identificar los problemas de una comunidad y establecer prioridades. Usando una comparación simple, es como encontrar los “puntos de entrada” para colocar una palanca debajo de una o dos “piedras claves” (problemas). Se espera que, al comenzar a rodar, suelten y arrastren las demás piedras. Seguramente en una comunidad existen muchas otras “piedras” que las de la parte productiva (salud, educación, infraestructura, comercialización, etcétera), pero la metodología «De Campesino a Campesino» se orienta a lo que está más al alcance y resulta más factible de mejorar, y en aquello en lo que las familias campesinas tengan mayor conocimiento, habilidades y motivación, lo que generalmente está referido a la parte productiva en las fincas o en las unidades familiares.



La experiencia ha probado que cuando las familias campesinas se hayan apoderado del conocimiento y la capacidad de “palanquear piedras” en un campo, poco a poco también podrán palanquearlas en otros campos. Por ello, un empleo bueno y sistemático de la metodología «De Campesino a Campesino» generalmente conduce a procesos de desarrollo local más amplios.



El DPR también incorpora la dimensión social (México), siendo importante el nivel de participación en la comunidad y organización (Argentina).

Por lo tanto, el DPR que se va a emplear no requiere tener claro todos los aspectos o problemas potenciales de la comunidad: eso no es necesario debido al tiempo y eventualmente a la poca costumbre de los participantes. Sin embargo, el diagnóstico considera varias dimensiones de la sostenibilidad (ecológica, social, económica y cultural) y es visto desde la perspectiva de mujeres y varones.

Una consideración sobre el DPR es que si bien lo principal radica en la ubicación del punto de entrada, éste tiene otros propósitos complementarios igualmente relevantes: el de la consulta e inclusión al proceso del conjunto de la comunidad, como ya se señaló en el punto anterior, y en despertar el interés por la solución del problema a enfrentar con las mejoras a promover.

♦ **Determinación de los aspectos que hay que diagnosticar**

Como ya se vio cuando tocamos el punto del diagnóstico, se considerarán aspectos de las dimensiones de la sostenibilidad, pues se intenta promover una agricultura sostenible que busca, más que un impacto de mejoramiento ambiental o ecológico, un impacto en la producción. Metodológicamente, resulta útil que los participantes y las participantes del diagnóstico (mediante la técnica de la lluvia de ideas o trabajo en grupos) busquen determinar estos aspectos, y que luego facilitadores y facilitadoras revisen con los participantes los aspectos importantes que podrían faltar.

A continuación se presenta un esquema desde una perspectiva de sostenibilidad que debería incluirse, pero según la situación y el contexto éstos podrían variar en algo. Una consideración importante es no hacer listas muy largas en cada dimensión; de lo contrario, el DPR se vuelve cansado y difuso.

Dimensión (agro)ecológica

- ♦ Tipo de suelos y su capacidad productiva.
- ♦ Estado y manejo de la fertilidad orgánica de los suelos.
- ♦ Capacidad de retención y regulación de humedad de los suelos.
- ♦ Diversidad de cultivos y su complementariedad entre ellos.
- ♦ Estado de cultivos y animales; niveles de producción (aceptables/pobres).
- ♦ Nivel de complementariedad entre cultivos y animales.
- ♦ Manejo del suelo (cuidadoso, erosión, mucho movimiento).
- ♦ Situación de equilibrio (plagas, enfermedades, hierbas).
- ♦ Situación de la Aplicación de Técnicas y prácticas (agroecológicamente favorables o desfavorables).

Dimensión social

- ♦ Rol de hombres y mujeres en el proceso productivo y en la familia.
- ♦ Relación y vocación de la familia con su trabajo.
- ♦ Situación del aporte del sistema a la salud y bienestar social (unidad) y psicológico de la familia.
- ♦ Seguridad y calidad alimentaria.
- ♦ Situación de la carga de trabajo (maneable, adecuadamente distribuida entre miembros de la familia).
- ♦ Participación de los diferentes miembros de la familia en las decisiones, aporte al trabajo y beneficios del sistema.
- ♦ Intereses y necesidades de cada uno en la familia.
- ♦ Nivel de Participación en la comunidad y organización, y reconocimiento dentro de ella.
- ♦ Nivel de Participación e identificación de niños, niñas y jóvenes.

Dimensión económica

- ♦ Grado de eficiencia del sistema en la cobertura de las necesidades básicas (salud, alimentación, vivienda, educación).
- ♦ Disponibilidad y seguridad de recursos para una agricultura sostenible (tierra, agua, clima infraestructura, equipo, animales, mano de obra, conocimientos productivos, demanda).
- ♦ Eficiencia del aprovechamiento de los recursos. de la unidad productiva familiar.
- ♦ Nivel de riesgos y dependencia económica que los rubros productivos tienen.
- ♦ Nivel de riesgos mediante diversificación y multiuso.
- ♦ Relación con el mercado y comercialización (ventajosa/desventajosa).
- ♦ Cobertura y ventajas con producción para propio uso (ejemplo, leña, materiales de construcción, abonos, alimentos, etcétera).
- ♦ Capacidad de previsión y ahorro (semillas, animales, alimentos, necesidades imprevistas).
- ♦ Nivel de valoración o deterioro la Unidad productiva Familiar (UPF)

Dimensión cultural

- ♦ Nivel de conocimiento, aplicación y valoración del conocimiento tradicional/ancestral (agricultura, salud, cosmovisión).
- ♦ Nivel de conocimientos y conciencia de la situación y problemática que afecta a familia y comunidad.
- ♦ Nivel de conocimientos y cultura general en relación al promedio en el área rural.
- ♦ Nivel de información de la vida de la comunidad y el país.
- ♦ Grado de inquietud por conocer, descubrir e innovar.
- ♦ Tipo y grado de valores (urbanos o rurales/sociales/ambientales).
- ♦ Habilidades y gustos de recreación.
- ♦ Tipo de prácticas sociales solidarias (ayni, minka, mano vuelta, faenas, otros).

♦ El recojo de la información: visita a las parcelas

Luego de haber definido y discutido los aspectos que se van a diagnosticar, se visitará con los participantes y las participantes dos o tres Unidades productivas familiares (UPF) que deben ser una muestra representativa de la situación de los participantes de la comunidad o zona. Previamente debe haberse asegurado que las familias de las UPF que van a ser visitadas estén presentes y dispuestas a posibilitar el DPR. También es importante contar con la participación de los diferentes miembros de la familia (la pareja, los jóvenes y las jóvenes que participan en la UPF). Se entiende por Unidad productiva familiar al conjunto de terrenos aprovechados total o parcialmente para la producción agropecuaria.



Promotora explicando a campesinos visitantes sus problemas (Nicaragua).

Para obtener la información requerida, se puede dividir a los participantes en dos grupos para los recorridos y entrevistas: uno atendido por la mujer y otro por el hombre. Dentro de cada grupo, se puede dividir el trabajo por grupos de aspectos (dimensiones). La información se obtendrá tanto por preguntas, por la información que dan los anfitriones en sus explicaciones, como por observación. Es recomendable que cada grupo tenga un moderador o una moderadora que anime y modere las preguntas de manera ordenada, cuidando de no olvidar algunos aspectos, evitando que se comience a discutir y dar recomendaciones y ayudando a evitar la dispersión y los diálogos por separado.

Es muy recomendable aprovechar el recorrido por los campos y las demostraciones de los anfitriones, porque es aquí donde tienen más seguridad y soltura. Pararse o sentarse debajo de un árbol o delante de la casa generalmente no permite una adecuada fluidez por lo que se recomienda en todo momento observar un trato de respeto e interés. Las experiencias que se tienen prueban que eso genera una actitud muy favorable, y mayormente los anfitriones se sienten muy agradecidos por el interés y las preocupaciones de los participantes en su caso.

♦ Sistematización de la información

Regresando del campo se sistematizará en el taller la información. Ello se podrá hacer trabajando en grupos por dimensiones (agroecológica, social, económica y cultural), que serán conformados por los participantes y las participantes encargados de levantar la información sobre estas dimensiones, juntando los grupos que han sido atendidos por los diferentes integrantes de la familia (marido, mujer, jóvenes). Los grupos se ayudarán a recordar y completar la información,

usando el esquema de los aspectos trabajados antes de salir al campo.¹⁹ Es preciso observar que las formulaciones sean cuidadosas, para que los integrantes de las familias visitadas no se sientan desmoralizados. El facilitador o facilitadora apoyará a los grupos en los momentos en que lo necesiten. Luego, se compartirá la información con el conjunto de los participantes y, en lo posible, se dará la oportunidad para que las familias visitadas den sus aclaraciones y hagan las correcciones necesarias.



Sistematización de visita de campo en un DPR (Argentina).

♦ **Análisis y discusión de la información y definición del problema que se va a enfrentar**

En esta parte del DPR se define la relación que existe entre los problemas más importantes en cada dimensión (agroecológica, social, económica y cultural), se establecen prioridades y, luego, analizando la relación entre los principales problemas tecnológicos y productivos (agroecológicos) con los problemas sociales, económicos y culturales, se ubica el problema tecnológico y productivo más importante sobre el que se debe actuar, aplicando mejoras o soluciones. Naturalmente, no se podrán solucionar todas las dificultades a la vez, pues eso traería confusiones y desaliento a las familias. Por lo tanto, es necesario empezar por aquella dificultad más sentida e importante, para así encontrar el “punto de entrada” al proceso.

Para establecer los problemas prioritarios es conveniente desarrollar en cuatro papélografos (uno para cada dimensión) la matriz de “comparación de problemas”, lo que llevará a un análisis más profundo de los problemas y a la discusión para llegar a conclusiones. Luego, se debe comparar la primera columna con la fila superior para elegir el problema más importante entre dos. Se debe preguntar —por ejemplo, para el caso de los problemas económicos— en este orden: ¿Es el problema de bajo autoconsumo más importante que los bajos precios? ¿Es el problema de bajo autoconsumo más importante que la compra (dependencia) de insumos?, etcétera.

Una vez realizada la comparación cruzada, se hace la suma vertical de cada problema, y el que tiene el mayor puntaje será el problema más importante a resolver. Es preciso tener en cuenta que no se debe repetir la comparación de dos problemas entre sí.

¹⁹ Es necesario conservar en las respectivas partes, la diferenciación entre hombres y mujeres.

La matriz de comparación de problemas permite limitarlos ²⁰ y establecer prioridades antes de llegar a definir con una quinta y última matriz el problema tecnológico y productivo (agroecológico) más importante (con relación a los problemas sociales, económicos y culturales) sobre el que se debe actuar.

Matriz de problemas de Dimensión económica

PROBLEMAS	Pobreza	Bajos precios	Compra de insumos	Intermediarios	Dependencia al crédito	Bajo autoconsumo
Pobreza		Bajos precios	Pobreza	Intermediarios	Pobreza	Pobreza
Bajos precios			Bajos precios	Intermediarios	Bajos precios	Bajo autoconsumo
Compra de insumos				Intermediarios	Compra de insumos	Bajo autoconsumo
Intermediarios					Intermediarios	Bajo autoconsumo
Dependencia al crédito						Bajo autoconsumo
Bajo autoconsumo						
Suma	3	3	1	4	0	4
Prioridad	Segunda	Segunda	Tercera	Primera	Cuarta	Primera

Fuente: Kolmans Enrique: Memoria del Taller de Técnicas y consideraciones agroecológicas llaves para los procesos metodológicos de Campesino a Campesino PIDAASSA PERU. Julio 2004.

Para que los problemas que se van a rellenar en las matrices de comparación de problemas sean realmente los más relevantes, también es conveniente poner los problemas que son causa y no confundirlas con los efectos. Por ejemplo (en la dimensión agroecológica), la baja fertilidad orgánica de los suelos o la poca retención de humedad son causa mientras que los bajos rendimientos del maíz son efectos. Además, no deberán ponerse en la lista problemas que en realidad ya indican soluciones técnicas, como por ejemplo la falta de abonos verdes o la falta de riego.

²⁰ Se recomienda comparar como máximo siete a ocho problemas.

Entre los problemas típicos que salen cuando el análisis está bien enfocado —por ejemplo, en la dimensión agroecológica— frecuentemente figuran:

- ♦ La baja fertilidad orgánica
- ♦ La falta de retención de humedad
- ♦ La erosión
- ♦ La compactación de los suelos
- ♦ La baja cobertura de los suelos
- ♦ La quema
- ♦ El monocultivo y
- ♦ El sobrepastoreo

De esta lista, en cada dimensión se dará prioridad a los problemas más resaltantes y de mayor preocupación para los participantes.

Ejemplo de una matriz de problemas de dimensión agroecológica

PROBLEMAS	Suelos pobres	Suelos secos	La quema	Monocultivo	Sobrepastoreo	Erosión
Suelos pobres		Suelos pobres	Suelos pobres	Suelos pobres	Sobrepastoreo	Suelos pobres
Suelos secos			La quema	Monocultivo	Suelos secos	Erosión
La quema				La quema	Sobrepastoreo	La quema
Monocultivo					Monocultivo	Erosión
Sobrepastoreo						Sobrepastoreo
Erosión						
Suma	4	1	3	2	3	2
Prioridad	Primero	Cuarta	Segunda	Tercera	Segunda	Tercera

Fuente: Kolmans Enrique: Memoria del Taller de Técnicas y consideraciones agroecológicas llaves para los procesos metodológicos de Campesino a Campesino PIDAASSA PERU. Julio 2004.



Huerto diversificado (Ecuador).



Trazos de curvas a nivel (Ecuador).

Como se puede apreciar de los ejemplos señalados, en la dimensión económica los problemas de mayor relevancia son los intermediarios, el bajo autoconsumo, la pobreza y los bajos precios, y en la dimensión agroecológica son los suelos pobres (baja fertilidad orgánica), la quema, el sobrepastoreo, el monocultivo y la erosión. Un detalle en la elaboración de estas matrices es que se debe resolver sólo una vez la respectiva pregunta. Así, al final la matriz se dividirá en forma de escalera, entre una parte rellena y otra vacía.

De la misma manera, para ser más certeros en el establecimiento de prioridades y estar más claros de cómo afectan los problemas agroecológicos (productivos) a lo económico, lo social y lo cultural, se hará un último contraste con otra matriz similar. Esta matriz permite saber cuál o cuáles de los problemas tecnológicos y productivos (agroecológicos) tienen una relación con la existencia de los problemas sociales, económicos y culturales. Esto es más efectivo que comparar únicamente los problemas agroecológicos. Además, solamente así²¹ tiene sentido hacerse todo el trabajo de un DPR que incluye las cuatro dimensiones.

A continuación, un ejemplo de esta matriz final que usa los resultados de las matrices anteriores. En ella, en la fila superior se escriben los problemas tecnológicos y productivos (agroecológicos) prioritarios, y en la primera columna los problemas prioritarios de las demás dimensiones.

²¹ Aunque el sentido también se encuentra en que un DPR así permite acercarse al “punto de entrada” desde una perspectiva más integral u holística, éste también permite una sensibilización mayor acerca de la realidad y en favor de una agricultura sostenible (no sólo ecológica u orgánica).

PROBLEMAS		Suelos pobres	La quema	Sobrepastoreo	Monocultivo	Erosión
S	Migración temporal	X	X	X	X	X
	Baja participación mujeres	X	-	-	X	-
	Salud afectada	X	-	-	X	-
	Intermediarios	-	-	-	X	-
E	Bajo autoconsumo	X		X	X	X
	Pobreza	X	X	X	X	X
	Bajos precios	-	-	-	X	-
C	Pérdida de conocimiento	X	X	-	X	-
	Cambio de alimentación	X	-	-	X	X
	Visión productivista	X	-	-	-	-
Suma		8	3	3	9	4
Prioridad		Segunda	Cuarta	Cuarta	Primera	Tercera

Fuente: Kolmans Enrique: Memoria del Taller de Técnicas y consideraciones agroecológicas llaves para los procesos metodológicos de Campesino a Campesino PIDAASSA PERU. Julio 2004.

Ahora las preguntas son: ¿Es el suelo pobre la causa de la migración temporal? ¿Es el suelo agotado la causa de la baja participación de las mujeres?, etcétera. Debe tenerse cuidado de no hacer las preguntas al revés (por ejemplo, ¿Es la migración temporal la causa del suelo pobre?)

En este caso se confirmó la relevancia del problema de los suelos pobres, pero el monocultivo (que en la matriz anterior sólo resultó de tercera prioridad) resultó tener una importancia aún mayor. Esto prueba la importancia de contrastar los problemas detectados en las otras dimensiones.



El hecho que se dé prioridad sólo a uno o dos problemas no implica que se dejen los demás de lado. Es necesario limitar los principios de gradualidad y focalización —que son básicos para concentrar atención y energías—, para después, poco a poco, ir tratando los demás. Además, como se verá más adelante, muchas de las factibles mejoras irán impactando no sólo sobre un problema agroecológico sino sobre otros a la vez, así como en varios de los problemas económicos, sociales y culturales, si en el DPR se interrelacionan con los agroecológicos.

Luego, con el tiempo, cuando un proceso haya despegado y adquiera dinámica por sí mismo, se trabajará simultáneamente sobre varios problemas. Esto no es siempre fácil de entender para los participantes o la comunidad, por lo tanto es pertinente poner énfasis en ello. Escribir el siguiente dicho popular visualizado en un papelógrafo o tarjeta grande puede ser de gran ayuda:

“El que mucho abarca poco aprieta”

2.3. Elaboración participativa de posibles mejoras

Luego de ubicar el problema o el “punto de entrada”, toca encontrar las mejores prácticas o técnicas para su solución. Esta parte es crucial para lograr que el proceso despegue exitosamente. Como ya se señaló, se quiere lograr un “efecto palanca” que genere una dinámica de arrastre. Para ello, las posibles mejoras a conocer y probar deben “dar en el clavo”. El inventario y selección de las posibles mejoras se hará a más tardar al día o a la semana siguiente del DPR, para aprovechar la curiosidad de los y las participantes por saber cómo enfrentar el problema prioritario; para su realización se requiere unas cuatro horas.

Para identificar las posibles mejoras, primero se hará un inventario de experiencias y luego se elegirán las más indicadas. Con relación a este inventario, no se trata de

mejoras desarrolladas a partir de investigaciones formales o en parcelas demostrativas institucionales, sino de experiencias probadas y aplicadas en la realidad de la pequeña agricultura familiar, en condiciones similares a las de la comunidad donde se realizó el DPR. A lo mejor, los promotores y promotoras que aplican la metodología «De Campesino a Campesino» también las conocen.

Antes del inventario, el facilitador o la facilitadora aclarará que debe tratarse de técnicas realmente eficaces para enfrentar el problema identificado.

Se entiende como *Técnica llave* a una solución que resuelve un problema que además permite resolver otros problemas identificados.

Por ejemplo, si se identifica como un problema las altas tasas de desnutrición en las familias; ello puede ser causado, entre otros factores, por una baja producción de alimentos, debido a la erosión de las tierras. Esto se puede solucionar, dependiendo de la zona de trabajo, con una técnica que permita una mayor conservación de suelo, por ejemplo la aplicación de abonos orgánicos, que será en este caso la técnica llave.

Una forma efectiva para hacer entender, convencer y experimentar esto es la dinámica de las llaves y del candado que se aprecia a continuación.



Buscando el problema más importante mediante la Técnica llave (Izquierda foto de México, derecha foto de Argentina).

LA DINÁMICA DEL CANDADO Y LAS LLAVES

La dinámica consiste en poner sobre una mesa varios candados y varias llaves (más llaves que candados). Se pide a un grupo de participantes que intente abrir el candado. Normalmente se arma un desorden: todos intentan abrirlo y generalmente, se tarda en encontrar la llave que abra el candado.

Se hace una comparación con las técnicas a identificarse, que también deben ser la “llave” para abrir el candado —es decir, el candado representa el problema—, para llegar a la conclusión de que las técnicas deben ser precisas y que todos deben tener claridad sobre esto; sino las pruebas no acertarán. Otra conclusión es que es preciso hacer las cosas paso por paso; de lo contrario, se crea el desorden.

Es necesario que la vivencia de la dinámica sea analizada y reflexionada en grupo siguiendo los siguientes pasos para un exitoso aprendizaje:

- ♦ **¿Cómo fue la vivencia?** Es decir, compartir el sentimiento de las personas que experimentaron la dinámica.
- ♦ **¿Que ocurrió y por qué?** Generalmente tarda mucho encontrar la llave correcta, por lo tanto es pertinente aclarar esos detalles.
- ♦ **Comparar la dinámica con la realidad:** generalmente, si los dos pasos anteriores fueron bien realizados, los y las participantes hacen comparaciones y sacan conclusiones acertadas con respecto a la búsqueda de solución a los problemas e, incluso, se tocan aspectos organizativos importantes para afirmar el proceso “De Campesino a Campesino”.
- ♦ **Generalizar:** el facilitador o la facilitadora hacen un redondeo en función de los objetivos que se persiguen en la dinámica; en el caso particular, las técnicas “llaves” deben seleccionarse con cuidado, para abrir el candado o la solución de los problemas.

Esta secuencia ayuda a que la dinámica se comprenda a cabalidad y llegue a ser una herramienta de comprensión y aprendizaje.

En seguida, antes de hacer un inventario de estas técnicas “llaves” se darán a conocer los siguientes criterios que son claves en la metodología «De Campesino a Campesino»:

CRITERIOS PARA SELECCIONAR UNA SOLUCIÓN O TÉCNICA LLAVE

Que sean de rápido impacto	➔	De lo contrario, el proceso se pierde y los resultados no animan a seguir adelante.
Que respondan a una necesidad concreta	➔	Sólo así los afectados se interesarán en ella.
Que sea fácil	➔	Lo difícil no anima a probar y replicar.
Que sea de bajo costo	➔	La situación de la mayor parte de campesinos y campesinas no permite incurrir en gastos.
Que sea adecuada a las condiciones locales	➔	Las condiciones de clima, de geografía y costumbres suelen variar de un lugar a otro.

Fuente: elaborado sobre la base de CUENTAS. D., 2004, Sistematización del proceso «De Campesino a Campesino» desarrollado en el contexto boliviano, PIDAASSA, Cochabamba, Bolivia.

Luego, el facilitador o la facilitadora recibirá sugerencias sobre técnicas que los participantes consideren adecuadas para resolver el problema y que respondan a los criterios señalados. Las escribirán en un papelógrafo, con cuatro columnas en las que, además del nombre de la técnica, figuren el dueño o la dueña de la técnica, el lugar donde se encuentra y la razón por la cual es adecuada. Se dará suficiente tiempo para que cada caso sea argumentado. El facilitador o la facilitadora seguramente conocerán otra técnica adecuada que responda a los mismos criterios en algún lugar o comunidad (no muy lejana) que pueda visitarse.

A continuación se revisarán las técnicas que corresponden más a los criterios indicados (rápido impacto, coherencia con el problema, aplicabilidad-fácil, complicado-costoso, etcétera). Esto puede hacerse en un papelógrafo, como en el siguiente ejemplo:

INVENTARIO Y SELECCIÓN DE TÉCNICAS PARA EL PROBLEMA DE SUELOS POBRES

Solución técnica	Dónde se puede visitar una experiencia	De rápido impacto	Responde bien al problema	Fácil	Barato	Corresponde a las condiciones	Suma	Lugar
Comprar estiércol	San Jacinto	Sí	Sí	No	No	Sí	3	3°
Sembrar mucuna entre maíz	Corral Quemado	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	5	1°
Canavalia entre yuca	Corral Quemado	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	5	1°
Hacer humus de lombriz	Buena Vista	No	Sí (*)	Sí	Sí	Sí	4	2°
Comprar gallinaza	San Jacinto	Sí	No	Sí	No	Sí	3	3°
Hacer abono líquido	Santa Rita	Sí	No	Sí	Sí	Sí	4	2°
Cultivo en callejones de arbustos leguminosos	Loma Verde	No	Sí	Sí	Sí	Sí	4	2°
Dejar el terreno en barbecho	Parcela de Juan y Luisa	No	Sí	Sí	No	No	2	4°
Compost de rastrojos y estiércol	Loma Verde	Sí	Sí (*)	Sí	Sí	Sí	5	1°

(*) Responde bien sólo en caso de pequeñas áreas intensivas (huertos) o usos especiales (por ejemplo, viveros).
Elaboración: Kolmans, E. en Memoria del taller de técnicas y consideraciones agroecológicas “llaves” para los procesos metodológicos de campesino a campesino. PIDASSA Perú-Julio 2004.

En el ejemplo se descartaron las técnicas que no corresponden a los dos criterios: tener rápido impacto y corresponder al problema, y en cuanto a los otros tres criterios, nos damos cuenta de que se seleccionaron tres técnicas, de las cuales una no es apropiada para huertos y viveros.

Una forma complementaria de selección que se puede aplicar para estar seguros de apuntar al éxito es someter cada técnica a la pregunta sobre el nivel de apoyo económico y técnico que se requiere para la aplicación de dicha técnica: deben preferirse las que no necesitan apoyo. Para iniciar un proceso de promoción «De Campesino a Campesino», es preciso ser rigurosos con la aplicación de los criterios. Con esto no se excluyen las demás técnicas. Cuando el proceso ha avanzado y se ha consolidado, se puede analizar nuevamente si conviene probar algunas otras técnicas que, según los criterios establecidos, hayan resultado prometedoras, incluso las que no sean de rápido impacto. Con relación a esto, es necesario recordar uno de los principios de la metodología «De Campesino a Campesino», que es el de la gradualidad, mencionado en la primera parte de este libro. Este principio se complementa con el de “limitar la tecnología”.

Con relación a ello, es necesario recordar uno de los principios de la metodología «De Campesino a Campesino», que es el de la gradualidad, mencionado en la primera parte de esta guía. Este principio se complementa con el de “limitar la tecnología”.



Grupo de Trabajo en el inventario y selección de una técnica llave (Perú).

Avanzar gradualmente y limitar la tecnología

Es decir que no sólo se trata de que el proceso sea manejable y asimilable por campesinos y campesinas, sino también que las mejoras se logren en un nivel cuantitativamente significativo para lograr un mejor arraigo y un impacto importante, tanto sobre el problema como en cuanto al grado de involucramiento de la gente.

**Más vale una idea en cien cabezas
que cien ideas en una cabeza**

Luego, el facilitador o la facilitadora recibirán sugerencias sobre técnicas que los y las participantes consideren adecuadas para resolver el problema y que respondan a los criterios señalados. Las escribirán en un papelógrafo, con cuatro columnas en las que, además del nombre de la técnica, figuren el dueño o la dueña de la técnica, el lugar donde se encuentra y la razón por la cual es adecuada. Se dará suficiente tiempo para que cada caso sea argumentado. El facilitador o la facilitadora seguramente conocerán otra técnica adecuada que responda a los mismos criterios en algún lugar o comunidad (no muy lejana) que pueda visitarse.

Antes de concluir esta parte del trabajo, debe verse si también se ha respondido al problema identificado por las mujeres o si el mismo ejercicio debe hacerse con ellas de manera separada. Esto debe consultarse a las mujeres por separado. En el caso del ejemplo, tal vez no sea necesario este esfuerzo: podría ser conveniente consultar a las mujeres si quisieran conocer y probar la técnica del compost para huertos y que los hombres conozcan y prueben una de las técnicas de abonos verdes.

Es muy útil que los técnicos o promotores conozcan bien algunas tecnologías sencillas que aumentan fácilmente la producción de alimentos, por ejemplo: la utilización de estiércol de animales para mejorar la fertilidad del suelo y conocer algunas técnicas sobre manejo de agua para realizar riegos en caso que las lluvias fallen. También es muy importante tener la habilidad de localizar las tecnologías útiles que ya manejan agricultores y agricultoras en las comunidades, y sugerir algunas mejoras. De esta manera, se valoran los conocimientos locales y los agricultores se sienten fortalecidos moralmente.

Por ejemplo, en el sur de Honduras, los agricultores sembraban matitas de frijol alacín (*Vigna sp.*) entre sus parcelas de maíz para cosechar algunas vainas y consumirlo como verdura. Con la simple sugerencia de sembrarlo en cada postura de maíz entre la misma parcela, ahora están logrando buenos resultados como abonos verdes. Además, esta especie ofrece resultados rápidamente, porque produce vainas tiernas para el consumo a los 45 a 50 días, el grano seco se consume muy bien como cualquier frijol común, tiene muy buen mercado localmente y es de fácil manejo para agricultores y agricultoras.

En este mismo lugar, algunos agricultores han aumentado sus cosechas de maíz utilizando doscientos a trescientos metros de manguera de poliducto, para regar y salvar sus cultivos de las prolongadas sequías. En este caso, sólo se tuvo que hacer una lista de los recursos con que se cuenta en las comunidades y seleccionar los que se deberían aprovechar rápidamente, para asegurar buenos resultados de producción. Se menciona estos ejemplos, porque hemos aprendido que las familias se motivan teniendo cada día más alimentos sobre la mesa y más dinero en la bolsa, pues con el estómago vacío nadie se motiva y el proceso marchará lentamente.

Fuente: López, Guía de la Metodología de Campesino a Campesino. Valle de Angeles, Honduras, Fundación COSECHA, 2004.

2.4. Definiciones y compromisos para conocer las posibles soluciones

En el último paso de las actividades para ubicar los puntos de entrada involucrando a la comunidad, facilitadores y facilitadoras podrán medir si su trabajo de facilitación del DPR y su definición de las técnicas “llaves” han generado la motivación necesaria para que los y las participantes quieran seguir adelante.

En esta parte, el personal que facilita plantea realizar un intercambio entre campesinos y campesinas, que se iniciará con visitas a la comunidad, para exponer la técnica identificada. Para ello, se señalarán y definirán los siguientes aspectos:

- ✦ **Lugar de la comunidad y experiencia (o alternativa).**
- ✦ **Tiempo requerido para la visita de intercambio (visitas²² y viaje).**
- ✦ **Líderes de la comunidad que apoyan en la preparación del intercambio.**
- ✦ **Aportes de la comunidad o participantes (por ejemplo, comida para el camino, semillas para intercambiar).**
- ✦ **Aportes de la organización (por ejemplo, transporte).**
- ✦ **Número de participantes²³**

Finalmente, se registrarán los compromisos de participar y probar la técnica que se va a conocer. En caso de mucha demanda, se pueden formar grupos por vecindades para que éstos se pongan de acuerdo sobre quiénes participarán en el intercambio de experiencias. No debe olvidarse de compartir del proceso con las asambleas comunales.

²² Normalmente, el mínimo de tiempo que debe dedicarse a una visita de intercambio es de un día; la parte efectiva de visitas en el campo en ese día no debe exceder de cinco a seis horas, ni de tres UPF. Dependiendo del caso (distancia, disponibilidad de tiempo —especialmente en el caso de las mujeres—, motivación, recursos), la duración puede ser mayor.

²³ Siempre se debe asegurar una buena participación de las mujeres, salvo que se haya decidido hacer una visita de intercambio sólo con mujeres.

3 IMPLEMENTACIÓN DE LAS MEJORAS: EL INTERCAMBIO Y LA EXPERIMENTACIÓN

Dentro de las actividades de la metodología «De Campesino a Campesino», las visitas de intercambio y la experimentación —en comparación con el DPR, el inventario y la selección de técnicas “llaves” — constituyen actividades muy importantes que se realizan también después de la iniciación de los procesos de promoción «De Campesino a Campesino», pues éste, para mantenerse, requiere el intercambio de conocimientos y experiencias. Sin embargo, como ya se ha indicado, mucho depende de la manera de iniciar los procesos y del esmero de facilitadores y facilitadoras, así como del apoyo de su organización para que el primer intercambio sea exitoso.

Como ya fuera aclarado en las partes anteriores, el propósito del primer intercambio es el de conocer las técnicas seleccionadas con determinados criterios para resolver un problema prioritario y sentido por muchos. Los intercambios son muy eficaces para ello, porque permiten:

- ♦ Lograr que las familias campesinas valoren sus saberes y habilidades.
- ♦ Lograr el interés en participar, porque a los campesinos y las campesinas les gustan más este tipo de actividades que una capacitación en un local físico.
- ♦ Conocer una técnica de manera directa, práctica, y motivadora.
- ♦ Recibir el testimonio convincente de gente igual a los visitantes, quienes en condiciones similares han logrado la experiencia con la técnica.
- ♦ Lograr una fácil comunicación entre iguales sobre la técnica en sus diferentes aspectos.
- ♦ Aprovechar el hecho de que campesinos y campesinas suelen confiar más en la práctica que en las palabras.
- ♦ Promover en los visitantes el deseo de que prueben la experiencia en sus propias UPF.
- ♦ Animarse y estimularse mutuamente.
- ♦ Establecer una relación que permita que los visitantes, cuando hayan comenzado a experimentar, puedan seguir recibiendo orientación y apoyo de los visitados.
- ♦ Aprovechar la predisposición de campesinas y campesinos, quienes mayormente tienen el “corazón abierto”.
- ♦ Aprovechar que en muchas zonas rurales hay tradiciones de reciprocidad propicias para el intercambio.
- ♦ Averiguar la vocación y habilidades para ser promotores y promotoras.

El intercambio en la metodología «De Campesino a Campesino» no consiste simplemente en ir al campo y conocer o “recibir” una técnica; se trata de recibir y dar recíprocamente. Además, el intercambio constituye un paso en el camino de construcción de un tejido de cooperación entre campesinos y campesinas, por eso son

muy importantes los elementos de comunicación y relación humana. En la metodología «De Campesino a Campesino» no se trata de transacciones comerciales o venta de servicios entre campesinos y campesinas, sino de lograr la cooperación y el beneficio mutuo. En este sentido, es importante entender que el intercambio generalmente consiste en un visita de ida y una de vuelta, y de otros pasos que a continuación se grafican y luego se describen por partes. En cada paso del intercambio se consideran la participación y distribución de tareas entre hombres y mujeres, pues tradicionalmente ellas se ocupan únicamente de los asuntos domésticos y se apartan de los momentos educativos y del intercambio propiamente dicho.

PASOS PARA LA REALIZACIÓN DEL INTERCAMBIO

A ↓	Exploración	Líderes de la comunidad y facilitadores viajan al lugar de la experiencia y hacen una visita exploratoria (familias, promotores, experiencias, líderes, autoridades locales) y seleccionan juntos las experiencias para la visita de ida. Dos líderes o promotores de las futuras comunidades a visitar realizan una visita a la comunidad; vienen a conocerla y motivarla, a ver sus experiencias.
B ↓	Preparación para la salida	Los líderes de la comunidad que van de visita, encargados de la preparación, junto con facilitadores y facilitadoras, preparan al grupo que participará en el intercambio y participan en otros preparativos.
C ↓	Preparación para la recepción	Los promotores y familias que van a recibir se preparan en su propia zona, asegurando que quienes pueden aportar y muestran interés puedan participar. Con el apoyo de facilitadores y facilitadoras revisan las parcelas y experiencias, los recorridos, preparan material fotográfico (si lo tienen), así como todo el material didáctico: mapas, fotos, herramientas demostrativas, etcétera. Se mide el tiempo que llevará cada actividad durante el intercambio, etcétera.
D ↓	El intercambio de ida	Se viaja a la zona de la visita, se ejecuta el programa preparado y ambos, visitados y visitantes, participan en el intercambio.
E ↓	Seguimiento de primeros compromisos	Los encargados de seguir con la coordinación de los grupos participantes, facilitadores y facilitadoras dan seguimiento al intercambio en ambas zonas. Para ello es muy importante la disponibilidad de la ayuda de memoria, las fotos y las informaciones a través de programas radiales (si se tiene acceso a ellos).
F ↓	Preparación para el intercambio de vuelta	Los visitados y las visitadas se preparan para salir a visitar la comunidad (zona) de los visitantes y las visitantes originales. Éstos y éstas preparan la recepción (vuelta).
G ↓	Intercambio de vuelta	Los visitados y las visitadas devuelven la visita, y los visitantes y las visitantes originales organizan la recepción.
H	Monitoreo de compromisos e impactos	Los encargados de la coordinación de cada grupo, los facilitadores, facilitadoras y participantes monitorean los compromisos en ambas comunidades (zonas), así como su impacto.

Fuente: Rivas, ESPINOZA, A., 1999, Memoria del Curso Taller: la Metodología de Campesino a Campesino en Chiclayo-Perú, A. Rivas, Managua-Nicaragua.

Como se puede apreciar, se trata de una secuencia de pasos lógicos, cada uno con objetivos y resultados específicos. Todo ello implica esmero, dedicación de facilitadores y apoyo de su organización, pero en el primer intercambio también —como en toda la metodología «De Campesino a Campesino»— se va entregando la “*cancha*” (en este caso a campesinos y campesinas, líderes locales). Poco a poco, al surgir promotores y promotoras, ellos y ellas irán contribuyendo significativamente a la organización y el desarrollo de los intercambios.

A continuación se ampliarán algunas sugerencias sobre el desarrollo de los intercambios.

3.1. Exploración y preparación

Prevía a la visita es importante conocer, seleccionar y asegurar las experiencias a fin de evitar pérdidas de tiempo y recursos, así como el desencanto de visitantes y visitados. Debe calcularse, dosificarse y coordinarse bien el tiempo de traslado hacia el lugar y el retorno, el recorrido y las estaciones (espacios de la parcela donde se desarrolla la experiencia a mostrar) en las UPF, las reuniones, etcétera, especialmente cuando se trate de visitas de un solo día. Muchas veces la hospitalidad de los anfitriones y la cortesía de los visitantes generan situaciones que impiden el cumplimiento del programa, si las coordinaciones no se dieron con anticipación.

La visita previa de líderes de la comunidad o zona a visitar para invitar y animar a los visitantes no sólo ayuda a incrementar el interés, sino también compromete a los visitados a dedicarse a los preparativos. La buena preparación es el secreto



Para la exploración y preparación de los intercambios es importante conocer, seleccionar y asegurar las experiencias a fin de evitar pérdidas de tiempo y recursos (Izquierda foto de Honduras-derecha foto de Guatemala).

“La buena preparación es el secreto para que el intercambio pueda dar los resultados esperados en cuanto al conocimiento de las técnicas «llaves».”

para que el intercambio pueda dar los resultados esperados en cuanto al conocimiento de las técnicas “llaves”. Debe resultar que visitados y visitantes sepan a qué van y a dónde llegan (objetivos claros definidos y socializados para el intercambio, con los actores involucrados). Es útil que no sólo visitados y visitadas preparen materiales, sino también que los visitantes lo hagan. Puede resultar importante llevar algo típico del lugar o algunos pequeños presentes: por ejemplo, comida típica, plantas, objetos de artesanía, una canción o un baile local, fotos y un mapa de la comunidad (dibujado por los visitantes) que permitan crear buenas condiciones para la comunicación, el acercamiento y la relación.

Facilitadores y facilitadoras deben brindar el apoyo logístico, asegurando la disponibilidad de recursos económicos, transporte, alimentación, algún teléfono de contacto, botiquines de mano, etcétera. Otro aspecto importante que no se debe descuidar es que nuevamente todos aseguren su presencia, en especial las mujeres. Por lo general, éstas requieren apoyo especial de sus esposos, de la familia o comunidad, sobre todo cuando tienen hijos pequeños. A menudo, debido a la falta de apoyo o a la poca costumbre que tienen de salir, puede ocurrir que se desanimen en último momento.

3.2 Las visitas

La metodología «De Campesino a Campesino» se orienta a ciertos problemas y soluciones. Además de esto, y como ya se señaló, uno de sus principios importantes es “limitar la tecnología”. Esto significa que las visitas de intercambio deben centrarse en las técnicas seleccionadas a partir del DPR. Por lo general, cuando se trata de UPF de personas innovadoras, éstas proporcionan muchos aportes interesantes. Además, como la agricultura campesina suele ser muy diversa, existe el riesgo de que no se logre el propósito de focalizar las intervenciones. Por eso resulta conveniente que los visitados sean promotores y promotoras con experiencia en la metodología «De Campesino a Campesino», y que los visitantes puedan percibir de ellos los conocimientos y habilidades de comunicación, así como la experimentación y multiplicación de las experiencias que se busca difundir.

A menudo, las visitas se realizan en el local comunal o fuera de él, donde se presenta a visitantes y visitados. Esta presentación, según el número de participantes, se podrá hacer con una dinámica. Luego, los visitados pueden hacer una presentación rápida de su comunidad u organización. Es conveniente hacerla con las

siguientes ayudas —previamente elaboradas— para lograr claridad, puntualidad y no exceder los treinta a cuarenta y cinco minutos:

- ♦ Un mapa dibujado que señale sectores, distribución de UPF, centros poblados, carreteras, ríos, cerros, así como áreas de cultivo, pastizales, potreros y bosques.
- ♦ Un papelógrafo que señale el número de familias, las principales actividades económicas, los principales productos y servicios que ofrecen, el destino de sus productos, la migración, los principales recursos, su organización, sus fortalezas, sus problemas, sus potencialidades y sus manifestaciones culturales.

Luego, sin perder mucho tiempo, se iniciarán las visitas a las UPF, con las experiencias de “técnicas llaves” de interés. Si bien la visita se centrará en estas técnicas, es importante entenderlas en relación al conjunto para percibir su relevancia. Además, como ya se ha señalado, la metodología «De Campesino a Campesino» depende de la animación, de la generación mutua de entusiasmo y de la calidad de la comunicación. Para esto es muy recomendable que desde el inicio se presente a la familia: miembros jóvenes, adultos y de la tercera edad y, en especial, a cada uno de los conductores o conductoras de la UPF. Estas presentaciones permiten ahorrar tiempo y no perder la atención de la visita, por lo que resulta importante ponerlas en el papelógrafo escribiendo con letra clara y legible lo siguiente:

- ♦ Nombres, origen, desde cuándo y por qué se está a cargo de la UPF, cuántos niños y otros familiares hay en la UPF, quiénes más trabajan con ellos, cómo y qué trabajo y responsabilidades se reparten (incluyendo trabajos domésticos y comercialización), qué les gusta más (y menos) de su trabajo y vida en el campo, si están organizados y cómo participan en la organización y en la comunidad. Es importante resaltar los aportes de las mujeres y las niñas.

Después de la presentación de las personas, es importante que los conductores o conductoras de la UPF hagan una presentación de ésta como un todo. Esto se lograría desde un lugar en el que se pueda divisar la UPF, con un plano dibujado que incluya:

- ♦ El área o áreas físicas: su extensión, infraestructura (casa, depósito, corral), la extensión y cultivo o uso actual de cada lote y el camino o estaciones a recorrer para visualizar las experiencias que se ha venido a visitar.

Todo esto ayuda a que los visitantes se concentren en entender dichos aspectos, y que luego, al pasar por las estaciones, sus preguntas estén centradas en el propósito de la visita. Esto también es muy importante para los anfitriones, pues les sirve como “muletas” didácticas de comunicación.

También es importante que las palabras que se utilicen no sean muy técnicas o científicas —o sea, que se adapten a los términos que la gente usa— y, si fuera posible, en el propio idioma local. No olvidemos que, en muchas partes del área rural de América Latina, se habla en idiomas nativos, y que su vocabulario relacionado con la agricultura y la naturaleza a menudo es más expresivo e ilustrativo y, en general, constituye una poderosa herramienta de comunicación. Por lo general, el lenguaje sofisticado marca más distancias y diferencias y no ayuda al acercamiento, la comunicación ni el trato horizontal.

En el recorrido por las estaciones debe cuidarse que la “voz cantante” la tengan los dueños o dueñas de la experiencia, y no los demás miembros de la comunidad²⁴ (ni la visita). La visita sí debe poder plantear todas sus preguntas, pero debe evitar dar recomendaciones o hacer cuestionamientos, pues esto puede generar un bloqueo en la comunicación. Los facilitadores intentarán hacerse lo más invisibles que sea posible y procurar que sean campesinos y campesinas quienes sobresalgan. Los y las facilitadoras cumplen un papel fundamental para motivar la participación de las mujeres en todas las actividades.

Sólo orientarán la parte operativa del recorrido, y ayudarán a que anfitriones y anfitrionas no omitan ningún aspecto importante; asimismo, aportarán algún conocimiento cuando sea necesario. Además, procurarán que los participantes no se dispersen y que todos participen.

En lo posible, el recorrido debe contemplar una demostración o ejercicio práctico de la técnica, tal vez orientado por anfitriones o anfitrionas y realizado por los visi-



Aplicando la dinámica de animación, la moneda busca su camino (Bolivia).

²⁴ Muchas veces, líderes y lideresas de la comunidad u organización cometen este error.

tantes, pero también es recomendable hacer una demostración didáctica alusiva al efecto de la técnica. El recorrido también debe abarcar suficiente tiempo como para reflexionar sobre lo visto y hecho en cada una de las estaciones. Debe haber un adecuado balance entre demostraciones y reflexiones.

En caso que anfitrionas y anfitriones —o a lo mejor promotores y promotoras— tengan experiencia en la metodología «De Campesino a Campesino», sería bueno que comentasen sus experiencias y cómo el logro de sus mejoras productivas se relaciona con la promoción «De Campesino a Campesino». De este modo demostrarían que la metodología funciona, y los visitantes podrían recibir este aporte para su comunidad.

Por lo general, al final del recorrido de una UPF debe haber un momento para complementar las reflexiones, de modo que se pueda analizar, resumir y socializar lo que se ha visto y escuchado. Facilitadores y facilitadoras harán los respectivos apuntes para la ayuda de memoria para asegurarlo. Al final, si no quedó ya expresado, los visitantes plantearán sus comentarios y opiniones valorativas a los anfitriones.

Luego, antes de los agradecimientos y de los comentarios de aliento y despedida (de quienes se quedan), habrá un intercambio de materiales (semillas, material vegetativo, etcétera) que los anfitriones puedan brindar, y se entregará el presente o recuerdo de los visitantes.

Una vez concluidas todas las visitas de UPF en la comunidad, zona u organización, y antes de las palabras de clausura de ambas partes, en presencia de los visitados se establecerán los compromisos de los visitantes. Puede usarse un papelógrafo con el siguiente esquema:

CUADRO DE COMPROMISOS DE LOS PARTICIPANTES

Nombre	Técnica llave	Compromiso	Fecha de cumplimiento
Juana Pérez Santos	Compost de rastrojos y estiércol de vaca y cerdos	Hacer veinte sacos y probarlos en una cama de tomate y frijol.	1 de agosto 2006
Víctor Olivera Pérez	Abono verde de mucuna, canavalia, y lab lab	Probar veinte metros cuadrados de cada uno, entre maíz, yuca y sorgo.	1 de noviembre 2006
Lucía Díaz Santos	Abono verde de Gandul	Sembrar cinco líneas de treinta metros (cinco metros entre líneas) en mi huerto, para echar los cortes como mulch.	1 de octubre 2006

Elaboración: E. Kolmans sobre la base de -RIVAS ESPINOZA, A., 1999, Memoria del Curso Taller: la Metodología de Campesino a Campesino en Chiclayo- Perú, A. Rivas, Managua-Nicaragua.

Aparte de ello, es importante que los visitados sean invitados por los visitantes para la visita de vuelta, con el fin de recibir sus aportes cuando las pruebas estén desarrollándose y para que conozcan experiencias de su interés. Es necesario quedar en el respectivo compromiso (quiénes, cuándo, cómo, etcétera). Esto compromete aún más a los visitantes con el cumplimiento de los compromisos asumidos.

3.3. Pasos de seguimiento

El seguimiento de lo que pasa después del intercambio en ambos lugares resulta clave en este proceso; es decir, es necesario saber si la gente actúa según las ideas nuevas y motivada por el deseo de enfrentar el problema diagnosticado. Algunas formas importantes de respaldar esto consisten en un recorrido de quienes participaron en la visita y asumieron compromisos con sus experiencias²⁵ y la ayuda de memoria de la visita (de ida) del intercambio.

La memoria se elabora entre los facilitadores y campesinos o campesinas que quedaron encargados de tomar apuntes en la visita. Esta puede ser sencilla; consiste en un resumen de las experiencias, observaciones y conclusiones más importantes, fotos y dibujos. Es fundamental que la memoria de ayuda llegue oportunamente a quienes participaron en la visita y a los vecinos que no pudieron participar directamente, para así democratizar las ideas y las experiencias traídas del intercambio. Facilitadores y facilitadoras, con la ayuda de autoridades y líderes,²⁶ acompañarán la aplicación de los compromisos, para que éstos sean asegurados y consolidados y para destrabar cualquier problema.

Una tarea más es asegurar la visita de vuelta, con consideraciones similares a las expuestas más adelante. Es fácil animarse, pero cuando llega la práctica, un apoyo directo de gente experimentada (mano a mano) puede hacer toda la diferencia entre hacer y pensar.



Intercambio de experiencias (México).

²⁵ Posteriormente, cuando el proceso «De Campesino a Campesino» ya se haya avanzado y se haya establecido, promotores y promotoras realizarán vistas de apoyo.

²⁶ Posteriormente con los promotores y las promotoras.

El proceso de intercambio



3.4. Experimentación e innovación campesina: La prueba de las posibles mejoras conocidas

♦ Pruebas en pequeño y entre varios

En la parte anterior del libro se aprecia que el resultado importante de las visitas de intercambio son los compromisos para probar las “técnicas llaves”, que sirven de solución al problema prioritario y sentido por muchos. El cumplimiento de estos compromisos no significa simplemente la réplica o transferencia de estas técnicas a la realidad de los visitantes, sino también que se logre reforzar la seguridad alimentaria y el desarrollo local participativo y autogestionario. Ésta es una constante y práctica viva. Se trata de la experimentación, adaptación e innovación dentro de los sistemas campesinos, lo que asegura que las mejoras o “técnicas llaves” se introduzcan a la comunidad y que los participantes del proceso sigan alimentando o manteniendo el intercambio de experiencias que posibilitan la solución de problemas comunes.

Probar o experimentar es muy propio de las familias campesinas quienes siempre están haciendo ensayos para resolver sus problemas. Ello no consiste en una experimentación con diseños estadísticos, sino que a menudo sólo es una planta en la huerta o en el patio (frecuentemente a cargo de la mujer), o algunas plantas dentro de un cultivo, o un solo animal dentro del hato. En las visitas de intercambio es muy común que los visitantes se lleven un puño de semillas o algún tallo de planta que luego se probarán en pequeña escala.

Se trata, entonces, de un diseño de experimentación muy simple y en pequeña escala, de tal suerte que los experimentos no compitan por recursos (mano de obra, áreas o insumos) con la producción habitual, y en el caso de no funcionar, que no se arriesgue la subsistencia familiar.

La combinación de los intercambios con la experimentación campesina y la capacitación metodológica para la promoción y comunicación, que rompen también el aislamiento e incomunicación, crean condiciones óptimas que activan las aptitudes y el entusiasmo de la población campesina por experimentar, investigar y probar lo que existe en otros lugares.

Como se mencionó en el capítulo 1, la metodología «De Campesino a Campesino» tiene como uno de sus principios más importantes el de “probar en pequeño”. Con ello responde a la lógica de la experimentación campesina, potenciando su aptitud para reforzar el empoderamiento local con el fin de resolver sus problemas, para activar la capacidad analítica y creativa, y para mantener y enriquecer el conocimiento local. Las razones que fundamentan la importancia de la experimentación en pequeño se señalan en el siguiente cuadro del texto:

¿Por qué probar en pequeño?

- ♦ Aunque la técnica ya fue probada en otro sitio, por las condiciones de tiempo, topografía, suelo y microclima, introducirla en áreas más grandes puede generar reveses.
- ♦ Es fácil y poco costosa. Por otras labores, áreas limitadas y exigencias en la producción cotidiana, la dedicación a algo más grande y nuevo puede generar serias alteraciones.
- ♦ El aprendizaje y apropiación es mayor, porque si se experimenta en grande se puede probar un solo cambio, mientras en pequeño se puede realizar y atender varias pruebas a la vez.
- ♦ Un cambio de todo el cultivo o todos los animales no permite la comparación de los resultados de lo nuevo con lo antiguo.
- ♦ Permite generar poco a poco las semillas o el material vegetal para algo más grande, cuando se trata de un nuevo cultivo o variedad.
- ♦ Las posibilidades de acertar en pequeño son mayores debido a que es fácil, menos riesgoso y conserva el hábito de la experimentación. Con ello se mejorará el sistema, la oferta de soluciones, el prestigio y la autoestima de los experimentadores y experimentadoras.
- ♦ En caso de fracaso no genera desánimo, perjuicio a la familia, desprestigio o pérdida de credibilidad ante la comunidad ni resentimientos con la organización.
- ♦ Es más seguro que, cuando se realiza en pequeña escala, la misma técnica puede ser probada por muchas personas y, así, sus perspectivas de éxito e introducción a la comunidad son mayores.

Elaboración propia a partir de BUNCH, R., 1983, Dos Mazorcas de Maíz,. Edit. World Neighbours, Inc. Oklahoma City.

Igualmente, es importante lograr que quienes participaron en una visita de intercambio y se comprometieron a probar determinadas mejoras técnicas —si bien cada uno prueba individualmente una o varias técnicas— lo perciban también como un esfuerzo y compromiso mutuo en trabajar sobre soluciones que afectan al conjunto de la comunidad. Esto permitirá mayor interés y aceptación de la comunidad, motivación y formalidad para quienes experimentan. Una ayuda para ello serán reuniones entre los experimentadores o visitas a las pruebas, propiciadas por facilitadores y facilitadoras. Ello, además, permitirá aprovechar el aprendizaje y mantendrá la comunicación y el sentido de pertenencia.

Otra razón para trabajar en la experimentación de las mejoras en grupo es que debido a la importancia del problema a resolver y al principio metodológico de limitar la tecnología, habrán varios integrantes de la comunidad que, después de una visita de intercambio, estén probando la misma técnica. Esto asegura que las perspectivas de éxito en la introducción y adaptación sean mayores, por más que algunos fallen o descarten la técnica. Muchas veces, de esta manera resultan también variaciones en el uso de la técnica o innovaciones en ella.

♦ Otorgar mayor valor a la experimentación campesina

A través de la historia de la agricultura, el desarrollo de técnicas y sistemas productivos se ha dado principalmente a partir de la creatividad y el ingenio de agricultores y agricultoras y no de la élite científica. Sin embargo —y sin duda— las investigaciones científicas básicas que explican los fenómenos físicos y biológicos son de gran utilidad. Su comprensión y apropiación por campesinos y campesinas ayudará a que los procesos de innovación y creación de cambios y mejoras en los sistemas productivos sean de mayor calidad. Por otro lado, muchos de estos principios ya formaron parte de las culturas indígenas bajo su propia interpretación de los fenómenos naturales, que en mucho coinciden con los enfoques holísticos, sistémicos y ecológicos de la ciencia moderna.²⁷

La experimentación siempre ha sido esencial en la producción agropecuaria, como trabajar la tierra y cuidar de los animales. Los sistemas agropecuarios campesinos se encuentran en constante cambio, debido a la acumulación de experiencias, al

²⁷ Durante muchas generaciones, las poblaciones indígenas y sus comunidades han acumulado conocimientos científicos tradicionales holísticos de sus tierras, sus recursos naturales y el medio ambiente. - AGENDA 21, 1992, Etnicidad, «Raza» y Equidad en América Latina y el Caribe, CEPAL, Santiago de Chile.

Del conocimiento tradicional indígena existen aportes como la cosmovisión sistémica o el modo de percepción y de observación y el modo experimental. - KARLIN, OLA; NUSSBAUMER, TRIIXI; TOMASINI, DANIEL; URQUIZA, NERY, 1998, Conocimientos y Tecnologías Tradicionales en el marco de la Convención de Lucha Contra la Desertificación en América del Sur Centroamérica y el Caribe, <http://www.medioambiente.gov.ar>.



Intercambio campesino-indígena (Panamá).

incremento o disminución de los miembros de la familia, a las nuevas oportunidades y aspiraciones, y al incremento o disminución de la base de recursos (por ejemplo, tamaño de la tierra), lo que exige continuamente esfuerzos para adaptarse a las nuevas condiciones. Estos esfuerzos no siempre han sido adecuados y, a través de la historia, culturas íntegras se han desintegrado por ello. Por otro lado, hay ejemplos incontables de grupos y culturas agropecuarias que lograron sobrevivir y progresar sobre la base de recursos que contaron por generaciones. Debido a los procesos de innovación y adaptación fue posible desarrollar numerosos y diferentes sistemas locales, cada uno finamente sintonizado con el ambiente ecológico, económico, sociocultural y político.

El “saber” local que ha sustentado estos desarrollos es de incalculable valor y es necesario mantenerlo activo, especialmente en la actualidad, cuando los problemas que enfrentan las comunidades y familias son más agobiantes que nunca. Este saber, por lo general mucho más que técnico, también se conforma de percepciones e intuiciones que incluyen los ciclos solares y lunares y las condiciones meteorológicas y geológicas. Asimismo, abarca la dimensión espiritual y normas culturales manifestadas en tradiciones y mitos, estructuras de organización y cooperación.

En los países latinoamericanos —con grandes sectores de población que dependen de la pequeña agricultura familiar— la mayoría de las investigaciones realizadas por los centros académicos e instituciones públicas y privadas ha estado orientada principalmente a zonas con condiciones favorables de producción, debido a que las áreas marginales en las cuales está ubicada la mayor parte de la pequeña agricultura familiar se caracterizan por grandes riesgos. Así, una enorme diversidad de sistemas agropecuarios ha quedado prácticamente excluida de la atención de esas investigaciones.

Las tecnologías generadas han tenido poca aplicabilidad fuera de las zonas privilegiadas, y aunque lograron incrementar el rendimiento físico de algunos cultivos, muchas veces también contribuyeron a aumentar las diferencias socioeconómicas en el campo y fomentaron sistemas de producción poco o nada sostenibles. Además las investigaciones se dieron con poca o nula participación de quienes debieran ser los beneficiarios. Mayormente existía un control total de los investigadores, quienes impusieron su lógica y métodos formales y sofisticados.

Actualmente hay loables esfuerzos como la investigación participativa (ejemplo, Desarrollo Participativo Tecnológico-DPT) que buscan otorgar mayor decisión y protagonismo a la población campesina, en los cuales los investigadores y las investigadoras asumen la función de facilitación.

Sin embargo, estos esfuerzos aún son limitados, pues implican un cambio de actitudes, desprendimiento, presencia y dedicación en zonas retiradas por investigadores e investigadoras y, por ende, recursos económicos, que son escasos y difíciles de conseguir. La investigación participativa es adecuada y debería darse donde hay posibilidades de consecución de recursos y personal dedicado a eso, como por ejemplo en el caso de las tesis de grado de las universidades. Por consiguiente, la posición de que generar innovaciones y mejoramientos sólo con la presencia de investigadores no resulta sostenible frente a la experimentación campesina, que permite el empoderamiento local, lo que demuestra que ésta es una actividad cotidiana de campesinos y campesinas.

♦ Consolidación de procesos de experimentación

Si bien dentro de la metodología «De Campesino a Campesino» se debe otorgar mucha importancia y atención a la experimentación campesina, esto no debe llevar a una sofisticación en contra de la sostenibilidad de los procesos. Lo señalado en los párrafos anteriores advierte sobre el riesgo de que integrantes de los equipos técnicos de organizaciones con programas de desarrollo y organizaciones del movimiento campesino e indígena pueden orientar la experimentación campesina a una validación académica. Al respecto, es importante hacerse las siguientes preguntas que los participantes del proceso «De Campesino a Campesino» en Nicaragua se hicieron:

- ♦ ¿Hasta dónde tomar mediciones de los experimentos ayuda a la multiplicación de experiencias?
- ♦ ¿Hasta dónde impiden las mediciones y registros un mayor protagonismo del agricultor en la observación y valoración de sus experimentos?
- ♦ ¿Hasta qué punto llevar mediciones y controles nos aleja de toda la riqueza que hay en esta comunicación «De Campesino a Campesino»?

El propósito de la metodología «De Campesino a Campesino» no es la validación y comprobación objetiva de resultados a través del registro sistemático, analítico y estadístico para someterlos a parámetros científicos, sino la generación de procesos de reflexión, aprendizaje, iniciativa, protagonismo y creatividad de campesinas y campesinos.

Tampoco se puede sostener que la experimentación campesina carece de parámetros “científicos”. Los parámetros que manejan campesinos y campesinas corresponden mucho más a su realidad e intereses, que son, aparte de incrementar la producción, aspectos tales como la seguridad alimentaria, la diversidad productiva, el manejo sostenido de la producción y la reducción de sus costos de producción. Igualmente, en la interpretación y comprensión de las cosmovisiones campesinas e indígenas, hay principios y lógicas muy válidas y una perspectiva holística de interrelación de los fenómenos, lo que a muchos científicos, con su percepción reduccionista, les es difícil entender y aplicar. Esto, sin embargo, no significa que no se socialicen los enfoques actuales de la ciencia moderna, como los de agroecología y sostenibilidad, que son muy similares a las percepciones y lógicas propias campesinas.

Por otro lado, sostener que lo que no está documentado no tiene validez y objetividad también es poco sensato: los resultados de la experimentación campesina y la promoción «De Campesino a Campesino» quedan “escritos”, visibles y palpables en los campos y comunidades, donde incluso pueden ser “leídos” por analfabetos. Esta «lectura», cuando se produce, es más clara y convincente, lo que puede asegurar su multiplicación y diseminación. O sea, en la metodología «De Campesino a Campesino», el laboratorio, el aula y la biblioteca están en el campo, y no distantes de la realidad campesina.

Lo señalado no debe llevar a la conclusión de que es inconveniente registrar datos básicos en los experimentos que realizan campesinos y campesinas. Sólo es necesario considerar que no es indispensable hacerlo, y que en la mayoría de los casos la experimentación campesina produce resultados sin llevar registros. Sin embargo para los casos en los que haya campesinas y campesinos que tengan la predisposición y aptitud para ello, es bueno aprovecharlo. Registros sencillos de datos básicos, como fechas de siembra, distanciamientos, crecimiento, rendimientos u otros aspectos, resulta útil para los experimentadores. Éstos sirven para compartirlos en una visita de intercambio o en un encuentro de promotores y promotoras.

Estas actividades, combinadas con fotos del experimento, aportan un buen material de motivación y ayuda en la presentación, y también son un recurso para lograr reconocimiento y autoestima. Sin embargo, implican —especialmente en una fase inicial— cierto apoyo y acompañamiento de facilitadores y facilitadoras, lo que no siempre resulta sencillo, considerando la necesidad de acompañar y apoyar en otros aspectos de los procesos «De Campesino a Campesino».

Al igual que en la selección y formación de promotores y promotoras con experiencias y aptitud para la comunicación, es conveniente identificar y alentar a aquéllos con aptitud y predisposición para la experimentación. En muchos casos, promotores y promotoras cuentan con aptitudes en ambos aspectos, pero casi siempre conviene identificar e involucrar también a quienes no poseen estas aptitudes, pero están dispuestos a compartir sus resultados con los y las participantes de los procesos «De Campesino a Campesino». Se recomienda rescatar los saberes acumulados por las mujeres, quienes tradicionalmente se han encargado de determinadas actividades productivas, pero cuyo esfuerzo y aporte a la economía y supervivencia familiar no se valora y sus conocimientos no se consideran dignos de ser compartidos.

La apuesta metodológica «De Campesino a Campesino» debe ser, entonces, el desarrollo de la capacidad local de experimentación. Es decir, que los participantes y las participantes sepan experimentar y comparar los resultados con su forma acostumbrada de producir. Así, las familias campesinas sacarán sus propias conclusiones y una vez adquirida la costumbre de la experimentación, fácilmente la aplicarán a otros temas o ideas que deseen probar.



El propósito de la metodología «De Campesino a Campesino» es la generación de procesos de reflexión, aprendizaje, iniciativa, protagonismo y creatividad campesina (Perú).

Actores y posibilidades de sostenibilidad

en la metodología «De Campesino a Campesino»

1 PROMOTORES Y PROMOTORAS

1.1 ¿Quiénes son?

En diferentes partes del presente libro se ha podido apreciar la importante función que desempeñan los promotores y las promotoras en la metodología «De Campesino a Campesino», que permiten una mayor perspectiva e impacto en la comunidad. Luego de una atenta lectura del libro, se habrá podido notar que los pasos hasta ahora descritos en la aplicación de los procesos «De Campesino a Campesino» no han dependido de la presencia y designación inicial de promotores y promotoras, quienes irán surgiendo poco a poco como parte de procesos graduales, sensibles y ajustables.

A medida que la aplicación de procesos «De Campesino a Campesino» va avanzando con sus diferentes pasos, como DPR y definición de las soluciones, visitas de intercambio y pruebas de las mejoras conocidas, irán perfilándose las personas que reúnen las cualidades para ser promotores o promotoras. Es decir, se trata de un proceso de surgimiento natural. En el ejemplo del gráfico de la pirámide de multiplicación, se puede apreciar que de un grupo inicial de quince participantes, un participante asumió al segundo año la función de promotor y que, al cuarto año, ya se contaba con tres promotoras. Entre otros aspectos —que se verán más adelante—, dentro del conjunto de participantes, los posibles promotores y promotoras se destacarán en la fase inicial del proceso por su interés y compromiso con las actividades y con la metodología, y por su relación y acogida dentro del grupo.

Pirámide de multiplicación y crecimiento de un proceso “De Campesino a Campesino”



Nota: El ejemplo señala un caso ideal (lineal). Para la realidad deben considerarse impactos menores al nivel de familias que siguen las técnicas probadas, pues algunos participantes no tendrán el éxito esperado o, por otras razones, abandonarán sus pruebas y aplicaciones. Por experiencia, algunos campesinos y campesinas una vez que aplican determinada técnica agroecológica no continúan con el proceso para difundirla en su comunidad, por lo que su función de promotores no se concretiza. A la inversa, en determinadas localidades, el número de promotores es mucho mayor al que se expresa en el ejemplo, por lo que esto sólo debe ser tomado como referencial. Por tanto, situaciones de migración temporal, cambios climáticos, fuerte intervención de programas asistencialistas y aquellos orientados exclusivamente al mercado, pueden hacer más lento el proceso.

El éxito del proceso depende de la capacidad de involucramiento de la mayor parte de familias y de la multiplicación masiva de las mejoras. Esto implica que según las condiciones (experiencia, conocimientos y habilidad metodológica, distancias por recorrer, interés y apoyo de los interesados y las interesadas, etcétera) cada promotor o promotora pueda atender debidamente a un número de familias. Por lo general, es posible atender entre ocho a quince familias de la comunidad, sin descuidar el trabajo en la propia UPF. Esto puede hacerse sin consumir demasiado tiempo, debido a que la promoción se da de manera gradual y sin introducir diversas mejoras a la vez, para así, poco a poco, y con cada persona y familia a su propio ritmo y velocidad, lograr un conjunto de mejoras que superen significativamente la situación de la familia y de la comunidad.

Por experiencia, hay una tendencia a la participación general de la comunidad y a los intercambios entre diferentes lugares y zonas, hasta lograr una expansión territorial masiva. Sin embargo, esta expansión también está determinada por el constante surgimiento, incorporación y formación de promotores y promotoras sin que el proceso pierda fuerza, pues es común que muchos promotores y promotoras, por el liderazgo que desarrollan, pasen a ocupar importantes cargos en su comunidad u organización. Por otro lado, se ha comprobado que al depender de un único promotor o promotora en la comunidad, por múltiples razones todo el proceso puede caerse.

Una de las razones del éxito de la metodología «De Campesino a Campesino» radica en que es incluyente y trata de llevar a todos y todas de viaje, en contraposición a otros métodos de extensión que hacen sobresalir a unos cuantos y esperan que, por competencia y ambición, el resto los imite.



Los Promotores y Promotoras se destacan en la fase inicial del proceso por su interés y compromiso con las actividades y con la metodología «De Campesino a Campesino» (Foto superior: Perú, foto inferior: Honduras).

1.2. Habilidades y cualidades requeridas

El surgimiento progresivo del promotor o promotora dentro del proceso no limita la aplicación de ayudas y criterios metodológicos para que las personas resulten idóneas y la designación sea acertada. En el siguiente cuadro se señalan los criterios empleados en la metodología sobre las cualidades que debe tener la persona para ser promotor o promotora.

Cualidades del promotor o promotora

- ◆ Cuenta con una UPF ejemplar, con experiencias agroecológicas replicables.
- ◆ Es inquieto y tiene interés por conocer y aprender.
- ◆ Cuenta con entusiasmo y motivación.
- ◆ Desea mejorar sus condiciones de vida.
- ◆ Tiene prestigio en la comunidad.
- ◆ Gusta de compartir y ayudar; tiene espíritu de solidaridad.
- ◆ Siente simpatía por su gente y se identifica con ella.
- ◆ Es permeable a una relación justa entre géneros.
- ◆ Es respetuoso de su cultura y su gente.
- ◆ Tiene una base de conocimiento técnico.

Elaboración: E. Kolmans a partir de Rivas Espinoza, A. Memoria del curso taller: «La metodología “De Campesino a Campesino” en Chiclayo, Perú». Managua, 1999.

En cuanto a las cualidades señaladas, se confirma la necesidad de una selección cuidadosa: todas las cualidades son importantes, aunque contar con experiencias y con una UPF resulta fundamental.

En cuanto al nivel de escolaridad alcanzado, no necesariamente es favorable que éste sea más elevado que el del resto de la comunidad; es suficiente con que la persona sepa leer y escribir. Por lo general, una formación muy diferenciada no ayuda a la aceptación o a una relación horizontal entre iguales. Lo mismo puede decirse de la condición económica: la experiencia de una persona con mejores condiciones no suele tomarse como una referencia válida, y es más difícil lograr la misma confianza que entre iguales. Con relación a esto se ha de ser cuidadoso también en lo que se refiere a la inquietud por innovar o experimentar, pues ello muchas veces no se da en gente de mejor estatus económico y nivel educativo o que viva al margen de su cultura. Por otro lado, no conviene que se trate de una persona con actitudes paternalistas, que en lugar de empoderar a campesinas y campesinos haga las cosas «por ellos y ellas».

La experiencia ganada con la aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino» ha permitido constatar que, efectivamente, hay otras motivaciones que vuelven atractivo para algunos miembros de la comunidad cumplir la función de promotores y promotoras.

- a) La motivación por ayudar y ser solidario, que muchas veces radica en la cultura rural y de las comunidades, pues debido al aislamiento y la pobreza la gente necesita apoyarse mutuamente.
- b) La motivación por mejorar sus condiciones de vida, que muchas veces promotores y promotoras tienen más acentuada que el promedio de los integrantes de la comunidad. En muchos lugares, el individuo sólo puede surgir si también el resto de la comunidad lo hace, pues únicamente así es posible mantener la cohesión de grupo y evitar la diferencial social y económica.²⁸



Promotor mostrando gráficamente sus cualidades (Perú).

²⁸ Esto resulta más difícil que generar el entusiasmo para intercambiar y probar mejoras, pues promover, aunque haya mucha voluntad, no es lo que cotidianamente hacen los campesinos y campesinas, por lo que se requiere especial atención de parte de facilitadores y facilitadoras.

- c) La motivación por conocer y aprender más. Esto puede lograrse mediante la actividad de promoción, pues la oferta de capacitación es mayor. Además, es posible compartir los beneficios con la comunidad.
- d) La motivación por enseñar e intercambiar conocimientos e información.
- e) La motivación por adquirir, mantener o aumentar el prestigio y reconocimiento en la comunidad.

“El criterio más importante del buen líder comunal es que ya haya comprobado su vocación de luchar voluntariamente por la comunidad.”

Rolando Bunch

Las motivaciones no sólo son altruistas, sino también radican en el interés por los beneficios personales o familiares que pueden lograr promotores y promotoras. Esto hace factible sustentar la promoción «De Campesino a Campesino» en el trabajo básicamente voluntario de promotores y promotoras. Por otra parte, ser promotor no implica crear una nueva élite o estatus dentro de la comunidad.

1.3. Funciones de promotores y promotoras

La metodología «De Campesino a Campesino» se sustenta en otro importante principio, que es «enseñar con el ejemplo». Este principio da fuerza al trabajo de promotores y promotoras, quienes no predicán sólo con la palabra sino que muestran las mejoras que promueven; aquéllas que mejoran su situación, su UPF y les permiten vivir de ellas y no de un sueldo institucional.

Sin embargo, no basta que tengan una buena UPF, buenas experiencias y una mejor situación de vida. Como ha quedado probado, esto por sí solo no se irradia hacia las demás familias de la comunidad. Por eso, es muy importante que promotores y promotoras realmente promuevan, brindando a la comunidad una parte de su tiempo sin afectar su propio trabajo y familia, con actividades que se realizan sobre todo en el campo (en la propia UPF o en otras UPF de la comunidad o fuera de ella). Estas actividades contienen una proporción aproximada de 20 por ciento de teoría y 80 por ciento de práctica, y son realizadas dentro de un grupo de trabajo. En lo posible, el trabajo de promoción nunca se llevará a cabo solo, pues son procesos compartidos y de apropiación masiva, en que promotores y promotoras no estén aislados sino que encuentran la acogida de la comunidad.

¡Promover «De Campesino a Campesino» significa predicar con el ejemplo!

Las actividades que realizan promotores y promotoras, aparte de llevar bien su UPF y de experimentar mejoras, son las siguientes:

- ♦ Intercambios de experiencias.
- ♦ Jornadas de capacitación práctica sobre mejoras (días de campo).
- ♦ Apoyo y acompañamiento a la experimentación campesina.
- ♦ Información, coordinación y planificación con autoridades, la comunidad, los facilitadores y las facilitadoras y los grupos con los que se trabaja.
- ♦ Participación en reuniones de equipos de promotores y promotoras, y en encuentros regionales anuales de evaluación y planificación con promotores y promotoras.
- ♦ Participación en talleres de capacitación metodológica, técnica y conceptual

Cuanto mayor experiencia y habilidad adquieran promotores y promotoras, cada vez más podrán realizar las actividades sin el apoyo de facilitadores o facilitadoras externos. Esto se refiere especialmente a los primeros cuatro rubros de actividades señaladas. Con ello se convierten, junto con los demás participantes en la comunidad, en actores principales del proceso.



Probando nuestras experiencias (México).



Promotor mostrando el mapa parlante de su parcela (Bolivia).

Para que promotores y promotoras puedan realizar las actividades de promoción con solvencia y con poco o sin apoyo de facilitadores y facilitadoras, es necesario que adquieran o refuercen sus habilidades metodológicas y sus conocimientos técnicos y conceptuales. Por eso es importante realizar talleres de capacitación, especialmente metodológicos, pero también reuniones de equipos de promotores y promotoras. En los talleres y reuniones se aprende el uso de herramientas y técnicas de comunicación y animación, así como el uso y la generación de materiales y demostraciones didácticas campesinas, pero también la habilidad de problematizar determinados aspectos y de reflexionar sobre ellos.

Una vez que se va estableciendo la costumbre del uso de las herramientas y técnicas de comunicación, animación, demostración, análisis y reflexión, promotores y promotoras las irán valorando más y más por su utilidad, y las incluirán poco a poco como parte de sus manifestaciones culturales, por ejemplo en canciones y poemas.

1.4. ¿Cómo elegir y quién elige a promotores y promotoras?

El surgimiento y la selección de promotores o promotoras es el resultado del mismo proceso, que no puede ser acelerado mediante la ejecución de muchas actividades de capacitación para la formación de promotores y promotoras. Además este proceso debe ser sensible a la timidez o baja autoestima de las mujeres campesinas que siendo adecuadamente reforzadas positivamente son capaces de convertirse en excelentes promotoras y líderes de la agricultura sostenible.

Generalmente, las personas con las cualidades descritas logran la acogida y el apoyo de los demás participantes y de la comunidad. Sin embargo, los facilitadores y facilitadoras realizarán una consulta a la comunidad en su momento y brindarán las explicaciones necesarias. Una manera apropiada consiste en consultar, antes de la presentación de las cualidades requeridas y de la función que se va a desempeñar, sobre los criterios de los participantes y la comunidad acerca de cómo deben ser los promotores o las promotoras.

2 EL APOYO DE LA ORGANIZACIÓN Y DE FACILITADORES Y FACILITADORAS

2.1. Función, actitud y proyección de las organizaciones

En los primeros capítulos se hizo referencia a la importancia de la actitud y política de las organizaciones que promueven el desarrollo campesino, y que éstas deben aceptar el empoderamiento de los sujetos de desarrollo, dejando a ellos y a ellas “la cancha” para que el protagonismo y la lógica del apoyo externo no lleve a la pasividad de campesinas y campesinos ni a la expectativa de que los problemas de las comunidades y familias se resuelven desde fuera. También se señaló que no se debe instrumentalizar a promotores y promotoras para los fines institucionales ni incorporarlos como sus integrantes, sino asegurar que se den a sus comunidades y que se sientan parte de un movimiento de base.

Organizaciones campesinas e indígenas favorecen la metodología, porque:

- ♦ Está más a su alcance, por sus bajas exigencias financieras y su menor complejidad.
- ♦ Permite una mayor autodeterminación en la orientación y aprovechamiento de los recursos financieros.
- ♦ Posibilita el reconocimiento de los aportes y conocimientos de campesinos y campesinas.
- ♦ Permite un intercambio de experiencias recíproco y solidario así como la apropiación de las mejoras, generando un crecimiento colectivo.
- ♦ Permite mayor cobertura, reconocimiento y presencia de las organizaciones en las bases.
- ♦ Refuerza liderazgos locales.
- ♦ Refuerza los aspectos culturales, respeta la espiritualidad local y al entorno natural.
- ♦ Se mantiene vigente, aun cuando los financiamientos de apoyo no estén disponibles con regularidad.

Las ONG demoran en valorar las ventajas, porque, por lo general, la formación de los profesionales técnicos no contempla la función pedagógica y de facilitación y únicamente se concentra en la transferencia de tecnología y conocimientos, además que los financiamientos para ONG muchas veces están condicionados a una transferencia y salida rápida de (tres a cinco años) de las zonas de trabajo,

mientras la metodología «De Campesino a Campesino», por la gradualidad de los avances y el ensanchamiento de la “pirámide de multiplicación”, requiere, por lo común, el doble del tiempo.

Sin embargo, la presencia de las ONG también es favorable porque incorpora procesos educativos que apuntalan la sostenibilidad del proceso, aunque no estén ligados directamente a la producción, como a la promoción de derechos humanos, la articulación con los movimientos sociales y la promoción de la ciudadanía. Otro aspecto favorable de la intervención de las ONG es la incorporación de acciones que promueven la participación de las mujeres, que en la mayoría de los casos no se da naturalmente.

Requerimientos de las organizaciones para aplicar la metodología «De Campesino a Campesino»

- ◆ Que considere prioritario el trabajo con promotores y promotoras comunales.
- ◆ Que otorgue la confianza y protagonismo a la comunidad y a sus promotores y promotoras.
- ◆ Que asegure la disponibilidad y dedicación de facilitadores y facilitadoras idóneos.
- ◆ Que asegure el apoyo para las capacitaciones de promotores, promotoras, facilitadores y facilitadoras
- ◆ Que no gaste sus recursos en actividades asistencialistas, sino que los destine a reforzar las capacidades propias de la gente.
- ◆ Que asegure los recursos para las visitas de intercambio, otras actividades de la metodología y para el apoyo logístico (movilidad, útiles, cámaras, folletos).
- ◆ Que el acompañamiento en el desarrollo de la metodología «De Campesino a Campesino» sea formal y garantizado.
- ◆ Que tome las decisiones de trabajo en conjunto con promotores, promotoras, facilitadores y facilitadoras, y que trabaje de manera coordinada.
- ◆ Que incorpore la agricultura sostenible como enfoque institucional y la operativa.
- ◆ Que respalde el trabajo con difusión radial, boletines y folletos.

Fuente: Rivas Espinoza, A. Memoria del curso taller: «La metodología “De Campesino a Campesino” en Chichayo, Perú». Managua, 1999.

Otro aspecto muy importante es que los directivos de la institución visiten esporádicamente las actividades y las UPF de promotores y promotoras, para que comprendan las preocupaciones de su personal y les brinden el apoyo y orientación que requieren. Es necesario, pues, que la organización tenga un sistema sencillo de monitoreo para medir el impacto y prevenir eventuales dificultades. Esto último permite sustentar ante las fuentes de apoyo la importancia de financiamientos más prolongados. Como ya se señaló anteriormente, la metodología «De Campesino a Campesino», por el carácter gradual de los avances, por lo general requiere el doble de duración de los proyectos, aunque después de una fase inicial de un año y medio a dos años se puede reducir considerablemente la dedicación, ya que habrá un aporte significativo de promotores y promotoras comunales.

2.2 ¿Quiénes son las facilitadoras y facilitadores?

El término facilitador debe entenderse en el sentido de que los integrantes de los equipos de las organizaciones con programas de desarrollo campesino asuman una actitud horizontal y respetuosa en favor de los procesos de la población de base, posibilitando que, en la reflexión sobre su situación, descubra las salidas y despliegue su iniciativa y creatividad.

Ello requiere una función activa, para posibilitar el acceso al conocimiento, soluciones apropiadas, apoyar la planificación, organización de las actividades, proporcionar las herramientas técnicas de comunicación, apoyar y acompañar a promotores y promotoras, etcétera. Esto genera muchas satisfacciones personales, mayor eficacia e impactos del trabajo, así como relaciones amistosas y aprecio de la comunidad y de promotores y promotoras, lo que vale mucho más que recibir el reconocimiento por un título y un comportamiento académico.

2.3 Habilidades y cualidades requeridas para las facilitadoras y facilitadores

- ♦ Cuenta con sensibilidad social y de género, simpatía e identificación con la población campesina.
- ♦ Tiene vocación de servicio.
- ♦ Tiene respeto por el conocimiento y la cultura locales y por la gente (hombres y mujeres).
- ♦ Ser sencillo y horizontal en el trato, también con gente humilde.
- ♦ Sabe escuchar y dejar hablar.
- ♦ Sabe expresarse también con lenguaje sencillo y a lo mejor en el idioma local.
- ♦ Conoce y cree en el tema que se promueve y es amplio.

- ♦ Adaptarse a las condiciones y costumbres del medio.
- ♦ Aprende también de la familia campesina.
- ♦ Ser inquieto, observador e interesado en los sistemas productivos campesinos y en mejoras apropiadas a las condiciones locales.
- ♦ Tiene habilidad pedagógica y metodológica o al menos se interesa por adquirirla.
- ♦ Cumple sus compromisos con campesinos y campesinas.

2.4 Funciones del facilitador y facilitadora ²⁹

- ♦ Capacita y se autocapacita en metodología, seguridad alimentaria, agricultura sostenible y género.
- ♦ Ayuda a identificar a promotores y promotoras así como experiencias en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria.
- ♦ Busca y organiza apoyo logístico para las distintas actividades.
- ♦ Entrelaza y facilita flujo de información entre los diferentes promotores, promotoras y grupos locales.
- ♦ Ayuda a los promotores y promotoras en la planificación y organización de sus actividades.
- ♦ Ayuda a los grupos de promotores y promotoras en la adaptación de técnicas y proporciona los conocimientos que las sustentan.
- ♦ Ubica vacíos que los agricultores y agricultoras tienen en experimentación e innovación y orienta su superación.
- ♦ Dota y construye herramientas metodológicas.
- ♦ Busca y elabora materiales didácticos.
- ♦ Ayuda a articular la iniciativa «De Campesino a Campesino» con propuestas de desarrollo local.
- ♦ Ayuda a promotores y promotoras en el monitoreo y autoevaluación.
- ♦ Mantiene el flujo de información sobre la evolución de los procesos hacia su organización y busca orientaciones.

2.5 ¿Cómo elegir y quién elige a un facilitador o facilitadora?

Usualmente, los facilitadores son designados por las ONG o por la comunidad, considerando las cualidades ya señaladas.

²⁹ Fuente: Rivas Espinoza, A. Memoria del curso taller: «La metodología “De Campesino a Campesino” en Chiclayo, Perú».

3 SOSTENIBILIDAD, IMPACTOS Y PROYECCIONES DE LOS PROCESOS «DE CAMPESINO A CAMPESINO»

3.1. Posibilidades de sostenibilidad y autogestión

Una serie de elementos de la metodología «De Campesino a Campesino» hacen que ésta, en comparación con otros enfoques estratégicos de promoción del desarrollo, tenga mayores posibilidades de sostenibilidad en el tiempo. Ellos son:

- ♦ La reducción considerable de costos, pues la promoción y la experimentación no son realizadas por personal profesional remunerado, que aparte de sueldos requiere otras facilidades (vehículo motorizado, oficina, etcétera). De este modo, pocos facilitadores logran una cobertura e impacto territorial y social mucho mayor que a través de la promoción o extensión directa por los profesionales.
- ♦ No se depende de fondos rotatorios, créditos o ayudas materiales significativas para que el proceso se inicie y se mantenga. Se aprovecharán, fundamentalmente, los recursos localmente disponibles.
- ♦ El proceso se mantiene por los incentivos que los numerosos participantes locales (promotores, promotoras y familias) perciben a través de las mejoras económicas y sociales que genera el proceso. Esto motiva a las comunidades y familias beneficiadas a apoyar a sus promotores y promotoras, a cambio del tiempo que les dedican.
- ♦ Se percibe la dinámica, el entusiasmo y la autoestima que generan los procesos «De Campesino a Campesino» frente a procesos más dependientes del sostenimiento y la orientación externa.
- ♦ Hay un efecto multiplicador en pirámide.

Estos factores son muy favorables a la sostenibilidad, sin embargo, ello no debe inducir a pensar que los procesos «De Campesino a Campesino» son totalmente sostenibles. En ese sentido, a lo largo del presente texto se ha demostrado la importancia del acompañamiento y capacitación de promotores y promotoras, del apoyo para las visitas de intercambio y de los encuentros entre promotores y promotoras.



Promotoras y promotores participando de un taller sobre la metodología «De Campesino a Campesino» (Perú).

Después de una correcta aplicación de los procesos en una zona y de la presencia significativa de promotores y promotoras experimentados y formados, el grado de apoyo externo podrá disminuir y mantenerse en un nivel relativamente bajo, sin descuidar la atención al surgimiento de nuevos promotores y promotoras. Si no es así, los procesos podrían perder su fuerza. Se ha comprobado que siempre hay bajas porque los promotores y las promotoras, debido a su capacidad de liderazgo, pasan a asumir responsabilidades mayores en su comunidad u organización, o son tentados por organizaciones que los contratan o bien migran a otros lugares.

Indicadores cuantitativos para medir el avance e impactos de los procesos que aplican la metodología «De Campesino a Campesino»

- ◆ Costo total del programa promediado entre unidades productivas involucradas (en moneda nacional o dólares).
- ◆ Correspondencia de los promotores y promotoras con los criterios de la selección.
- ◆ Hectáreas mejoradas por familia en el ámbito de un promotor o promotora.
- ◆ Número de técnicas mejoradas por unidad productiva.
- ◆ Nivel de surgimiento (y deserción) de promotores y promotoras por localidad.
- ◆ Proporción de mujeres promotoras por localidad.
- ◆ Familias y unidades productivas por promotor o promotora.
- ◆ Grado de multiplicación de una técnica por localidad.
- ◆ Concordancia de las técnicas iniciales con los criterios metodológicos básicos de selección.
- ◆ Correspondencia de la técnica difundida con el problema diagnosticado.
- ◆ Incremento (surgimiento) de promotores y promotoras.
- ◆ Proporción entre hombres y mujeres.

Elaboración: Kolmans, 2003.

3.2. Resultados posibles, planificación y monitoreo

El recuadro anterior señala algunos indicadores cuantitativos para medir el avance y los impactos de los procesos de promoción y desarrollo de la agricultura sostenible con la metodología «De Campesino a Campesino». Existen también indicadores cualitativos como son los grados de:

- ♦ Liderazgo.
- ♦ Vinculación con la organización comunal y aceptación de promotores y promotoras por la comunidad.
- ♦ Capacidad local de autogestión y sostenibilidad del proceso.
- ♦ Innovación.
- ♦ Rescate y aplicación de conocimientos locales.
- ♦ Solidaridad e incremento de las acciones conjuntas.
- ♦ Incremento en la calidad de vida en las familias.
- ♦ Mayor consideración del aporte y criterio de las mujeres.
- ♦ Visión a futuro de las familias y de la comunidad.
- ♦ Incremento del nivel de autoestima.
- ♦ Mayor capacidad para identificar problemas y alternativas de solución.

Para medir y valorar sus avances, y especialmente para orientarse al cumplimiento de metas, pueden usarse las siguientes matrices de planificación.

Matriz de planificación para promotores y promotoras

Rubro	Objetivos	Actividades	Herramientas a usar	Dedicación / días		Tiempo/ fechas	Resultados	Indicador
				Promotor/a	Facilitador/a			
Promoción de prácticas de mejoramiento productivo								
Involucramiento de familias y atención a familias involucradas								
Experimentación campesina								
Capacitación y autocapacitación de promotores								
Coordinación con facilitadores								

Elaboración: Kolmans Enrique, en Memoria del Taller de capacitación metodológica de Campesino a Campesino. Marzo 2000- Irupana-Bolivia.

Matriz de planificación para facilitadores y facilitadoras

Rubro	Objetivos	Actividades	Dedicación / días	Cronograma (fechas)	Resultados	Indicador
Acompañamiento y apoyo a promotores						
Organización y realización de actividades formativas y de intercambio						
Planificación y monitoreo						
Coordinación institucional						

Elaboración: Kolmans Enrique, en Memoria del Taller de capacitación metodológica de Campesino a Campesino. Marzo 2000-Irupana-Bolivia.

Bibliografía

Agenda 21. *Etnicidad, "raza" y equidad en América Latina y el Caribe*. CEPAL: Santiago de Chile, 1992.

AGRECOL-FAKT-AOPEB. Memoria del Curso Taller: Introducción a la Metodología «Campesino a Campesino» para la Promoción de la Agricultura Sostenible. San Ignacio de Velasco-Bolivia, 2000.

Brot für die Welt (PPM). *Agricultura sustentable: Hacia una agricultura social y ecológicamente compatible en la perspectiva de la cooperación eclesial para el desarrollo*. Stuttgart, 1997.

Bunch, R. *Dos mazorcas de maíz*. Oklahoma City: World Neighbours, 1983.

Cuentas, D. «Sistematización del proceso "De Campesino a Campesino" desarrollado en el contexto boliviano». Cochabamba, Bolivia: PIDAASSA, 2004.

Chiriboga M. *Desafíos de la pequeña agricultura familiar frente a la globalización*. Documento electrónico del Boletín InterCambios Año 2 N°13 en <http://www.rimisp.org/boletines/bol13/>, 2002.

Deere, Carmen Diana y León, Magdalena: *Género, propiedad y empoderamiento: tierra y mercado en América Latina*. Noviembre 2000.

Fiallos Oyanguren, A. *Comentarios al documento «El carácter multifuncional de la tierra y la agricultura»*. En <www.grupochoylavi.org/docconferencias>, 2000.

Freinet, C. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. Editorial Siglo XXI . España, 1982.

Glasser, W. *Control Theory in the Classroom*. Nueva York: Harper & Row, 1986.

González Dávila, A. *Un vistazo al constructivismo*. México D. F.: Correo del Maestro 65, 2001.

Centro IDEAS. *DPT, Introducción*. En <www.ideas.org.pe>. Lima, 2005.

Kaplun, Mario «La educomunicación». Chasqui, n.º 58. En <www.comunica.org>. Ecuador, 1997.

Kolmans, E. *Rasgos importantes de la metodología «De Campesino a Campesino»*. Taller «De Campesino a Campesino» de la ANAP. Memoria del taller. Villa Clara, 1997.

- López, G. *Guía de la Metodología «De Campesino a Campesino»*. Valle de Angeles, Honduras, Fundación COSECHA, 2004.
- Naciones Unidas. Nota informativa No. 1. *Mujer 2000 igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI*.
- Ola, Karlin; Nussbaumer, Trixi; Tomasini, Daniel y Urquiza, Neri. "Conocimientos y tecnologías tradicionales en el marco de la Convención de Lucha contra la Desertificación en América del Sur Centroamérica y el Caribe". En <www.medioambiente.gov.ar>, 1998.
- Paul G. H. *Facilitando el desarrollo sostenible: ¿Hacia una extensión moderna?* Julio 1998 Documento electrónico
www.fidamerica.cl/actividades/conferencias/extension/ivcondpe.html
- Programa de Campesino a Campesino. *Taller de reflexión y experimentación campesina. Resumen de discusiones y testimonios*. Carazo, 1996.
- PDAAS. *Memoria del Curso Taller: «Introducción a la metodología "De Campesino a Campesino" para la promoción de la agricultura sostenible»*. Loja, 2000.
- PDAASS. *Memoria del taller metodológico «De Campesino a Campesino». Tema: Iniciando el camino*. Olmos, 2001.
- PIDAASSA. *Memoria: Reunión de trabajo de asesores en el proceso de Campesino a Campesino*. Lima, 2002.
- PIDAASSA Bolivia: «Las herramientas de la metodología "De Campesino a Campesino"». Mimeo 2005.
- Reijntjes, C.; B. Haverkort y A. Waters-Bayer. *Farming for the Future*. Londres: McMillan Press, 1992.
- Rivas Espinoza, A. *Memoria del curso taller: «La metodología de "De Campesino a Campesino" en Chiclayo, Perú»*. Managua, 1999.
- Blanca Rubio: "Explotados y Excluidos: Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal" Plaza y Valdez Editores. 1era Edición 2001.
- Safar E. Anuario ININCO. "La comunicación en el pensamiento de Paulo Freire". Investigaciones de la Comunicación, n.º 13. Caracas, 2001.
- Sánchez Barba J. "Agricultura sostenible en la región andina". Boletín Agroecológico, n.º. 51. Lima, 1997.
- Wikipedia. *Versión alemana de la enciclopedia virtual Wikipedia*. En: www.wikipedia.de, 2005.

Anexos

Anexo 1

La metodología «De Campesino a Campesino» en el PIDAASSA Continental

Los antecedentes inmediatos del Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (PIDAASSA) se remontan al Programa de Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible (PDAAS), iniciado en la segunda mitad de la década de 1990 en América Central bajo dos ejes: el diálogo y las asesorías. Esta iniciativa se fue expandiendo, con sus virtudes y debilidades, hacia otros países de la región. Desde sus inicios, el PDAAS se basó en la promoción, asesoría técnica y metodologías horizontales con grupos campesinos y actores locales, para procurar la seguridad alimentaria. En la promoción del enfoque agroecológico se destacó la metodología «De Campesino a Campesino». Este mismo eje se volvió a poner de relieve dentro del proceso de planificación estratégica realizado en el año 2002, en el que se decide:

Crear un programa continental a partir de un sistema flexible de consensos nacionales y regionales que permitan establecer una acción común de Pan Para el Mundo (PPM) y todos los actores y actoras participantes del nuevo programa PIDAASSA.

Actualmente, en el PIDAASSA continental participan doce países:

- | | |
|----------------|---------------|
| 1. Bolivia | 7. Guatemala |
| 2. Brasil | 8. Honduras |
| 3. Costa Rica | 9. México |
| 4. Cuba | 10. Nicaragua |
| 5. Ecuador | 11. Panamá |
| 6. El Salvador | 12. Perú |

En estos países, con distintos grados de avance, se está aplicando actualmente la metodología «De Campesino a Campesino», por medio de la cual miles de campesinos y campesinas están alcanzando liderazgo y protagonismo en los procesos de desarrollo de sus comunidades. Los pasos desarrollados en el PIDAASSA se resumen en el siguiente cuadro y después se presentan los casos de Bolivia y Nicaragua.

Capacitación y aplicación de la metodología «De Campesino a Campesino»³⁰ en el PIDAASSA



³⁰ Actualmente en desarrollo en Bolivia, Centroamérica, Cuba, Ecuador, México y Perú, con el apoyo de la consultora FAKT (Alemania) y con asesores locales especializados.



Anexo 2

La experiencia de Bolivia

La propuesta de la agricultura sostenible (AS) y sus dimensiones social, cultural, ambiental y económica, así como el enfoque de seguridad y autonomía alimentaria (SA), se consideran como una alternativa amplia y abierta para encarar la actual crisis de los sistemas campesinos e indígenas. Este enfoque se comparte a partir de un encuentro de contrapartes de PPM (1999). En la actualidad, dicho punto de vista es asumido por organizaciones campesinas y actores del desarrollo miembros del PIDAASSA, instancia que facilita la promoción de las propuestas de AS y SA mediante metodologías horizontales como «De Campesino a Campesino».

En este marco, fue importante contar con la experiencia y avances alcanzados por el programa «De Campesino a Campesino» en Nicaragua. Los intercambios de experiencias y las visitas de facilitadores «De Campesino a Campesino» como Abelardo Rivas y Eduardo Zamora, entre otros, posibilitaron el inicio y la afirmación de procesos «De Campesino a Campesino» en Ecuador, Perú y Bolivia. En el caso boliviano, dicho proceso se inició con dos contrapartes de PPM: la ONG Centro de Estudios y Servicios Agropecuarios (CESA), en una zona de «colonización» del departamento Beni (trópico húmedo), y la ONG Centro de Educación Popular QHANA, en un municipio (Irupana, Yungas, zona de transición al trópico húmedo), en el departamento de La Paz.

El punto de partida fue la identificación de experiencias agroecológicas campesinas en ambas zonas. Al trabajar en las experiencias y en la identificación de futuros promotores y promotoras, se hizo un inventario sencillo de prácticas campesinas realizadas con la metodología «De Campesino a Campesino». Las técnicas “llaves” que permitieron iniciar el proceso consistieron en la mejora de la fertilidad de suelos con manejo de coberturas y prácticas de conservación de suelos y diversificación de cultivos.

En la actualidad —como fruto de un ajuste de los éxitos y dificultades para fortalecer el surgimiento de equipos de promotores, promotoras y facilitadores, facilitadoras—, se vienen compartiendo conocimientos e información en diferentes talleres y encuentros participativos, actividades en las que se abordan temas que abarcan desde la forma de realizar un diagnóstico por la comunidad hasta la evaluación de resultados y planificación, todo bajo un enfoque participativo que se detalla en forma resumida a continuación.

Proceso formativo «De Campesino a Campesino» de promotores, promotoras y facilitadores, facilitadoras

Taller	Contenidos generales
“Iniciando el camino”	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinación con la comunidad y autoridades para abordar la temática productiva. • Diagnóstico rápido con la comunidad. • Identificación y establecimiento de prioridades de los problemas “claves”. • Inventario de mejoras para los problemas “claves”. • Identificación de las mejoras “llave” para iniciar el proceso.
“Intercambiando nuestras experiencias”	<ul style="list-style-type: none"> • Intercambio de experiencias. • Experimentación campesina. • Surgimiento de promotores y promotoras.
“Ejercitando herramientas”	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de herramientas metodológicas para la promoción de la AS. • Ejercicio de funciones de facilitación y promoción.
“Practicando tecnologías agroecológicas”	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis e identificación de tecnologías para la solución de problemas “causa”. • Intercambio de experiencias en el uso y aplicación de tecnologías a problemas “causa” y problemas “efecto”.
“Encuentro de promotoras y promotores”	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación e intercambio de resultados. • Ajustes y acuerdos para el proceso de promoción y facilitación. • Planificación: seguimiento, experimentación, intercambios, organización y otros, según necesidades sentidas.

Estos espacios de diálogo permiten el análisis, reflexión e intercambio de criterios alrededor de las actividades y temas prioritarios, lo que incide en un aprendizaje individual y colectivo. Asimismo, en estos espacios se realizan evaluaciones sencillas acerca de los logros y dificultades de la aplicación práctica en los lapsos que median (dos a tres meses) entre una y otra actividad.

En este proceso, también son abordados como temas transversales el enfoque conceptual y práctico de la agricultura sostenible, seguridad alimentaria, participación en el mercado y la visión de género, aspectos que caracterizan este proceso en el fortalecimiento de una base social.

El siguiente cuadro resume el proceso «De Campesino a Campesino» surgido entre 1999 y 2003

Año	Pasos y acciones relevantes en el proceso «De Campesino a Campesino», PIDAASSA	Organizaciones participantes	Principales resultados
1999	<ul style="list-style-type: none"> Difusión de la propuesta «De Campesino a Campesino» como metodología Inventario de experiencias agroecológicas 	CESA, QHANA-CORACA I	<ul style="list-style-type: none"> Decisión de iniciar el proceso en dos zonas Identificación de tecnologías y potenciales promotores y promotoras
2000	<ul style="list-style-type: none"> Talleres metodológicos formativos Intercambios locales Seguimiento 	CESA, QHANA-CORACA I, AOPEB, AGRECOL	<ul style="list-style-type: none"> Apropiación de la metodología, surgimiento de promotores y promotoras iniciales Experimentación y difusión de tecnologías de arranque o mejoras “llave”
2001	<ul style="list-style-type: none"> Talleres formativos Intercambios regionales Intercambio con Puerto Maldonado, Perú 	CESA, QHANA-CORACA I, AOPEB, AGRECOL	<ul style="list-style-type: none"> Funcionamiento de grupos de trabajo en metodologías Un grupo de doce promotores y promotoras en Yucumo y diez en Irupana inician procesos de experimentación y difusión
2002	<ul style="list-style-type: none"> Encuentro de promotores y promotoras Seguimiento-acompañamiento 	CESA, QHANA-CORACA I, AOPEB, AGRECOL	<ul style="list-style-type: none"> Ajustes en el proceso formativo y de difusión Consolidación de prácticas y experiencias agroecológicas
2003	<ul style="list-style-type: none"> Nuevos ciclos de formación (con ajustes metodológicos) Participación de otras organizaciones 	CESA, QHANA-CORACA I, AOPEB, AGRECOL, FNMCB, CSCB, ³¹ COMUVA, ISALP, CINEB, ACLO Ch, CIPCA SC	<ul style="list-style-type: none"> El grupo inicial de promotores y promotoras de CESA, QHANA, AOPEB y AGRECOL llega a 145, e involucra al menos a novecientas familias 35 facilitadores y facilitadoras acompañan el proceso e inciden en otras instancias

Nota: véase el significado de las siglas en Anexo 4.

³¹ La Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB) desarrolla un proceso metodológico con enfoque «De Campesino a Campesino», mediante un convenio con AOPEB, con el objetivo de formar promotores líderes en agricultura sostenible; es una iniciativa fuera del proceso que apoya el PIDAASSA.

Este proceso metodológico se inició para compartir lo que «De Campesino a Campesino» había logrado en Nicaragua. Los principios, herramientas y el enfoque social de fondo —en esencia, la propuesta de que «los campesinos seamos tomados en cuenta como *sujetos* y protagonistas de nuestro desarrollo», así como el cambio de actitud de los técnicos (del clásico transferencista de tecnologías hacia un facilitador de procesos sociales) y el hecho de asumir como una verdad «que los seres humanos poseen toda la potencialidad para desarrollarse»— dejan claro que «De Campesino a Campesino» va más allá de una simple propuesta metodológica o de difusión de tecnologías.

«De Campesino a Campesino» es la forma en que nos imaginamos que los campesinos podemos salir adelante; no requiere mucho apoyo de fuera y, lo más importante, es que aprendemos de los mismos campesinos, y luego de lograr resultados, los enseñamos a otros.»

«Así es como queremos aprender!»

«Nosotros aprendemos haciendo, en la práctica y sin mucha teoría, donde la experiencia se transmite y se anima a otros de campesino a campesino.»

Testimonios de talleres de presentación de la metodología «De Campesino a Campesino» (1999 y 2002, con CESA-QHANA y FNMCB, respectivamente).

Está claro que esta propuesta metodológica tiene ventajas que son muy valoradas por promotores, promotoras y facilitadores, facilitadoras, quienes esgrimen los siguientes argumentos que los motivan a valorarla como tal.

“Lo que a mí me gusta es que se logra cierto grado de conciencia. Se hacen prácticas agroecológicas por convencimiento propio de las personas, y no porque la ONG lo diga u ofrezca ciertos incentivos. La convicción de los campesinos y campesinas se difunde a otros en forma espontánea. De pronto, con el tiempo, en una comunidad donde había tres o cuatro personas animadas, aparecen otras que ya están practicando una u otra técnica, y así, comunidades enteras se embarcan y toman decisiones de practicar algunas mejoras ‘llave’. Al inicio es un poco lento, pero parece que en ese tiempo se toma conciencia, se prueba, se ven los resultados, y después el proceso camina casi solo. En tal sentido, los facilitadores y facilitadoras podemos lograr una mayor cobertura en la promoción de la AS, y eso también anima y nos llena de orgullo.”

Julio Condori, facilitador de CESA en Ancoraimas y Puerto Acosta, departamento de La Paz.

Entre otros aspectos, se valoran la capacitación y la comunicación práctica en el mismo lenguaje y, sobre todo, la oportunidad de aprender haciendo.

“Con la teoría nos dormimos, no entendemos nada, y hasta pensamos que no sabemos nada, porque nos hablan en un lenguaje hasta difícil de entender; pero cuando lo hacemos en la parcela, empleando las herramientas adecuadas, trabajando y demostrando nuestra experiencia, es otra cosa. Viendo y haciendo se aprende más y muchos se animan a trabajar.”

Sonia Flores, promotora de la zona de Sapecho de la central de cooperativas “El Ceibo”.

Logros alcanzados

Se aprecian dos tipos de resultados: los cambios en cuanto a percepciones, visión, valores, autoestima, que conducen al cambio de actitud en relación con su entorno, y el desarrollo de conocimientos prácticos. Todo ello contribuye a elevar capacidades y destrezas.

“Se han recuperado valores humanos; es algo que el actual modelo económico no toma en cuenta. ‘De Campesino a Campesino’ ha ayudado a afirmar la valorización y reivindicación de esas dimensiones, conduce al cambio de actitud; se va desterrando la idea de ‘sálvese quien pueda’, sin importar a quién se pisa o se lastima en el camino.”

Zulma Gareca; facilitadora de Qhana en la localidad de Irupana.

El cambio de actitud en lo que atañe a las técnicas fue importante para obtener resultados, pues se transita hacia la facilitación y el acompañamiento de procesos. Despojarse de la visión académica (de profesor o difusor de tecnologías) y asumir una visión de interaprendizaje, de comunicación, diálogo y autogestión campesina demanda más convicción y compromiso que conocimientos tecnológicos.

“Para algunos es un tanto difícil cambiar de enfoque; este proceso es algo así como ‘desacademizarse’ y dejar esquemas formales y, a veces, hasta forzados de propuestas de desarrollo. Un facilitador debe tener la capacidad de lograr que campesinos y campesinas encuentren soluciones propias a sus problemas, sin otorgarles recetas o soluciones prediseñadas; por tanto la facilitación también es un arte.”

David Tovar: Facilitador de AGRECOL y COMUVA, en el departamento de Cochabamba.

Promotores y promotoras, actores claves en el proceso

De los promotores y las promotoras se demanda principalmente el respaldo de su experiencia en la parcela, factor que les otorga cierta autoridad para comunicar o mostrar sus logros. Por lo tanto, hacer la prueba o experimentar se hace esencial. En este sentido, promotores y promotoras son aquellas personas que buscan su autosuperación; no obedecen a una selección designada por la comunidad ni por la institución de desarrollo.

En las actividades de capacitación se otorgaron las pautas metodológicas que ayudan a ejercer su función: bases de autoayuda que permitieron construir perfiles particulares según la vocación y necesidades particulares. Por ejemplo, existen promotores y promotoras más inclinados a la experimentación, como don Celso Marín o doña Pascuala, quienes prefieren diversificar y difundir sus experiencias desde su propia parcela; en cambio, José Apaza y Silverio Tintaya están más motivados para impulsar intercambios, pues cuentan con cualidades de líderes. El proceso adquiere así un efecto multiplicador propio, y un ritmo particular.

“Nosotros hemos aprendido de la gente que ha participado en los talleres: nos han contado, nos han demostrado y con ellos hemos practicado. Ahora dicen que ya los estamos ganando. Hemos obtenido buenos resultados; ahora nos llaman a otras comunidades para apoyarlos.”

Celso y Fortunato Espinoza, promotores de la comunidad Corani Pampa.

¿Por qué se hacen promotores o promotoras?

Han logrado mejoras sustanciales en sus parcelas que, además de producir para el autoconsumo, permiten ingresos monetarios. Por otra parte, los espacios de capacitación en «De Campesino a Campesino» han brindado la oportunidad de conocer otras experiencias, vincularse con personas de otros departamentos, intercambiar semillas, criterios tecnológicos, herramientas didácticas y de animación en intercambios y encuentros en los que se evalúan resultados y se refuerzan ideas y mejoras.

“Al inicio me decían que en eso de las capacitaciones estaba perdiendo mi tiempo, pero he aprendido mucho, sobre todo a compartir y enseñar. Ahora me va bien y no es que me guardan reverencias, pero me consultan. ¡Y cuando enseño me entienden! Y si a uno lo buscan es porque lo consideran importante.”

Francisco Cuadiay, promotor de la cooperativa agrícola “El Campesino”, Riberalta.

Promotores y promotoras tienen un profundo sentido de pertenencia a su comunidad u organización, lo que genera compromisos con sus propios ámbitos. No se trata de promotores y promotoras de una ONG o proyecto que otorgue incentivos (regalos o pagos). Esta función se hace sostenible en el tiempo porque se generan beneficios que son apreciados por la comunidad. La sostenibilidad se basa en matices tradicionales y propios en cuanto a costumbres y formas de organización.

“Lo que doña Pascuala nos demostró es un ejemplo: ella sólo compra sal y fósforo; después tiene todo para comer, no compra nada más. Eso es ser independiente. Poco a poco estamos avanzando en eso, y cuando contamos y mostramos fotos, demostraciones de cómo y por dónde empezar; la gente se anima y se decide a cambiar.”

Julia Ramírez, promotora de CORACA Chulumani.
También apoya a la FNMCB en promover la AS.

“El ayni³² es una manera muy ventajosa de trabajo. Nos permite trabajar hasta más tiempo como promotoras. ‘Hoy por ti y mañana por mí’ se hace en grupos, y es hasta más agradable y divertido.”

Julia Ramírez, promotora de CORACA, Chulumani.

“Nosotros estamos practicando el ayni y funciona muy bien, eso cuando es dentro de la comunidad; pero cuando nos solicitan en otras comunidades, ellos nos pagan a dos bolivianos por persona. Eso a nosotros nos exige mayor responsabilidad, porque ya no tenemos que fallar ni cometer errores.”

Celso y Fortunato Espinoza, promotores de Corani Pampa, Cochabamba.

En algunos casos, el trabajo o servicio que prestan los promotores y promotoras a su comunidad es retribuido con la exoneración de trabajos comunitarios. Es decir, la comunidad otorga un aval que respalda este trabajo. En las organizaciones en las cuales se generan ingresos —como es el caso de asociaciones y CORACAS— se reconoce el trabajo de promotores y promotoras otorgando ciertos pa-

³² Práctica de reciprocidad de la cultura andina; logra un importante efecto de comunidad y equidad. Por ejemplo, los trabajos que demandan esfuerzo o tiempo se realizan en forma grupal para una persona o familia, y la forma de retribución es similar.

gos cuando son demandados por tiempos prolongados. Por otra parte, promotores, promotoras, agricultores y agricultoras cuya convicción es evidente, visualizan como una dificultad y retroceso el enfoque de proyectos e instituciones paternalistas y sus efectos colaterales.

El papel de las organizaciones de desarrollo

Tienen un papel de apoyo, hasta en organizaciones de base con capacidad de generación de ingresos económicos (empresas campesinas). Es necesario contar con recursos que puedan facilitar el trabajo de promotores y promotoras, por ejemplo, costos de movilización y materiales. Esto otorga mayor dinamismo al proceso. En este sentido, una de las funciones de algunas ONG, como QHANA, CESA o AGRECOL, fue el apoyo con facilitadores con enfoque «De Campesino a Campesino». Esto se dio dentro de un proceso de adecuación y apropiación de la metodología. Estas entidades han logrado resultados y consiguieron otorgar protagonismo, autonomía y capacidad de autogestión a organizaciones del movimiento campesino.

Sin embargo, algunas ONG aún no se convencen de los verdaderos avances que es factible lograr con procesos participativos y continúan imponiendo metas institucionales y hasta enfoques de género, pero las comunidades y sus poblaciones meta mantienen cierta apatía y postura de espectadores y no de protagonistas de tales propuestas de desarrollo.

El enfoque de género

En los primeros años del proceso la participación de mujeres fue muy baja. Fue necesario privilegiar en forma paralela la participación de la mujer en espacios exclusivos de concertación y procesos propios.³³ Realizar encuentros de mujeres permite elevar la autoestima y el liderazgo femenino. Por otra parte, la ejecución de actividades y proyectos de mujeres con enfoque «De Campesino a Campesino» (FNMCB, BS y COMUVA) demuestra que la participación de la mujer es importante en el tema de AS y SA, pues la necesidad de asegurar la alimentación familiar permite incursionar en la práctica de técnicas «llave» (como uso de coberturas, diversificación, conservación de suelo y cría de animales), que son probadas en superficies pequeñas, llegan a ser verdaderos «laboratorios», y posteriormente son copiadas por los varones (esposos) para practicarse en superficies mayores.

³³ Actividades para incrementar el protagonismo de las mujeres, pues en espacios mixtos limitaciones como la escasa relación, el idioma, el grado de analfabetismo y los roles sociales, entre otros, limitan a la participación de mujeres.

“En este espacio pequeñito he probado el uso de rastrojos con la cebolla; en este otro puse tomate con rastrojos y estiércol; allí una asociación de frijol con maíz; por acá estoy probando la mucuna sobre cuyos rastrojos he puesto también maíz con frijol; en este otro lugarcito tengo lechugas, zanahorias, morrón. Estoy segura de que no estamos comiendo venenos, especialmente en el tomate. Pero lo curioso es que ahora mi hermano y mi esposo ya están planificando trabajar en algo más grande viendo los resultados que he logrado.”

Leandra Mamani, promotora de la comunidad San Luís (FNMCB, BS).

Generación de un movimiento articulador

Se considera que «De Campesino a Campesino» es una propuesta articuladora por excelencia, pues abarca problemas como el fracaso de los sistemas tradicionales de extensión, el empobrecimiento de la tierra, las formas de articularse al mercado y la ausencia de políticas favorables de desarrollo para la pequeña agricultura, temas que mueven y generan conciencia no sólo entre promotores y promotoras.

Hay que destacar que «De Campesino a Campesino», en pocos años, ha logrado acogida y aceptación en las principales organizaciones nacionales del movimiento campesino e indígena, como AOPEB, FNMCB y CSCB. En algunas regiones del país, sus bases están aplicando la metodología, y sus dirigentes nacionales plantean «De Campesino a Campesino» y AS como una propuesta de desarrollo, y hasta como una política nacional.

“Nos conocen más como bloqueadores de caminos; lo hacemos porque no hay políticas favorables para el campesinado. Cuando se trata de pedir una equitativa distribución de tierras, cuando se trata de oponernos contra el ALCA o los transgénicos, la única manera de hacernos escuchar es mediante marchas y bloqueos. Vemos que la agricultura sostenible y «De Campesino a Campesino» son una alternativa que conduce hacia una salida favorable para nuestro país. La formación de liderazgo en lo productivo nos permitirá hacer propuestas de incidencia más fundamentadas y con mayor respaldo.”

Alejandro Apaza, secretario general de la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB).

También se perfila otro espacio de articulación: se trata de las alcaldías municipales en las zonas rurales. Hay experiencias de trabajo de promoción de la agricultura

ra sostenible con la metodología «De Campesino a Campesino» en los municipios de Irupana (Yungas, del departamento de La Paz), y en el valle alto de Cochabamba la Coordinadora de Mujeres (COMUVA), a partir de resultados prácticos, viene incidiendo en los municipios para que la agricultura sostenible sea un eje transversal. La FNMCB, además de practicar la AS, logra liderazgo en el tema de seguridad alimentaria.

“El empoderamiento que se está logrando con las promotores y promotoras es notorio: en primer lugar son valorados y valoradas como personas: veo que se les está otorgando puestos decisivos en sus comunidades. En el futuro, esto se va a incrementar, porque hay un reconocimiento desde las bases como buenos agricultores y agricultoras, y como líderes y lideresas que realmente valen la pena.”

Julio Condori, facilitador de CESA, involucrado en el proceso “De Campesino a Campesino” desde 1999.

“Nosotras, las mujeres, estamos luchando por la soberanía alimentaria. Como país, tenemos el derecho de producir y consumir lo nuestro. Para nosotras, “De Campesino a Campesino” es el camino que nos ayudará a llegar a producir, en primer lugar, el sustento diario para la alimentación de una forma diversificada sana y sostenible, y mientras tengamos nuestra tierra, la cuidemos y produzcamos en ella, las campesinas y campesinos seguiremos siendo una fuerza, no permitiremos la injusticia y lucharemos contra ella.

Nemecia Achacollo, ejecutiva de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia “Bartolina Sisa”.

Finalmente, es preciso mencionar que en un tiempo relativamente corto (menos de cuatro años), «De Campesino a Campesino» está contribuyendo para que la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria sean una propuesta de desarrollo en favor de la sociedad campesina e indígena. La consolidación de experiencias de agricultura sostenible, el fortalecimiento de organizaciones y la articulación entre éstas es una tarea que es preciso encarar para fortalecer y generar un verdadero movimiento.

Ubicación de organizaciones que promocionan la AS con la metodología «De Campesino a Campesino»



CESA: Centro de Estudios y Servicios Agropecuarios.
QHANA: Centro de Educación Popular.
AOPEB: Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia.
FNMCB: Federación de Mujeres Campesinas de Bolivia.
CSCB: Confederación de Colonizadores de Bolivia.

Anexo 3

La experiencia de Nicaragua

¿De dónde llegó?

Las raíces «De Campesino a Campesino» de Nicaragua están en Guatemala. Allí surgió este proceso, a mediados de la década de 1970, cuando agrónomos progresistas como Marcos Orozco y Rolando Bunch y líderes religiosos como Wenceslao Armira y José Cupertino aplicaron un proceso horizontal de generación y transferencia de tecnologías en el que no eran ellos, sino los campesinos, campesinas e indígenas, quienes desempeñaban el papel protagónico. Una vez que los campesinos, campesinas e indígenas comienzan a introducir estas innovaciones y a mejorar los rendimientos, se inicia un proceso de multiplicación «De Campesino a Campesino».

El eje de este proceso era mejorar las prácticas agrícolas a partir de lo que la misma gente hacía. Sin embargo, fue blanco de la represión y de la intolerancia que generaba la guerra en ese entonces, y muchos indígenas, campesinos y campesinas promotores fueron desplazados de su país y se trasladaron a México.

En Tlaxcala, México, un grupo de estos campesinos y campesinas guatemaltecos capacitan a los mexicanos en la aplicación de prácticas de conservación de suelos y agua. Estas son reforzadas por la biohorticultura intensiva promovida por una pareja de voluntarios de Estados Unidos, que se estableció allí entre 1977 y 1980. Un grupo de campesinos, motivados por los resultados y la forma de enseñar de los guatemaltecos, inició la multiplicación de sus propias experiencias, y pronto los empezaron a llamar promotores «De Campesino a Campesino». Ellos son los que recibirían a los campesinos de Nicaragua.

En 1987, la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) de Nicaragua inició los primeros intercambios de experiencias con los campesinos tlaxcaltecos. Para ello, se contó con el apoyo de la organización no gubernamental Servicio de Paz A.C. y la Fundación Ford. Durante dos años, campesinos y campesinas de la UNAG viajaron a capacitarse en técnicas de conservación de suelos y agua y en prácticas de biohorticultura intensiva. En esos años, un grupo de promotores mexicanos se trasladó a Nicaragua a apoyar el proceso. Se buscaba mejorar y elevar la producción de los campesinos pobres como respuesta al bloqueo económico y a la crisis que vivía el país. Lo importante de esta experiencia era el papel que asumieron los propios campesinos y el agro nicaragüense: por primera vez en la historia rural, las

actividades de capacitación y de transferencia fueron ejecutadas directamente por campesinos y campesinas, llamados promotores o promotoras.

Ante la incredulidad de muchos, «De Campesino a Campesino» surge como un programa de capacitación no formal sobre la conservación de suelos y agua. Había mucho escepticismo en diversos sectores, tanto entre las organizaciones que ejecutaban acciones de desarrollo en el campo como entre las entidades estatales que, en ese momento, aún atendían los aspectos del agro en el país. Lo que se promovía se consideraba un atraso tecnológico, un regreso a prácticas que se estaba intentando erradicar.

En ese momento estaba concluyendo una guerra desgastante y se vivía una profunda crisis económica. Por ejemplo, en 1988 la inflación llegó al 33 mil por ciento; los niveles productivos habían caído drásticamente; los ingresos de los agricultores llegaban a niveles nunca conocidos en la historia del país, y por otro lado, se inició el desmantelamiento de las estructuras de apoyo al sector rural: los campesinos y las zonas rurales empezaron a quedarse sin servicios crediticios, sin insumos de apoyo a la producción, sin programas del Estado —que antes eran masivos— y sin asistencia técnica.

De un proyecto piloto a un movimiento con propuestas de desarrollo

En este contexto se inició «De Campesino a Campesino», y muy pronto empezó a desarrollarse, a multiplicarse por todo el país y a darse a conocer en otros países. Una de las razones de su éxito es que en la UNAG logró encontrar una sombrilla institucional: una organización gremial que tenía como fortaleza su presencia en todo el territorio nacional y que, aunque enfrentaba las dificultades de haber sido vista en la década de 1980 como una organización paraestatal y paternalista, aportaba a «De Campesino a Campesino» la posibilidad de ampliar el diálogo productivo, de diálogo local, a diálogo municipal, departamental y nacional.

«De Campesino a Campesino» ha creado un movimiento campesino de referencia nacional e internacional en cuanto a experiencias productivas de tecnologías sostenibles, metodológicas y organizativas, en un proceso que ha perdurado por más de quince años y que se ha convertido de un proyecto piloto en tres comunidades, en una propuesta de desarrollo nacional e internacional, con una red de promotores y promotoras que tiene cobertura nacional y ha asumido un liderazgo productivo y organizativo que genera propuestas de desarrollo locales, involucrando de forma directa a casi 20 mil familias y con más de 2 mil promotores, entre ellos 760 mujeres. Este movimiento forma nuevos líderes campesinos que, con principios agroecológicos reconocidos por su innovación productiva y su elevada autoestima, ha desmi-

tificado el acceso al conocimiento —antes en manos de técnicos, universidades y centros de investigación— y ha llevado a la agenda pública las prácticas de conservación de suelos y agua. De este modo, ha logrado su masificación, ha contribuido al combate y disminución de la extrema pobreza rural y de la inseguridad alimentaria mediante la promoción de la diversificación productiva y el manejo de agua y de sistemas de riego alternativo, y ha potenciado el manejo de patio y alimentación alternativa y el uso de leguminosas con diversos propósitos.

Este movimiento ha demostrado la capacidad de la gente para conducir procesos de desarrollo local, logrando conciliar diferentes sectores en el mundo rural y aplicando propuestas comunitarias despolitizadas, que incluyen pequeñas empresas locales, asociaciones o cooperativas que fortalecen su organización gremial.

¿Cuáles son las razones del éxito “De Campesino a Campesino”?

Con su éxito, «De Campesino a Campesino» está respondiendo a esta interrogante.

¿Cómo hacer sostenibles los logros de un proyecto, una vez finalizado el ejercicio de cooperación?

♦ Primera razón: la apropiación del proceso

Según la experiencia metodológica «De Campesino a Campesino», el éxito de los movimientos productivos de mejoramiento agrícola radica en la capacidad de los agricultores y agricultoras para controlar las variables que operan en sus procesos de experimentación. Ésta es la primera razón: que los agricultores sepan qué cambios de los que realizan en sus sistemas productivos funcionan, y por qué.

Por eso, cuando el programa «De Campesino a Campesino» inició su trabajo en comunidades nuevas, la oferta tecnológica se limitó a una tecnología de impacto conocido sobre el sistema productivo, pues la apuesta metodológica consistía en desarrollar con los agricultores una capacidad local de experimentación. Es decir, que la gente supiera medir, pesar y comparar resultados de un experimento en pequeña escala. Y al comparar los resultados del experimento con su forma tradicional de producir, el productor saca sus propias conclusiones (apropiación). Una vez adquirido este método de experimentación, los agricultores lo aplican fácilmente a otros temas o ideas que deseen probar en su finca.

Se plantea, entonces, un diseño de experimentación muy simple y de pequeña escala, de tal suerte que los experimentos no compitan por recursos (mano de obra, áreas o insumos) con los otros cultivos tradicionales en la parcela, y en el caso de no funcionar, que no se ponga en peligro la subsistencia familiar; es decir, disminuir el riesgo de la familia campesina.

La oferta tecnológica se introduce por la vía de la experimentación (siempre relacionada con un problema sentido) y se le da seguimiento por medio de intercambios de experiencias entre los agricultores que están experimentando sobre problemas comunes. El hecho de contar con un fuerte componente de movilización local —independientemente del tema— en este proceso, efectivamente logra mejoras importantes y visibles en los sistemas productivos de los agricultores y refuerza el principal instrumento de esta mejora: la experimentación campesina. Es impensable la metodología «De Campesino a Campesino» sin la experimentación campesina. Evidentemente, la fuerza de la experimentación campesina es el principal recurso movilizador dentro del programa «De Campesino a Campesino», pues abarca el contenido mismo de los intercambios, en los que se comparten los resultados de los experimentos de la gente.

Roberto Hernández, promotor del departamento de Chontales, plantea: “En mi caso, si yo no me hubiera involucrado en «De Campesino a Campesino», ya habría desaparecido como pequeño productor, pues antes de que me integrara y conociera las experiencias de otros campesinos, yo tenía como dos años de estarle buscando venta a veinticinco manzanas de tierra para trasladarme a la zona húmeda, porque donde yo vivo, todo el mundo decía que allí ya no se podía producir, que solo servía para tener ganado, y yo no tenía ganado. Así estaba yo, y de pronto me comencé a involucrar en «De Campesino a Campesino» y miré lo que la gente hacía en una manzana, en media manzana, en un cuarto de manzana, en tierras peores. Esto me motivó, y empecé a trabajar y a hacer cosas: sembrar otros cultivos, conservar los suelos, dejar de quemar, mejorar los suelos, y poco a poco comencé a ver los cambios y se me fueron quitando las ganas de vender. Entonces, yo veo la llegada de «De Campesino a Campesino» como una especie de salvavidas. Lo importante es que, al ver resultados, me entusiasmaba más, y comencé a innovar y a probar otras técnicas y alternativas, y cada año la situación de mi hogar, de toda mi familia, estaba mejorando, y eso me hacía sentir muy satisfecho y muy motivado por seguir adelante y compartir mi experiencia con otros campesinos”.

♦ Segunda razón: la movilización de los saberes campesinos

El diálogo entre similares —es decir, entre agricultores que tienen un tema en común— genera procesos de autoestima importantes. Aquí está la segunda razón: la movilización de los saberes campesinos locales, porque la gente se ve como parte de una búsqueda colectiva para mejorar sus fincas. El intercambio en el sitio —en las propias parcelas— revalora el trabajo que los agricultores invierten en los experimentos.³⁴

³⁴ La primera necesidad “casi biológica” de un campesino experimentador que tiene un resultado interesante en su finca es compartirlo.

Leonel Calero, promotor de Masaya, expresa: “Al promotor nadie lo nombra: la verdad es que es él mismo quien se elige. ¿Cómo es eso? Bueno, eso va sucediendo con el trabajo que va desarrollando, con la experiencia práctica en su parcela, con la transformación que va aplicando en su finca, con su propio esfuerzo, con su propio trabajo y haciendo una finca demostrativa junto con toda su familia, para que la vea el resto de la comunidad y los de afuera”.

Es importante destacar que este tipo de diálogo es manejado por la misma gente de la localidad, y esto es posible porque se trabaja con propuestas que parten de mejorar lo ya existente. Esta condición no es posible cuando se trata de tecnologías o procesos nuevos, que sólo son del dominio de los técnicos o requieren primero un importante esfuerzo de capacitación.

Juan José García, promotor de Boaco, lo visualiza así: “Por eso nosotros decimos que éste es un proceso que vive el campesino. Hay muchos campesinos que, al comienzo, no hablan casi nada cuando van a un taller o a un intercambio, pero al regresar a su finca comienzan a poner en práctica todo lo que les gustó, todo lo que les puede servir. Entonces, desde ese momento se van convirtiendo en promotores aunque no le guste hablar, pues va a ser con el tiempo que se van a animar a hablar, pero ya está hablando solo con el ejemplo, y eso es lo más importante en el programa «De Campesino a Campesino»: hablar con la práctica”.

Cuando se trabaja en la promoción de una canasta de tecnologías introducidas por el personal técnico o los promotores de los organismos (y no de las comunidades), el proceso local de movilizar capacidades y experiencias se “congela” y se pierde la posibilidad de desencadenar procesos locales de búsqueda de la permanente innovación en las comunidades.³⁵ Por el contrario, con el proceso desarrollado por el programa «De Campesino a Campesino», la gente va definiendo su propia agenda local, desarrollando su capacidad de organizar y dando carácter social al proceso. El campesino o la campesina promotora se sienten parte de la solución.

♦ **La tercera razón: la horizontalidad y la equidad de género**

La tercera razón del éxito de este proceso es la horizontalidad del diálogo con equidad de género. La propuesta productiva llega desde un campesino que se diferencia “del nuevo” sólo por la práctica que ha experimentado; por eso es que se multiplica rápidamente: por la escasa o casi nula diferenciación entre campesinos y campesinas. Este diálogo cumple una doble función:

³⁵ En el enfoque del programa «De Campesino a Campesino», esta capacidad de permanente innovación social y productiva local es el pilar central en que descansa su estrategia.

- Promueve la autoestima de productores y productoras que tienen un logro productivo y logran compartirlo.
- El reto práctico y alcanzable que representa para campesinos y campesinas nuevos utilizar la tecnología que se les propone (incluso a manera de prueba y curiosidad, para que sean ellos o ellas mismas quienes la prueben y se convenzan).

Doña Zoila Martínez, promotora de Santa Lucía, nos cuenta: “A mí, una de las cosas que más me motivaron fue ver que otros campesinos eran quienes nos estaban enseñando, que fueran campesinos los que me visitaban y que valoraran el trabajo que yo estaba haciendo a mi manera. También me motivé cuando me hicieron preguntas: me sentí importante, sentí que lo que yo venía haciendo era importante. Cuando yo ví esta forma de trabajar, me dije en mis adentros: ‘yo voy a hacer así también, les explicaré de esa manera a mis vecinos y a todo el que pueda, para que mejoren sus tierras’, y lo primero que hicimos fueron viveros. Toda mi comunidad se puso a sembrar árboles, y ahora, después de trece años, eso está bien forestado y fresquecito. Entonces, otra de las motivaciones es que así podemos mejorar la vida, el ambiente en nuestra comunidad. Como dice el dicho, una sola paloma no hace verano; entonces, debemos motivar a otros”.

El eje de la motivación es un logro real (visible y reconocible), en forma de una ventaja productiva expresada como más rendimiento o ahorro demostrable (no un discurso productivo o ambiental). Esta labor de promoción, del nivel más básico, sólo tiene la responsabilidad de motivar y sembrar el reto de buscar un resultado. Inicialmente no capacita: se centra en motivar. La capacitación vendrá después, y según la demanda.

Bayardo Guzmán, promotor de Boaco, lo ve así: “Al promotor lo puede elegir la comunidad, pero... ¿por qué puede salir elegido como promotor? Porque es la persona que ha estado al frente, innovando, trabajando, compartiendo las experiencias que va desarrollando. En «De Campesino a Campesino» no se elige a nadie solo porque sea bueno al hablar o tenga tiempo para asistir a talleres o reuniones, sino porque lo ha demostrado en la práctica: no tiene celo de enseñar a otros. Otra forma de ir eligiendo promotores es hacer un intercambio en el cual un campesino o campesina que está experimentando una técnica nueva, sin ser aún promotor o promotora, explica todo lo que está haciendo, les ofrece semillas, material vegetativo, etcétera, y el resto de campesinos se queda admirado, y le hace muchas preguntas, y él las responde con mucha facilidad y con profundidad. Así, va desarrollando nuevas capacidades, y los otros campesinos que lo visitan ya le comienzan a decir ‘promotor’ o ‘promotora’, y así se va eligiendo sin que eso se haya planificado”.

Ignacia González, promotora Siuna, opina así: “Les sirvo, me sirven, me adelanto en nuevos conocimientos. Cuando yo no conocía el programa «De Campesino a Campesino», a mí me daba vergüenza hablar a otra gente, mucho menos a un grupo grande. Yo no podía platicar con un grupo de campesinos, y hoy siento una tranquilidad, porque en cualquier lugar al que vaya puedo hablar sin temor: Yo siento como que me he despertado”.

El proceso involucra a la familia, y ésta motiva a promotores o promotoras, pues en las familias donde hay promotores o promotoras éstos consultan más a sus hijos o cónyuges: todos ven que su papá es más abierto y tiene más entusiasmo. Entonces, el ambiente que hay en la casa es bueno, a todos les gusta que se mantenga, y se han dado cuenta de que es en «De Campesino a Campesino» donde se ha desarrollado esa capacidad.

Roberto Hernández explica: “No se concibe el trabajo de «De Campesino a Campesino» si no hay un trabajo articulado y de participación conjunta de todos los miembros de la familia, varones y mujeres; lo que se planifique debe ser resultado de la discusión de los miembros de la familia. En mi caso, antes de entrar al programa «De Campesino a Campesino» era un hombre súper machista, toda la plata la agarraba y yo decidía qué hacer con ella; eso ya cambió, ahora ella administra, yo no tomo ninguna decisión si no la hago en consulta con mi esposa y mis hijos”.

Mariana Mendoza plantea: “Una cosa importante es que cuando nuestras hijas y nuestros hijos ven que nosotras, sus mamás, participamos en talleres, recibimos visitas, vamos a seminarios y giras internacionales, ellos van aprendiendo que no solamente el papá tiene esos derechos, pero también los varones se preocupan por lavar su ropa, por plancharla, por ayudar en la preparación de la comida, ordeñan, y ellos saben que no tienen que recargar el trabajo en sus hermanas; antes tenían miedo que les dijeran maricones por hacer eso, ahora tienen una mentalidad más abierta, entonces esa es una nueva generación que va a tener menos dificultades en desarrollar relaciones de igualdad con sus esposas y esposos cuando se casen. Las promotoras mujeres en el programa «De Campesino a Campesino» tenemos que hablar de estas experiencias con otras mujeres, y lo mismo deben hacer los promotores varones, porque ésta es la única forma de lograr que las familias mejoren su situación”.

En la metodología «De Campesino a Campesino» se considera importante que haya proyectos manejados por mujeres, porque así se van a capacitar en los temas del proyecto, asistir a reuniones y encuentros en los que van a hablar del proyecto, recibir a otras mujeres a las que les van a exponer sus experiencias.

Es claro, entonces, que el proyecto debe verse sólo como un pretexto. Lo más importante es la capacidad que van desarrollando las mujeres que participan y lo dirigen: ese es el fondo del asunto. El proyecto es como otro espacio en el cual se desarrolla mayor capacidad y liderazgo de las mujeres. Ese liderazgo será útil para el mayor desarrollo de la familia, para el avance de la comunidad, de la organización y del país.

Si hay proyectos particulares con grupos de mujeres en los que desarrollen capacidad de discusión y conocimientos técnicos, cuando existan proyectos conjuntos de hombres y mujeres será posible que las mujeres tengan una participación activa, sin timidez, con más ideas y propuestas, con más determinación, y será más fácil para ellas asumir cargos de dirección y tomar decisiones. Si esto no se hace así, la participación de la mujer en actividades de capacitación y en intercambios siempre será mínima.

Como dijo Roberto Hernández: “Los hombres siempre nos damos permiso para todo, siempre somos más en las actividades, somos los que hemos tenido y seguimos teniendo más oportunidades, y entonces hemos desarrollado más nuestras capacidades y habilidades. Si seguimos profundizando esto, seríamos injustos, y en el programa «De Campesino a Campesino» hemos trabajado para cambiar esto”.

♦ Cuarta razón: el promotor como organizador de hechos productivos

Para ampliar y multiplicar los procesos «De Campesino a Campesino» no se necesita a los más capacitados, sino a los más motivados; no se requieren fincas especiales, sino más bien fincas comunes donde esté ocurriendo algún hecho productivo; tampoco se necesita un grupo compacto de promotores y promotoras formados.

Un hecho productivo es cualquier curiosidad, prueba, experimento o práctica (incluso un problema de producción) diferente que esté enfrentando algún productor. El papel del promotor o promotora es destacarlo, hacerlo visible; su función es visitar y motivar al productor o productora a contar su experiencia. Dicho en otros términos: el promotor es un organizador de hechos productivos.

Doña Ramona del Carmen Méndez Ruiz, promotora de Masaya, nos dice: “Un campesino que participa en el programa «De Campesino a Campesino» se convierte en promotor con el ejemplo; sus vecinos ven que hace zanjas, barreras, aboneras, y lo ven como un loco, pero al año también ven que hay más producción, la finca se ve bonita y hay vecinos que dicen: ‘Hombre, ese parecía loco pero todo lo que estaba haciendo le dio resultado, entonces yo también tengo que hacerlo’, busca al campe-

sino del programa 'De Campesino a Campesino' y le pregunta cómo lo está haciendo. Entonces este, ni corto ni perezoso, comienza a explicarle, a apoyarlo: 'Esto se hace así, de esta forma se nivela el terreno', etcétera, lo motiva a trabajar y a transmitir su experiencia a otro vecino, pero le explica que primero lo tiene que llevar a la práctica. Y así se va multiplicando el trabajo, y así es como se van convirtiendo en promotores y promotoras no solo uno sino dos o diez en cada comunidad".

Llega un momento en que la motivación es tan fuerte que el proceso funciona de manera natural: caminan día y noche promoviendo «De Campesino a Campesino», aprovechan las reuniones informales, las actividades religiosas, los encuentros familiares y hasta los eventos políticos.

Si se logra que todo promotor o promotora desarrolle el trabajo con iniciativa propia y permanente, se está cumpliendo un planteamiento que ya han hecho varios promotores o promotoras; por eso «De Campesino a Campesino» no tiene fecha de vencimiento.

♦ Quinta razón: se genera una situación de innovación permanente

En «De Campesino a Campesino», son los resultados en las parcelas y la combinación de estos con la motivación y el crecimiento de la autoestima los que generan en las comunidades una situación de innovación. Es un proceso en el cual se pone de moda la búsqueda permanente de algo nuevo.

Bayardo Guzmán, promotor de Boaco, lo resume así: "El promotor siempre anda conectado, siempre está en la búsqueda de soluciones; siempre tiene una visión positiva, de aprovechar las potencialidades, y no se deja vencer por los problemas. Eso es tener una actitud diferente, un estilo de vida diferente que va haciéndolo líder y luego dirigente de una organización, algo que nunca se imaginó que podría lograr algún día".

Por lo general, los más capacitados están en otro nivel de la propuesta. Por ejemplo, en algunas zonas, los campesinos pasaron de la experimentación de una técnica al ordenamiento de fincas, la elaboración de mapas de corredores biológicos locales, la organización de cooperativas y asociaciones, etcétera. Con ello se constituyen en la base de la propuesta de desarrollo: ya no están pensando solamente en la ampliación de la técnica hacia nuevas áreas.

♦ Sexta razón: los técnicos agregan valor a las experiencias locales.

Estos productores se capacitan en nuevos temas e intercambian experiencias a otro nivel; son los responsables de traer cosas nuevas a la zona. En términos operativos

para un proyecto, esta situación de innovación plantea diferenciar la naturaleza de sus acciones. La motivación (para ampliar y difundir prácticas) se realiza principalmente por medio de intercambios locales de experiencias, y el desarrollo de la propuesta (es decir, la posibilidad de traer temas nuevos) también se realiza mediante intercambios de experiencias y, sobre todo, con acompañamiento técnico. El papel del técnico (acompañante) es aportar valor agregado a las experiencias locales, supliendo sólo aquellos aspectos que efectivamente escapan a los líderes, lideresas, promotores y promotoras. Este papel lo deben cumplir profesionales con muy buena formación, expertos en procesos más que en contenidos y, sobre todo, con mucha sensibilidad social. Éstos deben identificarse con promotores, promotoras y líderes y lideresas comunitarios, con los que establecen relaciones simétricas (entre iguales), en las que los involucrados intercambian y se enriquecen mutuamente.

Los equipos técnicos trabajan para desarrollar las capacidades locales. Éstos hacen sólo lo que la gente local no puede hacer; por eso se usa el concepto de valor agregado. Ello implica desarrollar capacidades de contrapartida y promover una masa crítica de líderes que aporten y aprendan del proceso; en síntesis, buscar la autonomía e independencia del grupo.

Si no hay una situación de innovación productiva en el ámbito local ni capacidad de contrapartida, el papel del técnico o técnica —la capacitación o apoyo que brinde— no traspasa los límites del capacitado o capacitada (ni se aplican y, muchos menos, se reproducen los conocimientos), y el retorno de la inversión social es nulo. Entonces, sin procesos locales reales, los recursos del desarrollo no se movilizan. Un proyecto u organismo (gubernamental o no gubernamental) podría tener tecnologías milagrosas, dinero, técnicos y técnicas muy bien entrenados, promotores y promotoras capacitados, pero sin procesos sociales, estos elementos no se mueven. Por el contrario, cuando existe un verdadero proceso de búsqueda, siempre harán falta más promotores, promotoras, tecnologías y capacitación, pero a raíz de demandas emergidas del mismo proceso y, lo que es más importante, habrá mayor capacidad de contrapartida de las mismas comunidades.

Este tipo de abordaje tiene importantes consecuencias prácticas y metodológicas. Muchos organismos y técnicos se preocupan por la escasa participación local en las acciones que promueven, pero el problema de fondo podría estar en que ellos no han logrado generar esa situación de innovación que permita poner en movimiento las capacidades locales. Por cierto, la falta de resultados o de impacto de muchas organizaciones y asesorías técnicas se debe a que no están participando en ningún proceso que no sea el propio; es decir, el de ejecutar su presupuesto o sus planes (con su oferta).

♦ Séptima razón: empoderamiento y surgimiento permanente de líderes locales

La séptima razón del éxito es el permanente surgimiento de promotores líderes locales —el empoderamiento desde lo local—. «De Campesino a Campesino», además de convertirse en un espacio donde van profundizando sus conocimientos técnicos, también les permite desarrollar otras habilidades como liderazgo, incidencia, entusiasmo y motivación, así como la capacidad de trabajar de manera organizada. También ha sido una vía de fortalecimiento y reactivación de UNAG, aportando, además de propuestas productivas y organizativas locales, una cantera de nuevos dirigentes con un liderazgo productivo.

Jaime Mendoza, promotor de Nueva Segovia, lo resume así: «De Campesino a Campesino» es un proceso que comienza con las tecnologías y que va involucrando a la familia, a los vecinos y, poco a poco, a varios miembros de la comunidad. En este proceso nos vamos convirtiendo en promotores, en líderes de la comunidad y del municipio».

El promotor Juan José García plantea: «Con su trabajo solidario, el promotor se va convirtiendo en un personaje de mucha importancia en su comunidad y en su gremio, de modo que la gente de la comunidad, de su gremio y de su cooperativa lo va nombrando para que asuma nuevas responsabilidades. Así va creciendo un nuevo liderazgo, tanto en la comunidad como en el gremio». **Y agrega:** «Algo muy importante en el programa «De Campesino a Campesino» es que el promotor no está limitado al trabajo de la parcela: por ella empieza su trabajo de promotor, pero la capacidad que va desarrollando al recibir gente de su comunidad, de otras comunidades, de otros países, al impartir un tema en un taller, al explicar lo que hace en su parcela, le permite ir tomando conciencia de que el problema va mas allá de la parcela. Lo bueno es que, como promotor del programa «De Campesino a Campesino», tiene nuevas habilidades y nuevo liderazgo ante su comunidad. Todo ello va permitiendo que pase de ser un promotor de las actividades de la parcela a ser un nuevo líder, pero con nuevas capacidades que le permiten proponer la búsqueda de soluciones a los problemas. En el programa «De Campesino a Campesino» va adquiriendo las herramientas para caracterizar a su comunidad, para identificar las potencialidades que tiene, para formular propuestas de desarrollo, etcétera».

Roberto Hernández, nos dice: «Otra cosa que me mantiene motivado es que me siento ahora con mucha más capacidad como líder campesino y lo veo con otros promotores. Los promotores y promotoras de «De Campesino a Campesino» han sido elegidos para dirigir cooperativas que los grandes de mi municipio no han podido manejar, y nuestro promotor sí ha realizado una gestión tremenda. Esto es posible porque este promotor ha desarrollado sus capacidades al estar involucrado en el programa. Eso me mantiene muy motivado: siento que estar en «De Campesino a Campesino» es como una escuela, una universidad permanente».

Cuando se habla de empoderamiento en «De Campesino a Campesino», se parte de la misma familia, de la necesidad de lograr que ese empoderamiento se dé en el hogar. Cuando el programa «De Campesino a Campesino» se inició, sólo participaba un miembro de la familia y casi siempre era el varón. En la mayoría de los hogares, el poder lo tenía sólo un miembro de la familia: el esposo. A medida que el programa «De Campesino a Campesino» se fue desarrollando, promotores y promotoras, al ver el ejemplo de otras familias, han distribuido entre todos los miembros de la familia el poder de decisión, el conocimiento, las relaciones, los contactos, la posibilidad de hablar, de discutir, de participar en reuniones, comisiones de trabajo y directivas, etcétera. Y lo más importante es que lo han hecho de manera natural, conscientes de que esto dará mayor capacidad al hogar y a la familia. Esto se ve claro cuando dicen: “La decisión de vender un ternero no la puedo tomar solo, ni puedo decidir qué hacer con el dinero de la venta de un producto”.

El empoderamiento no es el resultado de una serie de capacitaciones para empoderar a las mujeres o a los miembros del hogar, sino que es un proceso natural, pues en el programa «De Campesino a Campesino» nunca se dijo que se pretendía que la gente se empoderase: esto surgió de manera natural, porque la lógica, el enfoque y la filosofía «De Campesino a Campesino» conduce a ello.

Hay un compromiso social de ser mejores personas en todos los aspectos. Esto trasciende la parcela, y crea mejores condiciones para que promotores y promotoras puedan incidir en otras instancias.

Cuando un campesino se involucra en el proceso «De Campesino a Campesino», cuando desarrolla el trabajo de promotor y se afianza en esa labor, aunque no haya proyectos ni técnicos ni presupuesto, este campesino siempre va a seguir promoviendo, porque siempre va a seguir produciendo: siempre va a tratar de manejar bien su finca y la gente no va a dejar de fijarse en lo que él hace. La gente se fija en las cosas buenas, en las fincas buenas, en los buenos ejemplos. Es difícil que alguien imite lo que no sirve; se imita el ejemplo de las cosas buenas, y de eso se trata, de demostrar que lo que hace «De Campesino a Campesino» es algo bueno, y si el que se involucra se convence, se empapa, se enamora de eso, nunca va a dejar de hacerlo, de promoverlo, de divulgarlo, de enseñarlo, de impulsarlo.

Marvin López, promotor de Masaya, expresa: “Les puedo hablar del ejemplo de Masaya. Hubo un tiempo en que el programa «De Campesino a Campesino» allí tenía cinco técnicos, y cómo es el impacto de la filosofía de «De Campesino a Campesino», que cuando ya no había técnicos, todo el trabajo lo siguieron haciendo los promotores y promotoras. Se hacían los planes en las comunidades, se siguió integrando

a más campesinos, se continuó experimentando, y lo mejor es que surgió una gran cantidad de líderes y dirigentes nuevos. Han pasado ya cuatro años y ahora solo se cuenta con un técnico, y cuando se visitan las comunidades, el equipo de promotores de allí tiene en su informe: 'Hay cuatro, seis o siete nuevos integrantes del programa «De Campesino a Campesino»; promotores y promotoras midieron mil metros para nuevas acequias o para nuevas barreras vivas', etcétera. Entonces, lo que vemos aquí es que hay un proceso caminando en el terreno, y por eso es que decimos que «De Campesino a Campesino» no tiene fecha de vencimiento".

«De Campesino a Campesino» no desaparece cuando finalizan los proyectos o cuando ya no hay técnicos. Ahora, en muchas comunidades son los promotores y las promotoras quienes conducen los procesos de diagnóstico y planificación. Han creado pequeños grupos para comercializar, hacen sus propios contactos, realizan sus propias gestiones ante las autoridades, han conseguido sus propios proyectos, e incluso se han dado casos en los que han contratado los servicios de algún técnico o técnica para que los apoye en la formulación de un proyecto.

Desafíos para el futuro

El primero consiste en acompañar la construcción gremial del movimiento «De Campesino a Campesino» mediante la promoción de asociaciones municipales y departamentales afiliadas a la UNAG, considerando el eventual surgimiento de una instancia nacional propia de este movimiento. Esta tarea se entiende como responsabilidad principal de la UNAG, e implicará trascender el enfoque de proyectos del programa «De Campesino a Campesino» y vislumbrarlo como un movimiento social productivo campesino promovido por la UNAG, y que entrega a la UNAG un conjunto de procesos locales, con propuestas y líderes propios. Este enfoque va a aportar sostenibilidad y seguimiento permanente de liderazgo campesino dentro de la organización.

Los equipos técnicos asumen como responsabilidad principal la tarea de organizar el acompañamiento técnico de los procesos «De Campesino a Campesino», mediante programas que tengan como referencia las condiciones agroecológicas y el nivel de desarrollo acumulado por las propuestas del programa «De Campesino a Campesino».

Los programas serían:

1. Fortalecimiento del capital humano del movimiento «De Campesino a Campesino». Es necesario ampliar y consolidar la capacidad de gestión comunitaria de los líderes y las lideresas del programa «De Campesino a Campesino» en los ámbitos local y nacional. También es preciso fortalecer la capacidad de incidencia de

los grupos y familias campesinas organizadas en el programa «De Campesino a Campesino», incidiendo en políticas agrarias de desarrollo rural en distintas esferas (gobierno, ministerios, municipalidades). Esto implicará una articulación clara y coherente de la dirigencia de nuestra organización.

2. Desarrollo del capital social para el desarrollo sostenible, orientado a que el programa «De Campesino a Campesino» cuente con sus propias representaciones municipales y departamentales afiliadas a la UNAG.
3. Manejo sostenible de la biodiversidad campesina que contribuya a mejorar las condiciones de vida de las comunidades, a partir de la valorización económica de la biodiversidad local.
4. Programa de abatimiento a la pobreza rural de la zona norte seca de Nicaragua con acciones de seguridad alimentaria, para reducir la vulnerabilidad de las familias campesinas. De este modo se busca propiciar el fortalecimiento de la diversificación, el incremento de la producción, el uso intensivo del patio y la alimentación alternativa.

Cualquier propuesta deberá asegurar que haya equidad de género en condiciones y oportunidades, así como aplicar en todas las actividades de UNAG y el programa «De Campesino a Campesino» el enfoque de género de una manera consciente. También es preciso garantizar mecanismos de seguimiento y asegurar la comunicación entre los promotores de un municipio, de un departamento y del país, así como entre promotores de otros países. Para esto se requiere personal que organice y facilite dichas propuestas. Esto bien lo puede seguir haciendo un equipo de facilitadores y facilitadoras que verifique si el enfoque «De Campesino a Campesino» se está siguiendo y si se está desarrollando la filosofía de trabajo. Sobre el punto Juan José García expresó: “Debemos lograr que las autoridades encargadas del desarrollo rural de Nicaragua reconozcan y tomen en cuenta para todas sus acciones la experiencia que ha desarrollado «De Campesino a Campesino», y que la red de promotores y promotoras siga ejerciendo liderazgo en las diferentes localidades en las cuales vayan a desarrollar acciones”.

Anexo 4

Participantes del PIDAASSA a nivel continental

Bolivia	AGRECOL	Fundación Agrecol Andes - Centro de Información e Intercambio para una Agricultura Campesina Ecológica en la Región Andina.
	AOPEB	Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia
	FNMCB	FNMCB - Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia
	ISALP	Investigación Social y Asesoramiento Legal Potosí
	QHANA	Centro de Educación Popular QHANA
Brasil	PRODIAS	Programa de Diálogo e Intercâmbio em Agricultura Sustentável
	APA	Associação dos Produtores Alternativos
	GIAS-MT	Grupo de Intercâmbio em Agricultura Sustentavel do Mato Grosso
	GTNA/ANA-AMA	Grupo de Assessoria em Agroecologia na Amazônia/Articulação Nacional de Agroecologia-Amazônia
	FASE-PA/ANA-AMA	Federação de Assistência Social e Educacional-Pará/Articulação Nacional de Agroecologia-Amazônia
	MMNEPA/RMEA	Movimento das Mulheres do Nordeste Paraense/Rede das Mulheres Empreendedoras da Amazônia
	PESACRE/PCTA	Grupo de Pesquisa e Extensão em Sistemas Agroflorestais do Acre/Programa de Capacitação de Técnicos e Agricultores da Amazônia
Costa Rica	COPROALDE	Coordinadora de Organismos no Gubernamentales con Proyectos Alternativos de Desarrollo
	Pastoral Social de Limón	Pastoral Social de la Diócesis de Limón
	FORO EMAUS	FORO EMAUS
Cuba	IPRC – PAOF	Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba
	FANJNH	Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y del Hombre
	CIC-PDS	Consejo de Iglesias de Cuba – Programa de Desarrollo Sostenible
	CCSG B.G. Lavastida	Centro Cristiano de Servicio y Capacitación B.G. Lavastida
	BIOVIDA-ICPC	Iglesia Pentecostal “Gracia Soberana”
	ANAP	Asociación Nacional de Agricultores Pequeños

Ecuador	MCCH – Manabi	Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos
	FUPOCPS	Federación Unitaria Provincial de Organizaciones Campesinas y Populares del Sur
	FVV	Fundación Vertiente de Vida
	UROCAL	Unión Regional de Organizaciones Campesinas del Litoral
	IEDECA	Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas
	CEDEIN	Centro de Desarrollo Indígena
	FUNHABIT	Fundación Ecuatoriana del Habitat
	SEDAL	Fundación para el Servicio Alternativo
	AIEI	Asociación de Indígenas Evangélicos de Imbabura
	FENOCIN	Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas
	FHE	Fundación Heifer Ecuador
Guatemala	AFOPADI	Asociación de Formación para el Desarrollo Integral
	ASECSA	Asociación de Servicios Comunitarios de Salud
	CIEDEG	Conferencia de las Iglesias Evangélicas de Guatemala
	CONIC	Coordinadora Nacional Indígena y Campesina
	ECOTEC	Empresa de Consultoría en Eco-tecnología
	FUNDEBASE	Fundación, Desarrollo y Fortalecimiento de Organizaciones de Base
	IDES	Impulsores del Desarrollo Sostenible
	ILUGUA	Iglesia Luterana Guatemalteca
	Nuevos Horizontes	Nuevos Horizontes
	Plataforma Agraria	Plataforma Agraria
	ALIANZA	Alianza de Mujeres Rurales
Honduras	ANAFAE	Asociación Nacional para el Fomento de la Agricultura Ecológica
	ACAN	Asociación Campesina Nacional
	COSECHA	Asociación COSECHA
México	Calakmul	Promotores Campesinos Asesores de la Región de Cala
	CEDICAM	Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca "Hita Nuni"
	UPCHM	Unión de Pueblos Chochomixtecos A.C.
	EMAS	Equipo de Mujeres en Acción Solidaria A.C.
	FOMENTO	Fomento Cultural y Educativo A.C., Nahuatl – Popoluca y Selva
	SERMIXE	Servicios del Pueblo Mixe A.C.
	GVG	Grupo Vicente Guerrero Programa de Desarrollo Rural
	UMICQ	Unión de Mujeres Queretanas S.S.S.
	ARIC ID	ARIC Independiente y Democrática
	CECCAM	Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano
	DESMI	Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas A.C.
	UNOSJO	Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez, Oaxaca, S.C.
	CIAM	Centro de Investigación y Acción de la Mujer Latinoamericana A.C.

Nicaragua	CECALLI	Fundación Nicaragüense de Promotores de Salud Comunitaria
	COOPPAD	Cooperativa de Proyectos Agropecuarios de Diriamba
	UNAG - PCaC	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos - Programa Campesino a Campesino
	SIMAS/GPAE	Servicio de Información Mesoamericano en Agricultura Sostenible / Grupo de Promoción de la Agricultura Ecológica
	FEDICAMP	Federación para el Desarrollo Integral entre Campesinas y Campesinos
	BIP	Bloque Intercomunitario Pro Bienestar
Panamá	CIDPA	Centro de Investigación y Docencia de Panamá
	PROMESA	Fundación para el Desarrollo Humano Integral
	PROVERDES	Programa Veragüense de Desarrollo Ecológico
	PRASDE	Programa Rural de Acción Social de Desarrollo
	CEPAS	Centro de Estudios, Promoción y Asistencia Social
	PRODESO	Programa de Promoción y Desarrollo Social
Perú	CEPDEC	Centro Evangélico Peregrino de Desarrollo y Educación Cristiana
	DIACONIA	Asociación Evangélica Luterana de Ayuda para el Desarrollo Comunal
	ARPI	Central - ARPI S.C., AIDSESP
	CICAP	Centro de Investigación, Capacitación, Asesoría y Promoción
	KAUSAY	Asociación para el Desarrollo Andino "KAUSAY"
	IDEAS	Centro de Investigación, Documentación, Educación, Asesoramiento y Servicios
	IIDA	Instituto de Investigación y Desarrollo Andino
	PIDECAFE	Programa Integral para el Desarrollo del Café
	ADECAP	Asociación de Defensa y Desarrollo de las Comunidades Andinas del Perú
	CNA	Confederación Nacional Agraria
	IDMA	Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente
	CESS	Centro de Estudios Sociales "Solidaridad"
	CHIRAPAQ	Centro de Culturas Indígenas del Perú

Anexo 5

Glosario de siglas

ACLO Ch	Fundación Acción Cultural Loyola - Chuquisaca
AGRECOL	Fundación AGRECOL; Centro de Información y Documentación para la Agricultura Ecológica
AOPEB	Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia
AS	Agricultura sostenible
CESA	Centro de Estudios y Servicios Agropecuarios
CIPCA SC	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado - Santa Cruz
COMUVA	Coordinadora de Mujeres del Valle Alto (Cochabamba)
CORACA I	Corporación Regional Agrícola Campesina de Irupana
CSCB	Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia
DPR	Diagnóstico Participativo Rápido
FNMCB	Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia
FRUTCI	Federación Regional Única de Trabajadores Campesinos de Irupana
PIDAASSA	Programa de Intercambio, Dialogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria
PPM	Agencia Alemana de cooperación "Pan Para el Mundo"
QHANA	Centro de Educación Popular QHANA
SA	Seguridad alimentaria
UPF	Unidad Productiva Familiar

Impreso en los talleres gráficos de :
TAREA Asociación Gráfica Educativa
Psje. María Auxiliadora 156, Lima 05
Teléfonos 332-3229 / 424-8204
Fax 424-1582

Pan para el Mundo
"Brot für die Welt"

Stafflenbergstraße 76
70184 Stuttgart
Alemania

Teléfono: 0049-711-2159-0
Telefax: 0049-711-2159-288
info@brot-fuer-die-welt.de
www.brot-fuer-die-welt.de

Grupo Continental Latinoamérica y Caribe
lateinamerika@brot-fuer-die-welt.de